

Universidad de Pamplona
Facultad de Salud
Departamento de Psicología



Modalidad de Trabajo de Grado: Investigación

Presentado por:

Angie Dayanna Villamizar Gómez

Nikolle Valentina Prada Fernández

Cúcuta, Colombia

2022

Universidad de Pamplona
Facultad de Salud
Departamento de Psicología



Consecuencias psicológicas asociadas al maltrato emocional infantil en adultos emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF.

Presentado por:

Angie Dayanna Villamizar Gómez

Nikolle Valentina Prada Fernández

Asesor:

Vivian Rocío Peña Parada

Cúcuta, Colombia

2022

Tabla de contenido

Resumen.....	7
Introducción	8
Problema de Investigación	10
Formulación del problema	10
Planteamiento del problema	10
Descripción del problema.....	12
Justificación	15
Objetivos	17
Objetivo general	17
Objetivos específicos.....	17
Estado del arte.....	18
Antecedentes internacionales	18
Antecedentes nacionales	22
Antecedentes regionales	24
Marco teórico	26
Capítulo I.....	26
Psicología social	26
Capítulo II.	27
Maltrato infantil.....	27
Consecuencias del maltrato infantil.....	28
Epidemiología del maltrato infantil.....	29
Factores de riesgo del maltrato infantil	31
Capítulo III.	32
Maltrato emocional infantil	32

Tipología del maltrato emocional infantil	33
Consecuencias del maltrato emocional infantil	35
Teoría del apego	36
Capítulo IV.....	39
Adulthood emergente.....	39
Marco contextual	41
Metodología	43
Población.....	43
Muestra.....	44
Procedimiento.....	44
Fase I Planteamiento del problema.....	44
Fase II Revisión teórica.	44
Fase III Elección de la población.	44
Fase IV Inmersión al campo.....	44
Fase V Aplicación de instrumentos.	45
Fase VI Análisis de datos.	45
Técnicas de recolección de información	45
Análisis de resultados.....	46
Resultados	46
Discusión.....	93
Conclusiones	99
Recomendaciones	101
Referencias.....	104

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Matriz de consistencia de historia de vida</i>	46
Tabla 2. <i>Matriz de consistencia de entrevista semiestructurada</i>	61

Agradecimientos

Agradecemos inicialmente a Dios por guiarnos en nuestro camino personal y académico.

A nuestras familias por ser el motivo para enfocarnos diariamente en cumplir nuestros sueños, por apoyarnos incondicionalmente y creer en nosotras durante el desarrollo de nuestra carrera profesional.

A la Universidad de Pamplona por ser el lugar que nos brindó el conocimiento y las herramientas necesarias a través de los cinco años formativos; de igual forma, por permitirnos encontrarnos personas increíbles que llevaremos en nuestros corazones toda la vida.

A la tutora Vivian Rocío Peña Parada por salvar nuestra tesis (y a nosotras), por apoyarnos siempre que fuese necesario, por ser quien nos brindó cientos de soluciones cuando sólo veíamos problemas, gracias por confiar en nuestras capacidades, destrezas y habilidades para realizar este trabajo.

A nuestros amigos que ahora serán colegas, quienes nos dieron el impulso que necesitábamos, nos acompañaban días y noches, siempre estuvieron y creyeron en nosotras incluso cuando no lo hacíamos.

De manera especial, a nosotras mismas, por la fuerza y resiliencia demostrada y porque lo logramos.

Consecuencias psicológicas asociadas al maltrato emocional infantil en adultos emergentes que pertenecen a la modalidad “hogar sustituto” del ICBF

Resumen

La falta de afecto, estimulación y protección de las expresiones emocionales (maltrato emocional) por parte de los padres o cuidadores hacia un infante afectan significativamente el desarrollo integral del individuo en su adultez, lo que genera la aparición de afecciones psicológicas; por lo tanto, el objetivo de esta investigación es analizar dichas consecuencias que surgen del maltrato emocional durante la infancia en jóvenes emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF de la ciudad de Cúcuta, mediante métodos cualitativos, dentro de los cuales se encuentran la historia de vida y la entrevista semiestructurada, logrando recopilar información que permita visibilizar la problemática como señal de advertencia del cuidado emocional infantil. Con ello, se concluye que el maltrato emocional infantil impactó en las áreas personal, social, familiar y académica que se evidencian en el comportamiento actual del adulto, presentando consecuencias en el autoconcepto, generación de apego inseguro evitativo, aislamiento, incapacidad de expresión emocional o dificultades en el desenvolvimiento social.

Palabras claves: Maltrato emocional, infancia, consecuencias psicológicas, padres, cuidadores.

Abstract

The lack of affection, stimulation and protection of emotional expressions (emotional abuse) by parents or caregivers towards an infant significantly affect the integral development of the individual in their adulthood, which generates the appearance of psychological conditions; Therefore, the objective of this research is to analyze the consequences that arise from emotional abuse during childhood in emerging young people who belong to the substitute home modality of the ICBF of the city of Cúcuta, through qualitative methods, among which are the life story and the semi-structured interview, managing to collect information that makes it possible to visualize the problem as a warning sign of child emotional care. It is concluded that emotional child abuse had an impact on the personal, social, family and academic areas that are evident in the current behavior of the adult, presenting consequences in self-concept, generation of avoidant insecure attachment, isolation, incapacity for emotional expression or difficulties in social development.

Keywords: Emotional abuse, childhood, psychological consequences, parents, caregivers.

Introducción

La infancia constituye la oportunidad única de fortalecer con habilidades, destrezas, competencias y capacidades a un niño para su desarrollo físico, cognitivo, emocional y psicológico, lo que cimienta las bases para el futuro individuo. En este sentido, el acompañamiento paternal es indispensable no sólo para la regulación de necesidades primarias, sino para brindar cuidado, protección, afecto y sensibilidad, propiciando experiencias tempranas que sean significativas y placenteras para un infante. No obstante, la aparente normalización de la ausencia emocional paternal en la niñez podría generar consecuencias que impacten en el desarrollo de un mal autoconcepto, el establecimiento de apego inseguro evitativo, aislamiento, incapacidad de expresión emocional o dificultades en el desenvolvimiento social o académico.

El presente trabajo nace del interés de visibilizar una problemática sumergida entre el maltrato infantil y sus diferentes tipos, por medio del desarrollo de la investigación “Consecuencias psicológicas asociadas al maltrato emocional infantil en adultos emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF”. Es así como inicialmente, se evidenciará un apartado dirigido a la formulación, planteamiento y descripción de la problemática donde se explican las características, elementos y hechos relacionados con el maltrato emocional infantil, en relación a la pregunta problema que vincula a la población estudiada; adultos emergentes que hacen parte de la modalidad denominada “hogar sustituto” del ICBF.

Posteriormente, se encuentra la justificación en donde se integran; la relevancia social, aportes en la generación del conocimiento, implicaciones prácticas y utilidad metodológica; es así como, se despliega el objetivo principal del trabajo de investigación, el cual pretende “analizar las consecuencias psicológicas del maltrato emocional durante la infancia en jóvenes emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF de la ciudad de Cúcuta, mediante una investigación de tipo cualitativo para la toma de conciencia acerca de la problemática” y a su vez, los objetivos específicos que dirigirán su cumplimiento.

Ahora bien, se transita por la revisión teórica que fundamenta la investigación; en primer lugar, se encuentra el estado del arte, en el que se describen antecedentes investigativos desde el internacional, nacional y regional/local, denotando escasez de exploración teórica a nivel nacional y expresamente, regional y local. En segundo lugar, se ubica el abordaje conceptual y teórico de diversos autores dividido en cuatro (4) capítulos que en orden llevan por título; psicología social,

maltrato infantil, maltrato emocional infantil y adultez emergente, en los que se hizo énfasis en las consecuencias del maltrato infantil y el maltrato emocional infantil como en la teoría del apego y el desarrollo del infante y el adulto emergente, entre otros conceptos que apoyarán la revisión.

En el siguiente apartado, se hallará el desarrollo metodológico en el que se especifica la población, muestra, procedimiento y sus fases, técnicas de recolección de información y análisis de resultados donde se ubican los instrumentos aplicados con su respectiva validación.

Es así como, se obtienen finalmente los resultados de las consecuencias psicológicas que trae consigo la presentación de maltrato emocional en la infancia y cómo se mantienen y repercuten en la adultez emergente, determinando el impacto en diversas áreas que constituyen la vida de un individuo en su desarrollo infantil y a largo plazo, por lo que se pueden establecer conclusiones y recomendaciones que muestran la relevancia de la problemática.

Problema de Investigación

Formulación del problema

¿Cuáles son las consecuencias psicológicas del maltrato emocional en la infancia de adultos emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF?

Planteamiento del problema

El maltrato infantil es un problema de alcance mundial, donde 3 de cada 4 niños, entre 2 a 4 años sufren castigos físicos o psicológicos por parte de sus padres o cuidadores, tales acciones involucran un conjunto de comportamientos negligentes o de abuso a menores de edad en los que se envuelven; el maltrato físico, abuso sexual, descuido, negligencia, explotación o maltrato emocional, que generan afectaciones exponenciales en la salud, supervivencia, desarrollo y dignidad del infante (OMS, 2022). Este último, “maltrato emocional infantil” conforma las conductas de una constante falta de afecto, estimulación y protección de las expresiones emocionales por parte de los padres o cuidadores de un infante; descuidando las necesidades afectivas que llevan al desarrollo de una estructura inestable de la personalidad (Acevedo, et al., 2017).

Este fenómeno se produce por una falla en la interacción entre los padres e hijos, que bien puede entenderse como una escasez, ausencia, evitación o reducción de la presencia de respuestas paternas que indiquen una señal de proximidad hacia el infante produciendo una falta de afecto y contacto, por lo cual no se genera la suficiente estimulación emocional, desencadenando un incorrecto desarrollo evolutivo del niño. Tal problemática yace de la desestabilización del ambiente familiar donde existan relaciones disminuidas, evidenciadas en la ausencia de lazos familiares, rechazo, poco tiempo compartido e interacciones disfuncionales; de igual forma la presencia de conflictos intrafamiliares en los que haya abuso verbal, físico o sexual, desorganización familiar y presencia de estrés aumentan la probabilidad de la ausencia de respuestas emocionales adecuadas para un niño (Moreno, 2014).

Es así como, los niños que se encuentran bajo el cuidado de padres negligentes, maltratadores o abusivos son separados de su familia por parte del Estado y dados en protección (ICBF, 2009, citado por Pertuz, 2017), siendo ubicados en muchas ocasiones, en hogares sustitutos. Aunque estos lugares tengan por objetivo suplir las necesidades emocionales que fueron

negadas de manera inicial por parte de los progenitores o cuidadores hacia los niños, usualmente no logran hacerlo puesto que, la privación temprana de vivir en el seno de una familia puede traer consecuencias en el desarrollo integral de los niños y adolescentes; evidenciadas posteriormente en las dificultades en el comportamiento y desajuste psicológico (Vandivere, et al., 2003, citado por Pertuz, 2017). Dichas afectaciones se manifiestan a través de la pérdida de las relaciones significativas luego de ingresar al hogar sustituto, lagunas sobre la historia de vida personal y familiar, negación o distorsión de la situación familiar que atravesaron, o no sentirse parte de algo (Community Services Commission, 2000, citado por Pertuz, 2017).

Con base a lo anterior se puede inferir que, los niños que hacen parte de un hogar sustituto sufren alteraciones emocionales al no disponer directamente el soporte emocional familiar. En este sentido, el maltrato emocional infantil a largo plazo puede presentar consecuencias negativas que afectan la salud mental, física, de aprendizaje, desarrollo social o de comportamiento como; sufrir de enfermedades mentales, mostrar conductas autolesivas, tendencias suicidas e involucrarse en actividades relacionadas a la violencia o al consumo de drogas; esto representa una problemática debido a que en un futuro el sujeto se desarrollaría como un joven con alteraciones para desenvolverse en cualquier ámbito de su vida. Por otra parte, Kempe (1985, citado por Acevedo et al, 2017), añade que el maltrato emocional infantil presenta consecuencias a nivel conductual, emocional o cognitivo, las cuales se manifiestan en la “sumisión y ansiedad por agradar a desconocidos, síntomas negativistas, agresividad, hiperactividad, dificultad para reconocer sus propios sentimientos y hablar de ello, autoimagen deficitaria y comportamiento auto-punitivo”.

El maltrato emocional infantil ocupa un lugar importante entre los tipos de maltrato, sin embargo, carece de demanda investigativa. Los estudios realizados sobre tal fenómeno parecen ser insuficientes, lo que lleva a que en ocasiones no sea otorgada la importancia que la problemática merece llevando a la reducción de la dimensión del fenómeno. Como lo afirma Alfrandry (2020, al mencionar a Kemp 1976), el abuso emocional no siempre genera los mismos sentimientos de indignación o atención que otros tipos de abuso como el físico o sexual si causarían; dejando a un lado una de las principales bases que pueden proporcionar mayor comprensión sobre los disturbios o trastornos emocionales en la niñez, evitando que sea visible una problemática que experimentan los individuos durante el desarrollo de una de las etapas más importantes del ciclo vital.

Paralelamente, existe un problema al definir el maltrato emocional (o abuso emocional), como alude Alfrandry, (2020), quien cita a Sassowe y Grodin (1990), hay una evidente falla en la conceptualización al momento de abordar casos donde se estudia la problemática, dificultando la comprensión y subyacentemente, la creación de soluciones prácticas y realistas. Esto nace de la integración que se hace del maltrato emocional con otras formas de maltrato debido a que, la mayoría de autores no observan el maltrato emocional de forma aislada, por lo que es entendido como un elemento permanente dentro de los otros tipos de maltrato; lo que lleva a asumir que el maltrato emocional no es un proceso independiente, sino que ocurre después del maltrato físico o abuso sexual. En este sentido, se ubica erróneamente al maltrato emocional infantil como una consecuencia de otros tipos de maltrato y no como un componente distinto que posee sus propias variables (Graham, 1986; Hart et al, 1987; Garbarino, 1986; Wolfe, 1991, citado por Alfrandry, 2020).

Al mismo tiempo se genera confusión con base a la diversidad de términos que se le otorgan; negligencia emocional, maltrato psicológico, violencia emocional, abandono emocional, abandono psicológico, abuso psicológico o abuso emocional; lo que nubla la información que permite observar la realidad de los individuos que están expuestos. Por lo tanto, se logra evidenciar la gran confusión que hay alrededor del maltrato emocional infantil debido al desenfoque que se le otorga al fenómeno, observándolo como una problemática inmersa y no independiente; esto produce fallas en la creación conceptual sobre el mismo, no comprendiendo aspectos indispensables como su tipología o consecuencias, mitigando la posibilidad de generar soluciones para los niños que experimentan la ausencia emocional por parte de su cuidador o padre; perpetuando el desarrollo de sujetos con alteraciones emocionales debido a la experiencia de carecer de la atención emocional necesaria en la infancia.

Descripción del problema

La infancia constituye el periodo de vida más significativo del ser humano en cuanto a creación y constitución de bases en el desarrollo integral que generan herramientas sólidas en las etapas posteriores de la vida. De acuerdo a Shonkoff (2012, citado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia “UNICEF”, 2017), las experiencias tempranas moldean permanentemente el aprendizaje, el comportamiento y la salud debido a la formación del cerebro y la capacidad de estructurarse en los primeros años que influye en su desarrollo posterior, por lo que es necesario

brindar bases sólidas de relaciones asertivas, experiencias de aprendizaje positivas y contextos que promuevan la salud física y emocional en la infancia.

De tal modo, durante la primera infancia, comprendida desde la gestación hasta los siete años de edad, el cerebro produce conexiones neuronales de manera exponencial, permitiendo el establecimiento de saberes que ayudarán a crecer, aprender y progresar al infante. Por ello, es indispensable que la creación de lazos afectivo-emocionales por parte de los cuidadores lleve al infante a disponer de un sostén emocional que, de acuerdo a su estabilidad, permita construir una relación de apego seguro (UNICEF, 2017). A su vez, la constitución de la regulación afectiva la cual se produce por medio del contacto físico y emocional como hablar, abrazar, acunar y tranquilizar, lleva a al infante a no adquirir dificultades asociadas al autocontrol (Shejtman y Vardy, 2008; Tronick, E, 2008, citado por UNICEF, 2012). Sin embargo, generalmente los cuidadores no poseen las capacidades, conocimientos o medios para otorgar a los niños cuidados de calidad que respondan a las necesidades emocionales; es allí donde el maltrato emocional surge.

Eusse (2020), pediatra de la Sociedad Colombiana de Pediatría, explica que el abandono emocional durante la crianza es la falta de estimulación, apoyo, afecto, protección, expresado en la ausencia de respuestas a expresiones emocionales de un niño por parte de los padres, madres o cuidadores. Estos factores son imprescindibles en las fases de la evolución; pues la ausencia de ellos inhibe el desarrollo óptimo del niño, llevando a la producción de alteraciones a nivel psico-afectivo, motriz, del lenguaje, de socialización e incluso de adaptación no sólo evidenciados en la infancia sino también, en el desarrollo póstumo del individuo.

Paralelamente, las consecuencias del maltrato infantil se logran dimensionar en diversas áreas: (1) área cognitiva, donde se presenta; disminución de la capacidad de resolución de conflictos, impulsividad, menos creatividad o concentración; (2) área socio-afectiva, allí se evidencia la intolerancia a la frustración, conductas agresivas, menor habilidad social, dificultad para generar una respuesta empática, conductas asociadas a la hiperactividad, pre-delictivas, rasgos de personalidad solitaria y fría; (3) área de lenguaje, resaltando la autonomía desarrollada de manera obligada en los infantes que crecieron en un hogar donde la comunicación era pasiva; y en el área conductual (4) se podrían desarrollar psicopatologías asociadas a las conductas hiperactivas, disruptivas y agresivas (Pino y Herruzo, 2000, citado por Rovella, 2020).

Las consecuencias que se ven reflejadas a largo plazo en sujetos que haya sufrido algún tipo de maltrato infantil se dimensionan a nivel psicológico en el aislamiento, temor, desconfianza como a su vez, en dificultades académicas, baja autoestima, depresión y problemas para establecer y mantener relaciones (Child Welfare, 2019). De esta manera y con base a diversas investigaciones hay gran posibilidad de experimentar disminución en las funciones ejecutivas y habilidades cognitivas, como lo menciona Kavanaugh et al., (2016, citado por Child Welfare, 2019), el maltrato interrumpe el desarrollo cerebral lo que puede causar alteraciones en la memoria, autocontrol y flexibilidad cognitiva.

Simultáneamente, hay estudios que demuestran que los adultos que han experimentado situaciones infantiles adversas tienen mayor prevalencia en relación a los intentos de suicidio en comparación a los adultos que no vivenciaron tales experiencias (Choi et al., 2017; Fuller et al., 2016, citado por Child Welfare, 2019). A su vez, pueden presentar trastornos de apego que se traducen en la afectación para formar relaciones positivas sociales y sentimentales (Doyle y Chicchetti, 2017, Child Welfare, 2019), prácticas sexuales poco saludables, criminalidad y repetición de patrones de comportamiento en el marco del maltrato. Finalmente, hay posibilidad del experimentar estrés postraumático, el cual podría finiquitar en comportamientos suicidas, consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos desafiantes en la adultez (Child Welfare, 2019).

Para lograr dimensionar la gravedad del maltrato infantil en Colombia, entre enero y julio de 2021 el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, abrió 20.386 procesos de niños, niñas y adolescentes que fueron violentados física, psicológica o sexualmente (ICBF, 2021). El panorama siguió siendo desalentador puesto que, durante el primer semestre de ese mismo año, sólo en Bogotá se reportaron 7.729 casos de maltrato contra niños, niñas y adolescentes (Secretaría de Salud, 2021). De tal forma, se puede observar que de estas situaciones normalmente son víctimas los infantes que experimentan malos tratos, abusos, negligencias o violencia física y mental dentro de las familias, siendo esto potencialmente destructivo para el niño (ICBF, 2013, citado por Fernández, 2019).

Como respuesta ante la gran problemática, el ICBF como entidad destacada a nivel nacional en cuanto a la protección de la niñez y adolescencia, acompaña por medio del “acogimiento del menor por otros miembros de su grupo familiar distinto a quienes vulneran sus

derechos, en caso que no se cuente con estos agentes directo, se establece el acogimiento institucional como medida efectiva para salvaguardar los derechos de los menores, asumiendo el Estado la custodia de los niños y adolescentes vulnerados” (Quevedo, 2019). En el año 2021, entre enero y agosto, esta entidad abrió 23.968 procesos que buscan restablecer los derechos para niños, niñas y adolescentes que sufrieron diversos tipos de violencia (ICBF, 2021).

De esta forma, una de las modalidades encargadas de refugiar a los niños en Colombia es el hogar sustituto, una red de apoyo provisional encargado de realizar el papel de brindar cuidado y atención necesaria en sustitución de la familia de origen (ICBF, 2013). No obstante, el reemplazo paternal no logra suplir todas las necesidades que sólo serían suplidas por los padres de origen, como lo sustentan Cote et al., (2008, citado por Pertuz, 2017), el cuidado no materno evita la instauración del apego seguro en la infancia, generando riesgos a largo plazo de desajuste social y conductas agresivas. En concordancia, el cambio de ubicación (de la familia de origen al hogar sustituto o de un hogar sustituto a otro) produce efectos negativos en cuanto al proceso de adaptación, bajo rendimiento académico, sentimiento de pérdidas o duelos (Community Services Commission 2000; Fernández, 2009, citado por Pertuz, 2017).

Lo anterior, demuestra la importancia de conocer sobre la primera infancia, etapa de gran cuidado donde las experiencias constituyen al ser que se desenvolverá años más tarde y en la que, al no lograr establecer el sustento emocional idóneo, el individuo estaría mayormente expuesto a presentar afectaciones en diversas áreas, especialmente a nivel emocional y psicológico. Es por ello que, la presente investigación pretende generar conciencia a partir de los datos obtenidos que serán difundidos a través de la creación de una guía que busca exponer las consecuencias del maltrato emocional infantil en la adultez temprana, pretendiendo reducir el desconocimiento de la temática y la concientización sobre la misma.

Justificación

La psicología asume un papel muy importante al tratar de comprender los procesos que conducen a la construcción y fortalecimiento de habilidades desde la infancia, que garantizan una inserción exitosa en la vida del niño, trabajando en el desarrollo integral del mismo. Por lo tanto, es importante indagar acerca del maltrato emocional como un papel perjudicial para este tipo desarrollo óptimo e imprescindible para la niñez. El maltrato emocional hace referencia a aquella

situación en la que el niño no recibe el afecto, estimulación, apoyo o protección necesarios, debido a la falta de respuesta por parte de los padres o cuidadores a las expresiones emocionales del niño o a sus intentos de aproximación o interacción (Watts, et al 2020), comprendiendo este un factor dentro del maltrato infantil.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020), basándose en el Informe de Global sobre la Prevención de la Violencia Contra los Niños 2020 afirma que cada año la mitad de los niños de todo el mundo sufren de algún tipo de maltrato físico, sexual o psicológico. Donde 1 de cada 3 sufre de maltrato emocional; a su vez, de 1.000 millones que sufren maltrato, 300 millones corresponden a niños entre 2 a 4 años que frecuentemente sufren castigos violentos por parte de sus cuidadores. De acuerdo a la Defensoría del Pueblo de Colombia (2021), en su Comunicado 148 de 2021, menciona que en los primeros cuatro meses de tal año se incrementaron los casos de violencia contra niños y niñas, con un total de 11.298 casos que se encuentran registrados para el restablecimiento de derechos realizado por el ICBF. Es así como, se logra dimensionar la magnitud del problema en el que las víctimas no sólo son los niños, sino los futuros adultos en quienes se convertirán.

De acuerdo con lo anterior, al abordar una investigación con una temática como el maltrato emocional infantil y las consecuencias que trae consigo, se reconoce una importante repercusión positiva y se genera un gran impacto en la sociedad de manera que permite influir en la evitación y prevención de esta problemática; buscando el bienestar de los niños, puesto que “los niños que tienen cuatro o más experiencias violentas durante su infancia tienen siete veces más probabilidades de estar implicados en actos violentos, como víctimas o como autores, cuando son adultos y treinta veces más probabilidades de suicidarse” (Informe de Estado Global sobre la Prevención de la Violencia Contra los Niños 2020, citado por la ONU, 2020).

Esta problemática se manifiesta entre otras cosas, a través de la ausencia o escasez de interacciones de los padres con sus hijos, la insuficiente estimulación del niño y la falta de respuestas a las señales e interacción generadas por el menor. Por lo tanto, resaltar las consecuencias psicológicas del maltrato emocional en la infancia permite sensibilizar a la población y visibilizar a las víctimas. Como a su vez, conceptualizar acerca del maltrato emocional infantil favorece en la creación de un ambiente sano, el cual permite fomentar una opinión beneficiosa de sí mismos y alimentar el autoconcepto (Riaño, 2019).

De igual modo, se focalizará la importancia de establecer la singularidad y expansión terminológica del fenómeno, llenando vacíos teóricos que subyacen de tal situación. Esto se entiende por la integración del maltrato emocional dentro del término de maltrato infantil, comprendido como “toda forma de perjuicio, castigo, humillación o abuso físico o psicológico, descuido, omisión o *trato negligente* malos tratos o explotación sexual, incluidos los actos sexuales abusivos y la violación y en general toda forma de violencia o agresión sobre el niño, la niña o el adolescente por parte de sus padres, representantes legales o cualquier otra persona” (ICBF, 2017).

Lo descrito previamente, será realizado mediante la unidad metodológica de estudio de tipo exploratorio, que acuerdo a Hernández et al. (2010, citado por Mousalli, 2015), tiene por objetivo examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, donde existen muchas dudas o no se ha abordado anteriormente. Sumado a esto, se implementarán como instrumentos recolectores de datos, la historia de vida y la entrevista semiestructurada con las cuales se permitirá obtener la información de la población seleccionada, que posteriormente será analizada empleando la triangulación de instrumentos; y de esta forma, la presente investigación proporcionará información respecto a la indagación científica en Colombia sobre las consecuencias del maltrato emocional infantil a través de la creación de una guía que contendrá información relevante sobre la temática y las consecuencias de la misma.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las consecuencias psicológicas del maltrato emocional durante la infancia en jóvenes emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF de la ciudad de Cúcuta, mediante una investigación de tipo cualitativo para la toma de conciencia acerca de la problemática.

Objetivos específicos

Explorar las consecuencias psicológicas generadas por el maltrato emocional infantil en los adultos emergentes que hicieron parte de la modalidad de hogar sustituto del ICBF a través de una entrevista semiestructurada especificando las afectaciones que impactan en la población.

Determinar el área de mayor afectación a causa del maltrato emocional infantil en los adultos emergentes que formaron parte de la modalidad de hogar sustituto del ICBF por medio de la historia de vida que permita el establecimiento de estrategias de solución claras.

Describir las consecuencias del maltrato emocional infantil en la adultez emergente a través de una guía psicoeducativa para la visualización de la problemática.

Estado del arte

Antecedentes internacionales

El artículo denominado “Los Efectos de Abuso Emocional y la Negligencia en la Adultez” realizado por Jiménez A, en el año 2019, buscaba demostrar como el abuso emocional podría provocar en los niños afectaciones cognitivas que los impidan a tomar decisiones moralmente correctas y ser más propensos a tener tendencias homicidas en la adultez.

Para ello se recolectaron múltiples datos bibliográficos, de los cuales seleccionaron dos investigaciones y realizaron un análisis de los resultados obtenidos. Se halló que en la primera; una revisión denominada Master Clinicals Review de la revista “Academia Americana de Psiquiatría Infantil y Adolescente”, donde se estudiaron más de 1.000 niños entre 5 y 9 años. Se determinó que los infantes que experimentaron maltrato, abuso físico, sexual, emocional y negligencia en la infancia, eran más propensos de presentar psicopatologías a lo largo del desarrollo, con 3 veces más probabilidades de tener un diagnóstico de trastornos internalizantes o externalizantes debido al trauma y el estrés, a su vez podrían presentar trastornos del neurodesarrollo (p.ej., TDAH, trastornos por consumo de SPA, problemas académicos, delincuencia y dificultades en las relaciones sociales).

Es así como, la segunda investigación analizada por Jiménez, denominada “El Impacto a Largo Plazo del Abuso Físico, Emocional y Sexual de los Niños: Un Estudio Comunitario” poseía dos etapas, inicialmente se envió un cuestionario vía email a 2.250 mujeres, donde las preguntas incluían los temas de salud general, salud mental, datos demográficos, apoyo social y experiencia de abuso sexual y físico. Luego se realizó la fase de entrevista, esta se llevó a cabo a 298 mujeres menores de 65 años que habían vivido insinuaciones sexuales no deseadas antes de los 16 años. A partir de ello se halló que las mujeres que habían declarado haber estado expuestas a algún tipo de

abuso en la infancia tanto físico, emocional o sexual tenían mayor probabilidad de sufrir en la adultez afectaciones en la salud mental (que pueden derivar en tendencias homicidas), en el desarrollo de relaciones interpersonales y en la sexualidad.

Este artículo científico concluyó que el abuso emocional puede causar afectaciones psicológicas; y en unión con el maltrato infantil tiene impacto negativo en la vida de un niño, evidenciado en la edad adulta. Las afectaciones pueden llevar a que un niño no exprese sus emociones y no comprenda las decisiones que toma, lo que podría generar que el infante realice acciones violentas o delictivas.

Por otra parte, Rodrigo Ríos, en su investigación “El abandono infantil y los servicios sociales en la beneficencia pública de la ciudad de Huánuco en el año 2018” elaborada en el año 2020 en Huánuco, Perú, examina el acceso a los servicios que ofrece la Beneficencia Pública de Huánuco, a través de su Centro de Atención Residencial y mostrar como el centro está dedicado a la protección de niños y adolescentes. Esto, con el objetivo de comprobar la relación el abandono infantil y los servicios sociales en la Beneficencia Pública de la ciudad de Huánuco en el año 2018, utilizando un diseño de investigación correlacional con un nivel descriptivo.

Los datos se recopilaron a través de la Técnica de la Revisión documentaria, con una muestra de 30 niños albergados, constituida por los niños y niñas de la Beneficencia Pública de Huánuco en el año 2018, personas que han sido abandonadas, por litigio judicial, como también por no tener un hogar donde estar. Esta técnica se obtuvo, como resultado del grado de relación entre el abandono infantil y los servicios sociales que brinda la Beneficencia Pública de Huánuco.

En cuanto a los resultados obtenidos, se logró comprobar la relación que tiene el abandono infantil y los servicios sociales en la Beneficencia Pública de la ciudad de Huánuco en el año 2018; además, la labor que cumple con los niños sobre el apoyo social de alojamiento, de alimentación, de salud, educación, etc. Se descubrió que el resultado con respecto al servicio sociales de la beneficencia y los niños que llegaron por motivos de abandono infantil se pudo determinar que la correlación de las variables en estudio se relaciona directamente. Así también, se pudo determinar que más del 80% de los puntajes alcanzados sobre servicio social condicionan los puntajes en los infantes con abandono. Con ello, se infiere que existe una alta correlación entre el servicio social y los infantes con abandono de la Beneficencia Pública de Huánuco.

Por otra parte, un estudio llamado “Maltrato Emocional Infantil y Trastorno de Estrés Postraumático en el Contexto de Centralidad de Evento y Rumiación Intrusiva”, de la autoría de Watts et al., realizado en el año 2020, tenía como propósito examinar las relaciones entre una forma de maltrato poco estudiado: el maltrato emocional infantil y los procesos cognitivos que pueden explicar directa o indirectamente el desarrollo del Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT).

Para ello, se utilizó como muestra 396 estudiantes mayores de 18 años de dos universidades ubicados en el área sur de Estados Unidos, los cuales completaron encuestas relacionadas con el historial de trauma infantil, el procesamiento cognitivo y la presencia de síntomas del TEPT. El análisis de los datos recopilados halló que el maltrato emocional infantil tuvo un efecto directo y significativo en la aparición del TEPT, puesto que se determinó que a medida en que la gravedad de la presentación de maltrato emocional aumenta, los síntomas de TEPT también lo hacen; ya que la desregulación emocional subyacente del maltrato puede generar vulnerabilidades cognitivas que contribuyen a la aparición de síntomas del TEPT.

Por otra parte, se demostró una relación significativa y moderada entre el maltrato emocional infantil y la rumiación intrusiva, ya que al momento de aumentar la primera también lo hace la rumiación negativa y el grado de importancia que se le atribuye a los hechos en los que se conforman la historia de vida e identidad personal de un sujeto; factores que a su vez se relacionan con el TEPT.

De igual forma, el estudio bibliográfico denominado “Negligencia Infantil, Causas y Consecuencias” realizado por Abdibegovic y Brkic, en el año 2020, tenía por objetivo brindar un panorama teórico integral de las causas y consecuencias del abandono de los niños. Para ello, utilizaron artículos de revisión y se sintetizaron los datos de la colección de los estudios publicados en Medline (una base de datos bibliográfica digital autorizada) por medio de un metanálisis sobre las causas y consecuencias del abandono infantil.

Los resultados obtenidos afirman que el abandono infantil tiene una tasa de prevalencia relativamente alta en distinción a otros tipos de maltrato infantil. A su vez, varios estudios sugieren que el impacto de la negligencia en la salud, el desarrollo del niño y otros tipos de abusos es negativo. También se halló que los individuos que experimentan negligencia en la primera infancia tienen mayor probabilidad de tener afectaciones a largo plazo en el área cognitiva, emocional,

social y de salud. Igualmente, un número significativo de estudios sugiere la existencia de un vínculo entre la negligencia infantil y los factores de riesgos relacionados con los padres, el niño y su entorno.

Se concluyó que el descuido infantil está determinado por diversos factores de riesgo y es considerado como el resultado de una compleja interacción de amenazas y una vinculación entre los factores de riesgos presentes en los niños y en el entorno de su cuidado. Siendo entonces, la negligencia la razón por la cual un niño pueda tener consecuencias a largo plazo para todos los aspectos de la salud y el funcionamiento del niño. Finalmente, obtuvieron que las consecuencias del abandono con base en; tipo de abandono, duración y edad de ocurrencia podrían variar desde resultados fatales hasta consecuencias futuras vinculadas con aspectos de la salud y el desempeño del niño, niña, adolescente y adultos.

En la investigación de Alejandro Parra, denominada “Abuso y abandono infantil y estilo parental dominante en relación con las experiencias paranormales en la adultez” del año 2021 elaborada en Buenos Aires, se tomó como objetivo principal evaluar la relación entre los eventos negativos en la infancia (abuso y abandono) y comparar el estilo parental dominante en aquellos que han tenido experiencias paranormales en la vida adulta. Puesto que, el autor considera dos hipótesis; la primera consiste en que se encontrará una relación positiva y significativa entre las experiencias negativas en la niñez (abuso y abandono) y la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta, y la segunda hace referencia a que individuos con mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a mostrar un modo parental autoritario en comparación con individuos que reportan menor frecuencia de experiencias.

Para esto, se aplicó una técnica de muestreo no-probabilística intencional simple, y la muestra estuvo compuesta por 644 individuos, 185 varones y 459 mujeres cuyo rango etario oscila entre 18 a 65 años, que hacen parte de estudiantes universitarios y población general. A dicha población se le aplicaron los siguientes instrumentos: La Encuesta de Experiencias Paranormales (EPP; Gómez Montanelli y Parra, 2004, 2005), El Cuestionario de Experiencias Negativas en la Niñez (CTQ-SF; Bernstein, Fink, Handelsman, y Foote, 1994; Fink, Bernstein, Handelsman, Foote y Lovejoy, 1995) y La Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP; De la Iglesia, Ongarato y Fernández Liporace, 2010; Capano y Ubach, 2013; Maccoby y Martin, 1983).

Finalmente, en los resultados de esta investigación se obtuvo que la hipótesis 1, acerca de la relación positiva y significativa entre las experiencias negativas en la niñez (abuso y abandono) y la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta, es confirmada, con correlaciones fuertes para experiencias tales como sensación de presencia y apariciones. Por su parte, la hipótesis 2 del autor acerca de los individuos que reportan mayor frecuencia de experiencias paranormales tenderán a mostrar un estilo parental más autoritario en comparación con los estilos parentales negligente, sobreprotector, permisivo y autoritativo, se confirmó para madre, pero no para padre, quien mostró un estilo más permisivo en comparación con estilos parentales negligente, sobreprotector, autoritario y autoritativo. De esta forma, el estudio muestra que la frecuencia de experiencias paranormales en la vida adulta se encuentra claramente relacionadas con el abuso y abandono en la niñez, en particular con la sensación de presencia y los encuentros aparicionales (Parra, 2021).

Antecedentes nacionales

La investigación “Prevención del Maltrato Infantil en las Familias del Barrio la Divisa de la Comuna 13 de Medellín” realizada por Mayra Alejandra Vargas Roza y Yulieth Galeano Gómez en el año 2017 en la ciudad de Medellín, Colombia. El objetivo de esta investigación se centra en fortalecer las familias del barrio la Divisa de la comuna 13 de Medellín mediante la aplicación de estrategias para la prevención del maltrato infantil. La metodología se trabaja desde un enfoque cualitativo debido a que no se realizara ninguna clase de medición, puesto que se pretende fortalecer a las familias en la prevención del maltrato infantil por medio de estrategias que contribuyan en el mejoramiento de los vínculos afectivos entre dichas familias. La técnica propuesta para recolectar la información en esta investigación es la unidad de análisis conductual, y se tomó una muestra de 45 niños con sus respectivas familias que hacen parte de la comuna 13 del barrio la divisa de la Ciudad de Medellín.

En lo que respecta a los resultados resaltan la contribución al fortalecimiento de las familias del barrio la Divisa, brindando algunas estrategias por parte de los profesionales en cada una de las áreas de interés que compete a la prevención del maltrato infantil. De igual forma, se contribuyó con estrategias disciplinarias alternativas para la corrección de los hijos de las familias del barrio la Divisa como lo es el dialogo, la privación por un periodo definido de actividades que el niño disfrute y la otorgación de responsabilidades a cumplir; evitando la corrección física y así

contrarrestando el maltrato infantil en dicha población. Los participantes adquirieron estrategias de comunicación asertiva mediante el diálogo, el trato respetuoso y afectivo entre padres e hijos; lo que ha contribuido al fortalecimiento de los lazos familiares y los vínculos entre de integrante de dichas familias (Vargas y Galeano Gómez, 2017)

En otro orden de ideas, en la investigación denominada “Maltrato infantil en niños, niñas y adolescentes en cuidados alternativos: comparación del acogimiento institucional y el acogimiento familiar” de la autora María Camila Quevedo Cruz del año 2019 realizada en la ciudad de Santa Marta, tuvo como objetivo general comparar el acogimiento institucional y el acogimiento familiar en su práctica de cuidados alternativos en relación con el maltrato en niñas, niños y adolescentes, mediante un estudio con metodología de revisión sistemática a través de la búsqueda en bases de datos, con información publicada entre 2013 a 2018, sobre la problemática del maltrato infantil a nivel general, así como en los contextos de acogimiento institucional y familiar. De esta forma, se incluyeron 36 evidencias, clasificando la información por acogimiento familiar e institucional y que tipo de maltrato se evidencia en cada uno. La búsqueda abarcó como población de estudio de los estudios revisados a niños, niñas y adolescentes.

En dicha investigación se menciona el maltrato en acogimiento institucional, para el cual se evidencian el maltrato físico y sexual como dos de las más importantes variables que conducen a la incorporación de niños, niñas y adolescentes a programas de acogimiento institucional; y por otra parte, el maltrato en acogimiento familiar, en el cual se hace evidente la recurrente presencia de prácticas de maltrato en el núcleo familiar directo de los menores, que es en definitiva uno de los mayores condicionantes junto con el abandono, para que estos tengan que ser adscritos a programas de intervención estatal para la protección y restablecimiento de sus derechos básicos.

En este sentido, en esta investigación se plantea un tratamiento del maltrato infantil en niños, niñas y adolescentes, en cuidados alternativos, realizando una comparación entre las condiciones, características y procesos en el acogimiento institucional y el acogimiento familiar; lo cual sería provechoso entonces para la construcción de estrategias estatales enfocadas a la prevención del maltrato en niñas, niños y adolescentes, mientras que brindará importantes herramientas de estudio y reflexión para mejorar las prácticas familiares en beneficio de los cuidados básicos y alternativos de los menores de edad. En conclusión, el maltrato es el tipo de violencia que más se presenta en la población infantil y adolescente que es partícipe de los distintos

programas de acogimiento familiar e institucional, convirtiéndose en un indicador de riesgo para el desarrollo físico, emocional y psicológico de los menores que la padecen. (Quevedo, 2019).

Finalizando con la búsqueda de trabajos nacionales, el estudio realizado en Bogotá, Colombia, titulado “Prevención del maltrato infantil generado por los castigos familiares sobre niños y niñas de 6 a 12 años de edad, usuarios del HOMI”, realizado por July Katherine Hernández Ballén, Jesús David García Rosas y Laura Camila Farfán Romero en el año 2019. Implementan un enfoque cualitativo el cual se trabajó por medio de la investigación-acción, por ende, para la recopilación de evidencias se utilizó diferentes instrumentos tales como: los diarios de campo, las entrevistas y las encuestas de percepción. La población en la cual se realiza la investigación y la intervención pedagógica es la fundación hospital pediátrico “HOMI” ubicado en la ciudad de Bogotá D.C.

Este estudio establece como objetivo diseñar una propuesta pedagógica con el fin de prevenir el maltrato infantil generado por los castigos familiares sobre niños y niñas de 6 a 12 años de edad, usuarios del HOMI. De la misma forma, en la presente investigación se da a conocer una propuesta para lograr disminuir el maltrato infantil, por medio del castigo familiar, teniendo en cuenta las problemáticas identificadas en el hospital pediátrico HOMI, con población que rondan entre las edades de 6 a 12 años, incluyendo a los padres y/o acompañantes de los pacientes.

En relación a los resultados se evidencia que los padres en ocasiones tienden a trascender la manera en la que fueron castigados en su infancia y de esta manera la replican con sus hijos. Por otra parte, se encuentran otras formas de castigo muy comunes en la actualidad, tales como la privación de los gustos, el castigo psicológico, estos castigos son utilizados por los padres de familia como el fin de que sus hijos reflexionen frente a los hechos realizados y comprendan que está mal la acción realizada. Asimismo, se logró generar en los padres y/o acudientes una reflexión y por ende un conocimiento acerca de los tipos de maltratos y castigos teniendo en cuenta sus consecuencias, y de esta manera prevenir que los padres o cuidadores maltraten a sus hijos o menores a cargo (Hernández et al. 2019).

Antecedentes regionales

La investigación llamada “Análisis Socio-Jurídico del Maltrato Infantil en Cúcuta” llevado a cabo por González, Foliaco y Aguilar, de la Universidad Simón Bolívar en el año 2019, tiene por

objetivo llevar a cabo un análisis exhaustivo sobre la situación social y jurídica en el país con base en el maltrato infantil, puesto que esta problemática posee una herramienta indispensable para su resolución; la educación. Para ello, realizaron revisión bibliográfica como método de investigación, en donde se logró recolectar la información correspondiente de la problemática presentada contra los menores.

Lo anterior se evidencia en los resultados, en donde se halló que la población infantil es vulnerable ante la presentación de diversas circunstancias sociales que se presentan, aunque se determinó que el núcleo fundamental de la sociedad, es decir la familia, debe cumplir un papel de responsabilidad y protección ante cualquier síntoma de lesión hacia los infantes.

Por otra parte, Mogollón, Tuta y Córdoba realizaron un artículo que lleva por nombre “Espiritualidad en niños con maltrato infantil de las instituciones educativas Instituto Técnico San Francisco de Asís y Normal Superior de Pamplona” del año 2016. Inicialmente, cabe direccionar el concepto “espiritualidad” hacia el ámbito terapéutico-ocupacional, en donde es una dimensión en la que un individuo se pregunta sobre su significado de vida. Dada esta aclaración y continuando con la investigación, esta pretendía determinar la relación entre el maltrato infantil de los niños escolarizados y su espiritualidad.

Para ello se utilizó un estudio de tipo exploratorio- descriptivo, con un diseño cuantitativo, mediante la recolección y el análisis de datos. Se abordaron 5000 estudiantes matriculados en las Instituciones Educativas San Francisco de Asís y Normal Superior del municipio de Pamplona en el departamento de Norte de Santander. Se aplicó la Escala de Perfil Inicial Ocupacional del Niño (SCOPE), el cuestionario Apgar familiar para uso de niños, la lista de chequeo para maltrato infantil con el fin de descubrir la participación ocupacional del infante, enfocándose en capturar las fortalezas y desafíos experimentados durante su desarrollo individual y las habilidades, volición, habituación y el ambiente.

Se halló que el 57% de los participantes demostraron restricción de expresión del placer que se relaciona con ansiedad y/o frustración; el 82% se inhibe de explorar, acción fundamental para la estimulación inicial y mantener conductas que lo vinculen al entorno. Asimismo, el 52% permiten y confían en que los demás elijan por él, lo que evidencia inseguridad incluso en sus propios gustos. También se logró observar que la mayoría de infantes no demuestran comunicación no verbal apropiada por medio de las expresiones faciales, gestos, señales, contacto visual y afecto

efectivos, lo que no permite comunicarse con su entorno. Finalmente, el 70% de los niños poseen dificultades para entablar conversaciones, vacilan, limitan o emanan un lenguaje brusco durante las interacciones con otras personas. En este sentido, se concluyó que existe una relación entre la espiritualidad y el maltrato infantil; resaltando la relevancia en el sentido de vida que otorgan los infantes al momento de visualizar este eje por medio de las ocupaciones desempeñadas, obteniendo que las conductas agresivas y el maltrato infantil en los infantes influyen de manera directa en su desempeño ocupacional de su entorno.

Con todo lo anterior, los trabajos investigativos, artículos académicos de investigación y otros documentos científicos posibilitan la creación de sistema de información, el cual vincula conceptos, datos, estadísticas, teorías y material conceptual indispensable para la presente investigación; lo que permite evidenciar las consecuencias que subyacen del maltrato infantil y el maltrato emocional infantil en diversos aspectos, entre ellos el componente psicológico, por lo que se alimenta el marco teórico, donde se aclaran conceptos en los que se abordan las explicaciones de la investigación.

Marco teórico

Capítulo I.

Psicología social

Los seres humanos están regulados bajo un orden social, una vida guiada por costumbres, tradiciones, reglas, modas y leyes que engloban y direccionan las actividades que se realizan en la cotidianidad del día a día. Esto se establece por medio de los acuerdos entre personas producto del contacto, negociaciones, relaciones humanas y estipulación de normas sociales. La psicología social aborda tales asuntos como elementos básicos para comprender al ser social quien crea nuevas y mejores maneras de relacionarse socialmente para que así, extienda las posibilidades personales buscando un proceso de desarrollo humano constante (Salcedo, 2006).

Como afirma Rodríguez (2012), la psicología social implica un proceso donde se vincula un grupo y/o comunidad, pretendiendo comprender la interacción que se produce al momento de interaccionar con ellos, donde se generan normas y patrones de comportamiento que explican la

manera de actuar de un individuo dentro de un contexto social, familiar, educacional, de trabajo, entre otros.

Allport (1968, citado por Marín y Martínez, 2012), pionero de la psicología social afirma que esta disciplina tiene por objeto “comprender y explicar cómo los pensamientos, sentimientos y conductas de los seres humanos son influenciados por otro real, imaginario o implícito”, con ello Allport pretendía enfatizar en que los procesos psicológicos de un individuo no tienen cabida sin la existencia de la sociedad. De otro modo, Martín (2005, citado por Marín y Martínez, 2012), alude ciertas características al objeto de estudio de la psicología social, comprendiendo que es inacabado, espacio-temporal, en el que intervienen seres humanos, no es propio ni exclusivo y tiene la posibilidad de aproximarse a él por diferentes caminos.

Desde el surgimiento, la psicología social ha planteado temas asociados con la influencia e interacción social, destacando algunos campos de estudio enlazados al enfoque psicosocial: cognición social, percepción social, persuasión, actitudes, personalidad, conductas sociales, comportamiento, relación ambiente-comportamiento, estructuración de grupos sociales, comunicación humana, entre otros, estos comprenden la magnitud de campos reflexivos en los que la psicología social impacta. No obstante, estos pueden ser abreviados en tres grandes grupos basado en diversas aportaciones que se han realizado a través del tiempo sobre el campo, obteniendo como conclusión que: (1) la psicología social estudia procesos sociales amplios centrados en la sociedad, (2) la psicología social se enfoca en los procesos cognitivos orientados en el individuo y (3) la psicología social enfatiza en las relaciones, donde se encamina a la investigación de la relación entre el individuo y la sociedad (Rizo, 2008).

Capítulo II.

Maltrato infantil

La primera infancia es un “periodo de la vida, en el que el cerebro crece con asombrosa rapidez. Las conexiones se forman a una velocidad que no volverá a repetirse en la vida, lo que determina y afecta profundamente el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño, influyendo en su capacidad para aprender, resolver problemas y relacionarse con los demás. Esto influye a su vez en la propia vida de los adultos, al repercutir en su capacidad para ganarse la vida y realizar una contribución a la sociedad en la que viven” (UNICEF, 2017). Como afirma Boderó (2017), es

la etapa más significativa en la constitución de un individuo puesto que en esta cimientan las bases del desarrollo humano y de la personalidad, las cuales perfeccionarán las etapas siguientes, consolidando las estructuras neurofisiológicas y psicológicas que se encuentran madurando, es por ello que las influencias generadas por los familiares, el nivel socioeconómico y cultural son indispensables para la formación del infante.

Durante esta etapa se establecen pautas que son definitivas para la vida del sujeto, entendiendo que, al existir alguna perturbación en sus áreas interpersonales acompañadas de violencia, maltrato, abandono y/o experiencias traumáticas se produzca estrés tóxico debido a la gran generación de cortisol haciendo que a largo plazo haya una limitante en la sinapsis neuronal durante el desarrollo infantil del ser humano (UNICEF, 2017).

El maltrato infantil constituye una serie de abusos y comportamientos de desatención que experimentan menores de edad por parte de sus padres o cuidadores; tal actuar puede ser catalogado entre los diferentes tipos de maltrato como: físico, psicológico, sexual, de desatención, negligente y de explotación comercial o de cualquier otro tipo que pueda generar daño en la salud, desarrollo, dignidad o que ponga en riesgo la supervivencia, en el contexto de una relación responsable, de confianza o poder del menor (OMS, 2022).

La Secretaría Regional para América Latina en el estudio de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes realizada en el año 2006, afirma que el maltrato infantil hace referencia a cualquier tipo de acción y omisión con intención de causar daño inmediato a un menor, donde el agresor denota que el fin principal de la agresión es generar una afectación o daño de forma consiente (Informe de América Latina en el marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas, 2006, citado por Bolívar et al., 2014). Paralelamente, Save The Children (2018, citado por el Observatorio de la Infancia en Andalucía, 2020), refiere que es la acción no accidental realizada por padres, madres o cuidadores que causa afectaciones en el bienestar físico, emocional y psicológico de niños, niñas y adolescentes y que afecta el desarrollo evolutivo de los implicados.

Consecuencias del maltrato infantil

La OMS (2022), asegura que el estrés que causa el maltrato se vincula a trastornos del desarrollo cerebral temprano y que, vistos en casos extremos, podrían afectar el desarrollo de los sistemas nerviosos e inmunitario. Al mismo tiempo, los adultos víctimas de maltrato sufrido en la

infancia tienen mayor probabilidad de sufrir problemas conductuales, físicos y mentales como: actos violentos, depresión, consumo de tabaco, obesidad, comportamientos sexuales inadecuados o de alto riesgo, embarazos no deseados y consumo indebido del alcohol y drogas.

Los niños, niñas y adolescentes que han sido víctimas de cualquier tipo de maltrato tienden a manifestar alteraciones psicopatológicas o conductuales catalogadas de alto riesgo (Burns et al., Camps-Pons, Castillo-Garayoa, & Cifré, 2018, citado por Bonet, Palma y Gimeno, 2020), que se pueden evidenciar en la adolescencia y la adultez. Se ha conceptualizado que la gran mayoría de los delincuentes y criminales pudieron ser víctimas de algún tipo de maltrato en su infancia. Es así como, la violencia familiar, social y/o escolar puede transformarse en conductas de disociación o autodestructivas en los niños y que traerían consigo un resultado de comportamiento criminales (Straus M., 1997; Wells, 1991; Heather, 2001, citado por Norza y Garavito, 2017).

Soriano (2015), al realizar un análisis de diversas investigaciones sobre el maltrato infantil obtuvo una serie de comportamientos que aluden a las consecuencias más comunes que pueden presentarse, en las cuales se ven inmersas: la agresividad, aislamiento social, abuso o dependencia de alcohol, desórdenes de la conducta alimenticia, ansiedad, problemas relacionados con el aprendizaje, disminución de la atención, bajos niveles de autoconcepto y autoestima, fallas en la concentración, cambios y/o desórdenes de la conducta, conductas disruptivas, falta de cooperación, sentimientos de culpa, conductas delictivas, desobediencia, generación de dependencias en las relaciones sociales, abuso de drogas, depresión, desajustes emocionales, bajo rendimiento escolar, estrés postraumático, hostilidad, hiperactividad, cambios de humor, miedo de crear lazos con otras personas, problemas de socialización, impulsividad, alteraciones del sueño, conductas sexuales inapropiadas o agresivas, autolesiones e ideaciones suicidas.

Epidemiología del maltrato infantil

De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017), 1 de cada 4 adultos experimentó maltrato infantil, al mismo tiempo que a nivel mundial, niños y niñas habían notificado haber sido víctimas de violencia en el año 2017 donde, el 23% estaban relacionadas con maltrato físico, el 36% maltrato emocional, el 16% descuido físico y el 18% en niñas y 8% en niños abuso sexual.

En Colombia, durante el primer trimestre del año 2015 el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), realizó apertura a 1.391 de procesos para restablecer los derechos de niños, niñas y adolescentes que sufrieron maltrato infantil. El 39,8% de los infantes atendidos eran menores de 6 años, el 30,2% entre 6 y 12 años y el 28,7% entre 12 y 18 años. Para ese año, al menos cuatro menores de edad eran maltratados diariamente en el país. En cuanto a los tipos de maltrato, se halló que el 21,2% de los procesos estaban asociados al maltrato infantil, el 13,5% a violencia sexual y el 5,7% a abandono (El País, 2015).

Por otra parte, existen cifras que describen el aumento del maltrato infantil en la ciudad de Bogotá, la Secretaría de Salud (2021), menciona que, en el primer semestre del año 2021, en el Subsistema de Vigilancia en Violencia Intrafamiliar, Violencia Sexual y Maltrato Infantil (SIVIM) se notificaron 7.729 casos de maltrato contra niños, niñas y adolescentes, lo que muestra un aumento del 15,2% (1.173 casos) en comparación con los reportes del mismo periodo del año anterior. Del total reportado el 64,1% (4.957 casos) son niñas, el 35,9% (2.772 casos) son niños; de tales cifras, la distribución por edades se da de la siguiente forma; 32,5% (2.513 casos) son menores de 5 años, el 26,2% (2.002 casos) entre los 6 y 11 años y 41,3% (3.194 casos) entre los 12 y 17 años. Asimismo, se notificaron 1.310 casos de maltrato físico registrados en SIVIM, de los cuales el 59,5% (779 casos) fueron hacia niñas y el 40,5% (531 casos) hacia niños. En relación al abuso sexual, se registraron 3.012 casos de los cuales el 82,5% (2.486 casos) fueron eventos hacia niñas y el 17,5% (526 casos) hacia niños. En cuanto a los casos de negligencia, se notificaron un total de 3.951 eventos donde el 54,2 % (2.143 casos) aludían a niñas y el 45,8% (1.808 casos) a niños. Finalmente, se registraron 306 casos de abandono, de los cuales el 52,3% (160 casos) son niñas y 47,7% (146 casos) niños.

En consecuencia, Morelato (2011, citado por Gálvez, 2019), enfatiza en observar el maltrato infantil como una problemática social que se vive diariamente a nivel mundial y que aumenta de manera exponencial en razón de la connaturalización de acciones como: gritos, golpes, amenazas, sumisión; lo cual muestra parte de la ignorancia hacia las víctimas de la problemática, quienes sufren dolor, frustración, tristeza e impotencia que se transforman en emociones de las que no se tiene autocontrol y las cuales pueden producir irritabilidad, agresividad, inseguridad, sumisión y temor, perjudicando el desarrollo óptimo del niño y creando carencias en la evolución del mismo.

Factores de riesgo del maltrato infantil

Los factores de riesgo del maltrato son circunstancias que generan mayor probabilidad de que se ejerza violencia o conductas que alteren el adecuado desarrollo del individuo (Rutter, 1990, citado por Save the Children 2018).

La OMS (2022), establece como factores de riesgo del maltrato infantil los factores que implican al niño “factores del niño” que constituye la etapa en la que el infante tiene menos de cuatro años y la adolescencia, no ser deseado o no alcanzar las expectativas que tengan los padres, tener necesidades especiales, llanto fácil o poseer rasgos físicos que no se encuentran inmersos en lo denominado como normal. De la misma forma existen factores de los padres o cuidadores que involucran la falta de efectividad para formar vínculos afectivos con el recién nacido, indiferencia al cuidado del niño, antecedentes de maltrato infantil, desconocimiento sobre el desarrollo infantil, consumo excesivo del alcohol o drogas aumentando en el transcurso de la gestación, hacer parte de actividades delictivas o presentar dificultades económicas.

Los factores de relaciones familiares, de pareja y/o amigos que agrupan que algún miembro de la familia sufra problemas de desarrollo, mentales o físico; violencia entre miembros de la familia o ruptura de la misma, aislamiento social, ausencia de redes de apoyo o quebrando del apoyo de la familia extensa en la crianza del niño. En última instancia, se encuentran los factores sociales y comunitarios que engloba las desigualdades de género y sociales, carencia de vivienda digna o servicios de apoyo hacia las familias o instituciones, desempleo o pobreza en altos niveles, insuficiencia de realización o impacto de políticas y programas de prevención del maltrato, pornografía, prostitución y trabajos infantiles, normas sociales y culturales que aún influyen a la violencia, castigos físicos y establecimiento de poder de acuerdo al sexo o políticas económicas, sociales, educativas y sanitarias que permiten una adecuada condición de vida produciendo inestabilidad o desigualdad económica.

En este orden de ideas, existen factores de riesgo psicosociales asociados al maltrato infantil definidos desde el Modelo Ecológico de Belsky, divididos en: ontosistema, microsistema, exosistema y macrosistema, los cuales permiten visualizar la problemática desde una perspectiva más amplia del maltrato. Es así como, el ontosistema referencia el proceso evolutivo de un sujeto el cual establece sus características individuales y estructura. El microsistema se centra en la familia, siendo esta, el contexto inmediato que fructifica el maltrato. El exosistema que implica las

estructuras sociales que están alrededor del microsistema familiar como: mundo laboral, redes sociales o vecindario. Por último, el macrosistema donde se haya los valores, creencias, cultura sobre los modelos de crianza, paternidad, niños, derechos de padres con sus hijos y condiciones socioeconómicas de la población (Pamplona y Reina, 2008, citado por Bolívar et al., 2014).

Tomando el modelo referenciado, Santos y Sanmartín (2005, citado por Fernández, 2014), agrupan los postulados de Belsky y establecen otros factores de riesgo que comprenden el maltrato infantil, abarcando tres categorías que envuelven los factores del agresor, de la familia, del entorno social y culturales. Entre los factores del agresor están los factores sociales como: haber experimentado malos tratos en la infancia, ser alcohólico o toxicómano; factores biológicos: problemas neuropsicológicos, psicofisiológicos o de salud física y factores cognitivos: afectaciones al procesamiento de la información. Inmersos en los factores familiares se encuentran las interacciones paterno-familiares: las técnicas de disciplina correctivas; las interacciones conyugales: que sean inestables y en las que exista conflicto continuo; características propias de la familia: familia monoparental con disminución en el apoyo social o familias en las que el varón no es el padre biológico; características propias del niño: edad, comportamiento, salud. Asociados a los factores sociales se haya la estructura laboral: trabajos inestables o desempleo; vivienda: condiciones sanitarias inadecuadas o hacinamiento y; apoyo social: aislamiento social. Finalmente, entre los factores culturales se encuentra las creencias culturales del agresor: sentimientos de que los hijos son propiedad, castigo físico justificando la educación o privacidad de la familia.

Capítulo III.

Maltrato emocional infantil

El maltrato emocional visto por primera vez como concepto clínico fue realizado por la psiquiatra infantil Horney (1937, citado por Alfandry, 2020), definiéndolo como “un mal de los padres” que incluyen comportamientos como; dominación e indiferencia, hostilidad, inconsistencia, falta de amor o, por el contrario, amor abrumador. La OMS (2006, citado por Saucedo y Maldonado, 2016), menciona que “el maltrato emocional se produce cuando un cuidador no brinda las condiciones apropiadas y propicias e incluye actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño”.

De acuerdo con la Asociación Americana de Psicología (APA, 2014), en su Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-V por sus siglas en inglés), el maltrato psicológico/emocional infantil involucra una serie de actos no accidentales, simbólicos o verbales por parte de un progenitor o cuidador hacia un niño, donde se crea mayor probabilidad de producir un daño psicológico en el infante. Se observa en comportamientos de menosprecio, amonestación, humillación, abandono o amenaza de abandono, amedrentamiento, reclusión, culpabilizar, obligación de autolesiones o de disciplina excesiva injustificable. Simultáneamente, en un intento de conceptualizar el maltrato emocional infantil la OPS (s.f.), asegura que es la acción que se produce por parte de los cuidadores o padres de forma deliberada desestimando las facultades y actitudes de un niño, lo que lleva a que el desarrollo de sus habilidades y emociones sea alterado en aspectos indispensables como; la autoestima, la habilidad para expresarse y sentir, la capacidad relacional, su personalidad.

Tipología del maltrato emocional infantil

El maltrato emocional infantil se representa por medio de acciones que componen: “(a) ignorar al niño, lo que hace referencia al niño fantasma, donde sus emociones, ansiedades, miedos y necesidades afectivas son totalmente imperceptibles para sus padres o cuidadores; (b) el rechazo por parte de los adultos de las necesidades, valores y solicitudes del niño; (c) el aislamiento, cuando el niño es privado de su familia y/o comunidad, negándole la necesidad de contacto humano; (d) el terrorismo, en donde el niño está expuesto a ataques verbales y amenazas con objetos, creando un clima de miedo, hostilidad y ansiedad; (e), la corrupción, el niño se expone a situaciones que transmiten y refuerzan conductas destructivas y antisociales, alterando de esta manera el desarrollo adecuado de conductas sociales; (f) la agresión verbal, que es el uso continuo de una forma de llamar al niño de manera áspera y sarcástica; (g), la presión, que es la constante exigencia para lograr un desarrollo rápido esperando logros y aprendizajes a un nivel que no corresponde con su desarrollo neurológico ni mental” (OPS, s.f.)

Hart en 1987 elaboró el modelo Garbarino, el cual describe siete subtipos de maltrato psicológico (Alfandry, 2020):

- a) Rechazo, el cual alude a la negativa de los padres para reconocer, aceptar y creer en las necesidades de sus hijos, considerando inútiles e insatisfactorios sus sentimientos y

comportamientos. P. ej., tratar a un hijo diferente en comparación con sus hermanos al no agradarle.

- b) Degradar, al no determinar el estatus del niño, privándolo de su dignidad y devaluando su ser. P. ej., utilizar nombres despectivos, etiquetarlos negativamente y humillarlos en público.
- c) Aterrorizar, considerado como las acciones encaminadas a provocar miedo mediante palabras, intimidaciones o amenazas. P.ej., obligar a un niño a observar un comportamiento violento.
- d) Aislamiento, ubicar al niño solo de manera desproporcional a sus deseos y edad; también se evidencia al separarlo de otras personas. P.ej., encerrar en un armario o habitación al infante durante largos periodos de tiempo, prohibiendo interacciones con otros individuos.
- e) Corrupción, forzando al niño a realizar comportamientos antisociales o desadaptativos. P. ej., enseñar y reforzar el realizar insultos racialmente despectivos; enseñar comportamientos delictivos.
- f) Explotación, utilizando el niño con beneficio del cuidado, padre o un tercero. P. ej., usar a un infante para servir en el hogar.
- g) Negación a la capacidad de respuesta emocional, al no ofrecer la atención oportuna, indispensable y receptiva necesaria ante la demostración de una alteración emocional del niño, actuando de manera impasible, interactuando lo estrictamente necesario. P. ej., manejar de manera vacía los sentimientos mitigando el contacto físico positivo.

En este sentido Smith et al. (2011, citado por Saucedo y Maldona, 2016), nombran algunos actos considerados psicológicamente agresivos como: “llamarlo con nombres que podrían lastimarlo (estúpido, inútil), amenazarlo con lastimarlo seriamente, abandonarlo o decirle amenazas semejantes, decirle que su padre dañará algo que es importante para el niño (destruirle un objeto favorito, lastimar a su mascota), castigar al niño haciendo cosas que lastiman (permanecer de rodillas o mantener los brazos extendido por mucho tiempo), remedarlo, humillarlos delante de los demás, escupirle, disciplinarlo en exceso (con frecuencia o duración exageradas)”

Consecuencias del maltrato emocional infantil

Durante más de 30 años, la opinión de los expertos, la investigación y los hallazgos clínicos han determinado graves consecuencias asociadas al maltrato psicológico/emocional. Tanto la Asociación Humana Americana, como el Centro Nacional de Abuso y Negligencia Infantil mencionan los trastornos representativos de las posibles consecuencias del maltrato psicológico; estos son: trastornos de hábito, trastornos de conducta, sendas neuróticas, reacciones psiconeuróticas, conductas extremas, comportamientos excesivamente adaptativos, retrasos en el desarrollo e intentos de suicidio (De la Vega, 2012). Asimismo, los resultados negativos del maltrato emocional se ven afectados por una amplia clase de variables que determinan las consecuencias del maltrato en los niños: la naturaleza del maltrato, la frecuencia, la intensidad y la duración, las características individuales de la víctima, la naturaleza de la relación entre el niño y el maltratador, la respuesta de los demás al maltrato; los factores asociados al maltrato que podrían exacerbar sus efectos (Emery y Laumann-Billings, 2002, citado por de la Vega, 2012).

Entretanto, Hibbard et al. (2012, citado por Saucedo y Maldonado, 2016), indican que las consecuencias del abuso psicológico (también maltrato emocional), se asocia a la generación de trastornos del apego, problemas del desarrollo, educativos, de interrelación, comportamentales disruptivos y psicopatológicos. Reyes (2005, citado por Saucedo y Maldonado, 2016), añade que si el maltrato emocional que se presenta alude a un patrón crónico afectaría potencialmente la seguridad personal e identidad del sujeto, produciendo consecuencias en las áreas de:

1. Pensamientos sobre sí mismo: sentimientos de baja autoestima, visión negativa de la vida, síntomas de ansiedad, depresión, ideas suicidas.
2. Salud emocional: comportamiento suicida, inestabilidad emocional, personalidad limítrofe, problemas de control de impulsos, enojo, violencia física contra sí mismo, trastornos de la alimentación, abuso de sustancias.
3. Habilidades sociales: comportamientos antisociales, problemas en el apego, baja competencia social, baja empatía y simpatía por otros, aislamiento, comportamiento opositorista, desajuste sexual, dependencia, agresividad, delincuencia.
4. Aprendizaje: pobres logros académicos, dificultades de aprendizaje, deficiente razonamiento moral.

5. Salud física: falla en el crecimiento, quejas somáticas, pobre salud en la edad adulta, mortalidad elevada.

Por otra parte, estudios longitudinales y retrospectivos apuntan a que el abuso psicológico tiene gran vinculación con la producción de alguna alteración psiquiátrica. Es así como, uno de estos estudios sugirió que el abuso psicológico y la negligencia infantil están relacionados con la incrementación de problemas sociales, agresión, delincuencia e ideaciones suicidas en adolescentes; de igual manera, una parte de los niños que habían sido maltratados emocionalmente, al menos poseía un diagnóstico de trastorno mental y tres cuartas partes de ellos, dos o más diagnósticos (Hart et al., 1998, citado por Saucedo y Maldonado, 2016).

Taillieu et al. (2016), menciona que el maltrato emocional infantil destruye el sentido sí mismo y la seguridad del niño, manifestado en alteraciones en el futuro del estado del ánimo, trastornos de ansiedad o abuso de sustancias psicoactivas. A su vez, se conjetura que los trastornos de personalidad del eje II del DSM-IV tienen sus raíces en las experiencias adversas de la infancia. Adjuntamente, los autores hacen una recopilación de consecuencias que han nombrado una serie de autores teniendo como resultado que el maltrato emocional infantil está relacionado con la presentación de alteraciones como la depresión, ansiedad, síntomas disociativos, trastornos de estrés postraumático, trastornos psicóticos, problemas de consumo de sustancias psicoactivas, baja autoestima y disminución de la calidad de vida.

Rokach y Chan (2021), afirman que estas consecuencias son aún mayores en la mente joven que está en desarrollo en comparación con otras formas de abuso como el sexual o físico. De igual forma, los diagnósticos de depresión mayor están fuertemente relacionados con personas que han informado haber sufrido abuso emocional, ocasionando sentimientos de desesperanza (Gibb et al., 2007, citado por Rokach y Chan, 2021). El estrés que experimentan las personas maltratadas emocionalmente puede inducir a efectos duraderos en el desarrollo cerebral e invocar la aparición de otros trastornos asociados con la conducta desregulación (Shea et al., 2004, citado por Rokach y Chan, 2021).

Teoría del apego

El apego alude a un vínculo que unifica a personas cercas especiales, dichas personas son potenciales para cumplir con el rol de figura de apego que produce calma, seguridad y regulación

emocional en situaciones de mayor intensidad, gestionando así el funcionamiento de un individuo (Di Bártolo, 2016, citado por Baláustegui, 2019). El encargado de fundamentar tal argumento fue John Bowlby, principal exponente de la teoría del apego, sus postulados indican que existe una tendencia biológica en el infante de interactuar con los seres humanos, motivados de forma interna y propia para la búsqueda de proximidad y contacto con una figura de apego que lo proteja, dicha conducta se produce ante la presencia de cansancio, dolor o temor que tiene solución en permanecer próximo a la figura materna. Dicha inclinación de formar lazos emocionales se establece durante toda la vida por la función biológica primaria que cumple para la supervivencia de un sujeto (Bowlby, 2009; 2012, citado por Baláustegui, 2019).

Bowlby basó su teoría en las investigaciones realizadas por Ainsworth, quien realizó estudios con madres e hijos de Uganda, allí observó comportamientos de protección donde se brindaba un sostén en la primera infancia que, a su vez, proporcionó conductas de independencia, exploración y aprendizaje sin temor en los niños (Marrone, 2009 citado por Baláustegui, 2019). Es así como, se halló que los niños al comenzar a moverse por su propia cuenta usaban de base a su madre para explorar; por ello cuando las condiciones eran positivas el niño al alejarse de la madre tendía a realizar dichas exploraciones y regresar ocasionalmente donde ella. La mayoría de niños de ocho meses mostraron dicha conducta, sin embargo, quienes presentaron ausencia de la madre no realizaban adecuadamente tales excursiones, siendo interrumpidas o menos observadas.

De allí parte la idea de que una madre dedicada y sensible produce un base de seguridad al niño permitiendo que explore el ambiente y regrese en momentos de angustia o preocupación (Bowlby, 2012, citado por, Baláustegui, 2019). No obstante, cabe mencionar que el vínculo de apego no está ligado únicamente a la figura materna, sino también a la figura que toma el papel de cuidador; así mismo, el apego no sólo se vincula a la infancia sino durante el desarrollo de diferentes etapas (Marrone, 2009, citado por Baláustegui, 2019).

Patrones de apego.

Los vínculos de apego pueden darse adecuadamente o no, esto responde a las diferencias individuales de las experiencias de cada niño en relación a su figura de apego y conductas que tenga (Bowlby, 2012; Salina, 2017, citado por Baláustegui, 2019), es por ello que existen diversos patrones que responden a tal disparidad.

Cuando las figuras de apego muestran empatía, disponibilidad ante las demandas e interpretación de las conductas de apego del infante; se establece un apego seguro. Las respuestas sensibles que se dan en el primer año generan mayor probabilidad de que se dé dicho apego, puesto que denota seguridad para la exploración del mundo que lleva a la construcción de la red social, afectiva y psicológica del infante, permitiendo a su vez el retorno a ellos cuando se sienten angustiados expresando su malestar y buscando la atención y consuelo necesario (Bowlby, 2012; Barudy y Dantagnan, 2005; Di Bártolo, 2017, citado por Baláustegui, 2019). Los niños con apego seguro muestran características de: “autoestima alta, confianza en sí mismos, aceptación de sus pares, capacidad para regular sus emociones, empatía y capacidad para la intimidad, flexibilidad emocional y capacidad para experimentar, expresar y demostrar afectos variados” (Baláustegui, 2019).

Contrariamente, se encuentra el apego inseguro el cual se da cuando la figura de apego no proporciona la respuesta sensible necesaria, por lo que no se satisfacen las demandas del niño lo que lleva a generar inseguridad para explorar el mundo puesto que, no tendrá un soporte en situaciones de angustia lo que alude a experiencias de abandono, abuso, rechazo o cuidado intermitente. De allí nace el apego inseguro ambivalente, donde los cuidadores no son consistentes lo que lleva a interrumpir el desarrollo de la autonomía e independencia por la generación de ambivalencia en el niño. Estos niños aumentan la angustia y el enojo debido al estrés que presenta que haya rechazo cuando, sin embargo, necesitan hallar la forma de aferrarse a la figura de apego par así encontrar proximidad (Marrone, 2009; Di Bártolo, 2017, citado por Baláustegui, 2019).

Cuando hay distancia y distorsión de los sentimientos de un niño, por medio de conductas de hostilidad y rechazo se produce un apego inseguro evitativo; es así como los infantes que experimentaron este tipo de apego tienden a evitar el contacto con otras personas en situaciones de ansiedad, reduciendo la muestra de angustia y afecto. Al minimizar sus conductas de apego evitan el menor rechazo y logran que los cuidadores mantengan algún tipo de contacto (Bowlby, 2012, citado por Baláustegui, 2019). Es así como, «paulatinamente, el niño aprende que, si se porta “bien” y es autosuficiente y poco demandante, obtendrá mayor atención por parte de su cuidador. Son infantes que aparentan ser independientes y seguros; se angustian poco y se arreglan solos, pero, en realidad, éstas son conductas evitativas» (Di Bártolo, 2017, citado por Baláustegui, 2019).

Por último, se encuentra el apego inseguro desorganizado en el que los niños que tuvieron experiencias negativas impactantes o traumáticas producidas por los cuidadores tienden a presentar temor que desorganiza al niño, por la falta de seguridad propiciada; lo que hace que no tenga herramientas organizadas ante la presencia de estrés, mostrando signos de contracción, temor, conflicto e incluso, conductas disruptivas y violentas; es decir su actuar es incomprensible (Marrone, 2009; Di Bártolo, 2017; Barudy y Dantagnan, 2005, citado por Baláustegui, 2019).

Capítulo IV.

Adulthood emergente

La adultez emergente enmarca una etapa de transición entre la adolescencia tardía y la adultez temprana (Arnett, 1998, 2000, citado por Sandoval, et al., 2020), la cual no comprende la adolescencia ni tampoco la adultez (incluso distinta de la adultez temprana) en la que se desvincula al sujeto de la infancia y adolescencia, pero sin desarrollo de las capacidades de responsabilidad normativa del adulto.

Arnett et al. (2011, citado por Barrera y Vinet, 2017), definen el periodo de la adultez emergente como un proceso heterogéneo y único que está consolidado por medio de la cultura y el desarrollo del individuo. Es así como, en Estados Unidos se han determinado cinco características determinantes en esta etapa: búsqueda de la identidad, inestabilidad, sentimientos optimistas y alentadores, concentración sobre sí mismo y confusión entre pertenecer a la etapa de adolescencia y adultez (Arnett, 2000, 2004, citado por Barrera y Vinet, 2017).

La adultez emergente posee diversas etapas que constituyen un concepto denominada “re-nacimiento” que enmarca desde la construcción de la interdependencia del desarrollo hasta la manera en la que el sujeto se establece en el contexto. Dentro de la primera y segunda etapa los adultos emergentes se consideran sujetos cambiantes en cuanto a su nivel de independencia, al comprender que poseen la capacidad de no depender en sus relaciones para la construcción de su identidad, experimentan nuevos roles y relaciones interpersonales sin desear comprometerse de forma estable; todo ello desde la perspectiva en la que el adolescente observa la adultez manifestado en la suspicacia y el miedo de poseer diversas responsabilidades y deberes para los que no se sienten lo suficientemente preparados, creando desconcierto en la concepción del autoconcepto y permanecer en etapas de la adolescencia como la confusión de roles, poca

autonomía y dependencia familiar. Es en la etapa universitaria donde se cimientan las bases de madurez y adquisición de autonomía dando una preapertura a la adultez, llegando a la tercera etapa de re-centramiento, en la que se responsabilizan por compromisos y asumiendo roles propios del adulto. (Tanner y Arnett, 2009; Kroger, 2007, citado por Barrera y Vinet, 2017).

Es así como, el mismo autor propone cinco características externas que, desde el punto de vista social se perciben como marcadores necesarios para ser adultos: abandonar el hogar paternal, casarse o convivir, convertirse en padre o madre, completar la escolarización, y tener un trabajo de tiempo completo. Así como tres características subjetivas percibidas como indispensables para considerarse adultos, por parte de los jóvenes: asunción de responsabilidades, capacidad para tomar decisiones autónomas, e independencia económica.

Por otra parte, Uriarte (2005), refiere que tanto en la adultez emergente como en la adultez temprana se produce un evidente desfase entre la madurez biológica y la dependencia familiar, entre la capacidad subjetiva y los deseos de independencia y la demora en la asunción de responsabilidades. En esta etapa, el joven se siente en un momento de plenitud vital, autónomo para tomar decisiones sobre lo que hace, piensa, con quién está y cómo quiere orientar su vida laboral. Asimismo, en el terreno de la personalidad perdura un sentimiento íntimo de falta de definición y de identidad constituida, que ellos lo asocian con sus estados de inquietud, inseguridad e indecisión (Uriarte, 2005).

La experiencia de maltrato infantil y adolescente, así como el hecho de convivir con familias problemáticas, modelos antisociales, padres o compañeros delincuentes o haber vivido experiencias traumáticas son factores que promueven un comportamiento antisocial a largo plazo, es decir, el hecho de vivir experiencias o eventos traumáticas en edades tempranas se ha relacionado con la aparición de diferentes consecuencias conductuales negativas en edades más tardías, como por ejemplo, en la adultez emergente (Pomares y Villanueva, 2020).

En este sentido, todos los avances en este campo llevan al supuesto teórico de que la adversidad infantil está fuertemente ligada al deterioro social, emocional y cognitivo y a la adopción de conductas de riesgo para la salud que promueven una amplia gama de resultados negativos: enfermedad precoz, discapacidad, problemas sociales e incluso muerte temprana (Felitti et al. 1998; Hughes et al. 2017, citado por Pomares y Villanueva, 2020). Por consiguiente, los niños que han experimentado abuso físico y, como consecuencia, presentan problemas de

externalización en la niñez (Hildyard y Wolfe 2002; Margolin y Gordis 2000, citado por Pomares y Villanueva, 2020) continúan adoptando el mismo tipo de estrategias de afrontamiento/riesgo en la edad adultez emergente traducidas en conductas antisociales.

Marco contextual

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), creado en el año 1968 por medio de la ley 75, es una entidad del Estado colombiano de carácter público descentralizado con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio adscrito al Ministerio de Salud que busca prevenir y proteger integralmente a la población de primera infancia, infancia y adolescencia, como a su vez, fortalecer a los jóvenes y a las familias colombianas por medio de la atención especializada en situaciones de amenaza, inobservancia o vulneración de derechos; a través de programas, estrategias y servicios de atención que involucran en la actualidad a cerca de 3 millones de colombianos mediante 33 sedes regionales y 215 centros en el todo el país (Portal ICBF, 2021).

Esta entidad nace a partir de la preocupación de la implementación de políticas direccionadas al bienestar de las comunidades durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo. Sería la primera dama, Cecilia De la Fuente de Lleras quien encabezaría el desarrollo de tal política que buscaba el cuidado de la niñez desamparada. Su misión va encaminada a “trabajar con calidad y transparencia por el desarrollo y la protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias colombianas” y su visión pretende “cambiar el mundo de las nuevas generaciones y sus familias, siendo referente en estándares de calidad y contribuyendo a la construcción de una sociedad en paz, próspera y equitativa” (Valencia, 2019).

Entre los diferentes servicios que ofrece el ICBF se encuentra la modalidad de “hogares sustitutos”, los cuales se estructuraron en los años setenta por medio de la creación de una modalidad familiar-comunitaria que tenía por objetivo prevenir la privación afectiva que se presentaba en niños, niñas y adolescentes de la institución para así generar experiencias de vida familiar y establecimiento de vínculos afectivos (ICBF, 2005; citado por ICBF, 2021). Inicialmente los niños y niñas acogidos eran menores de 12 años, no obstante, se priorizaban a los menores de entre 0 a 7 años que habían sufrido de abandono, extravío, presentaban algún tipo de peligro, estaban en proceso de adopción, sus padres habían sido diagnosticados con alguna

enfermedad física o mental, se encontraban en detención preventiva o en medio de un proceso penal, tenía problemas de alcoholismo (ICBF, 2021).

Desde entonces y hasta la actualidad, tras diversas transformaciones y expansiones de la modalidad, el propósito siempre ha sido el mismo “propiciar un espacio familiar protector que permita que los niños, las niñas y los adolescentes con derechos amenazados y/o vulnerados, sean acogidos en un ambiente familiar, estable y seguro, sustituto y temporal, en tanto se lleva a cabo un Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos” (ICBF, 2021). Para ello una familia voluntaria acoge, cuida, protege y brinda cariño de manera temporal abriendo las puertas de su hogar a niños, niñas y adolescentes bajo la protección del ICBF que experimentaron violencias u otro tipo de vulneraciones. Los beneficiarios pueden ser “niños, niñas y adolescentes de 0 a 18 años, huérfanos como consecuencia del conflicto armado; niños, niñas, adolescentes de cero 0 a 18 años con discapacidad; mayores de 18 años con discapacidad, que al cumplir la mayoría de edad se encontraban con declaratoria de adoptabilidad; niños, niñas, adolescentes de 0 a 18 años víctimas de minas antipersona, municiones sin explotar y artefactos explosivos improvisados y niños, niñas y adolescentes víctimas de acciones bélicas y de atentados terroristas en el marco del conflicto armado; niños, niñas, adolescentes 0 a 18 años con enfermedad de cuidado especial; hijos/as de adolescentes desvinculados; o víctimas de reclutamiento ilícito, que se han desvinculado de grupos armados organizados al margen de la ley” (ICBF, 2021).

La población es ubicada de acuerdo a los hogares sustitutos que más se ajusten a sus necesidades. Por lo tanto, existen diversos tipos como: hogar sustituto tradicional, el cual posee un máximo total de 3 niños, niñas y adolescentes que fueron víctimas de cualquier tipo de violencias, negligencia o abandono; hogar sustituto tradicional-discapacidad, en el que hay un máximo de 2 niñas, niños y adolescentes víctimas de vulneración de derechos con discapacidad o enfermedad de cuidado especial; hogar sustituto tutor, con un máximo de 2 niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados organizados al margen de la ley y; hogar sustituto de fin de semana, en los que niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años víctimas de cualquier tipo de violencias, negligencia o abandono son cuidados viernes, sábado, domingo y festivo (ICBF, 2019).

Metodología

Para la elaboración del presente estudio de caso se emplea un enfoque de la investigación cualitativo de tipo descriptivo con un diseño fenomenológico, permitiendo el abordaje exhaustivo para la determinación de las consecuencias psicológicas que subyacen del maltrato emocional infantil de la población seleccionada.

El enfoque cualitativo, según Hernández et al., (2014), permite comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, opiniones y significados, en la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. De igual manera, este enfoque nos proporciona nuevos interrogantes en el proceso de interpretación, permitiendo desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos, siendo así la acción indagatoria dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y la interpretación de los mismos

En alusión al objetivo que busca describir las consecuencias psicológicas del maltrato emocional de la población elegida, el presente trabajo investigativo es de tipo descriptivo. Puesto que, describir permite darle una definición al fenómeno acerca de la esencia, propiedades y cualidades, instituyendo la idea general de su estructuración. Por ello, el investigador está encargado de realizar una descripción que vincule datos que busquen detallar las propiedades que representan la variable como: costumbres, preferencias, estilos de vida, características afectivas-emocionales, educativas, de competencias, comportamentales, entre otras (Vera, 2021).

Paralelamente, el diseño empleado es fenomenológico, el cual hace parte de la medición de carácter cualitativo en la que se muestra la exteriorización realizada por un individuo centrada en las experiencias vitales, la simbolización, las realidades compartidas y los significados creados por los sujetos. En ella no se ejercen suposiciones sobre el objeto de estudio, puesto que el observador analiza la realidad a partir de las experiencias, hasta el momento en el que la verdad declarativa se denote, sin influenciar por medio de presunciones que alteren los resultados investigativos (Vera, 2021).

Población

La población seleccionada para la presente investigación son adultos emergentes que pertenecen a la modalidad de hogar sustituto del ICBF en la ciudad de Cúcuta.

Muestra

La muestra de la investigación constituye a 3 jóvenes emergentes que comprenden las edades de 20 a 25 años quienes hicieron parte de la modalidad de hogar sustituto del ICBF en la ciudad de Cúcuta; los cuales fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia por el cual, toda la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionada para participar en el estudio. En este tipo de selección de informantes, los investigadores son quienes seleccionan cuáles y cuántos son los participantes, es decir en conveniencia de la metodología usada y al mismo tiempo con un criterio de selección donde el investigador filtra la población que cumpla con los requisitos necesarios para la realización del estudio (Vera, 2021).

Procedimiento

Fase I Planteamiento del problema.

Se establece la problemática especificando la raíz de la misma y se describen los objetivos que enmarcan la finalidad de la realización del proceso investigativo.

Fase II Revisión teórica.

Indagación de bases teóricas que cimientan y profundizan las variables psicológicas establecidas, definiendo las categorías que harán parte de la investigación.

Fase III Elección de la población.

De acuerdo a las categorías descritas y elementos que se plantean en el proceso de la investigación se realizará la elección de la población.

Fase IV Inmersión al campo.

Al abordar a la población, inicialmente se expondrá la importancia, los previsible resultados y se decretará que el uso de la información obtenida será utilizado en la realización de la presente investigación de igual forma, se enmarcarán las pautas que establecen el actuar y la colaboración de los participantes; se suministrará el consentimiento informado para autorizar la recolección de datos que se emplearán para su análisis dentro de la investigación.

Fase V Aplicación de instrumentos.

Se aplicarán los instrumentos de manera individual que permitirán la recolección de datos requeridos para la investigación.

Fase VI Análisis de datos.

Se recopilarán los datos obtenidos que serán analizados, interpretados y sistematizados para así, generar conclusiones en función a los objetivos planteados.

Técnicas de recolección de información

Para llevar a cabo el proceso metodológico se deben ejecutar instrumentos para la recolección de datos cualitativos; para ello se llevará a cabo un estudio de caso, pretendiendo describir y comprender los fenómenos desde la perspectiva de cada participante y a nivel colectivo, realizando análisis de los temas específicos y de los discursos y en la indagación de sus posibles significados (McKernan, 2001, citado por Cano, 2019).

Con el fin de obtener información sobre el desarrollo de la primera infancia en relación al maltrato emocional experimentando por los participantes, se utilizará la biografía o historia de vida, como es denominada por Hernández Sampieri (2014), quien la describe como una herramienta que busca recabar información relevante de manera individual o colectiva, mediante el uso de entrevistas en profundidad, revisión de documentos e información personal o histórica.

De allí subyace la necesidad de la ejecución de la entrevista, para ello se aplicará una entrevista semiestructurada, la cual posee un guion elaborado previamente que, sin embargo, muestra flexibilidad debido a que permite al investigador suministrar datos que surgen a medida de su desarrollo lo que lleva a que sea caracterizada al momento de obtener información, por no ser un tipo de entrevista rígida pero tampoco ambigua (Vera, 2021). Es importante efectuar una entrevista semiestructurada (Anexo 1), que indague sobre las consecuencias psicológicas asociadas al maltrato emocional infantil. Estará dirigida a los 3 jóvenes emergentes que hicieron parte de la modalidad de hogar sustituto del ICBF. Este instrumento fue validado por tres expertos del área de psicología (Anexo 2). La entrevista contiene veintiséis (26) preguntas clasificadas en cinco (5) categorías; pensamientos sobre sí mismo (autoconcepto), salud emocional, habilidades sociales, aprendizaje y salud física.

Análisis de resultados

Para la presente investigación se llevarán a cabo como estrategias de análisis de la información obtenida; la matriz de consistencia y la triangulación de instrumentos. El primer instrumento permite sistematizar, analizar y comprender procedimientos investigativos relacionados a fenómenos, situaciones o hechos sociales, correlacionando las preguntas, hipótesis y objetivos con el método, fuentes de información y procedimiento del estudio (Sautu, 2005 citado por Giesecke 2020). Por otra parte, la triangulación de instrumentos, entendida como “la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación en el estudio de un fenómeno singular” (Denzin, 1970, citado por Arias, 2000). Para ello se utilizarán los instrumentos anteriormente mencionados; historia de vida y entrevista semiestructurada, cumpliendo con los requisitos que sugiere la triangulación de instrumentos. A su vez, este requiere del conocimiento, tiempo y recursos para llevarla a cabo y, de gran agudeza de interpretación de los resultados en las variadas y contradictorias formas en las que se presentan (Donolo, 2009, citado por Aguilar y Barroso, 2015).

Resultados

Tabla 1

Matriz de consistencia de historia de vida

Área personal	
Participante 1	<p><i>“Yo nací el 29 de abril del 2000 en Arboledas, en Norte de Santander, me vine para acá un 19 de septiembre, un sábado del 2009.</i></p> <p><i>A mis 9 años que estuve allá dejé mi infancia, porque en ese momento que nos dicen que nos veníamos yo vi como mis hermanos ¡puffff!, se decayeron, pues obviamente todos estábamos llorando, pero entonces yo en ese momento lo que hice fue pensar “acá debe haber una fuerte”... yo como que comprendí más rápido las cosas, yo dije “a mi papá no creo que lo volvamos a ver, con mi mamá no contamos y mis hermanos necesitan un apoyo”, entonces me convertí como en esa sobreprotectora con ellos; porque independientemente de que mi hermana sea la mayor yo siempre estoy ahí apoyándola, aconsejándola, aunque yo siempre he dicho que ella debería hacerlo conmigo.</i></p>

Yo antes era diferente a lo que soy ahora, era más impulsiva, me gustaba hacer muchas cosas que después me fui cohibiendo, me centré más en estudiar, en estar pendiente de ellos. En la parte recreativa si salíamos y eso, pero ya no era lo mismo, yo me sentía en el lugar equivocado, empecé más a enfocarme en los libros y a meterme en ese mundo de lectura y cosas así que no me hicieran pensar tanto en lo que estaba pasando. Pues obviamente a mi alrededor ya notaron el cambio de una niña alegre a una niña más amargada. En pocas palabras maduré antes de tiempo.

Me frustra totalmente que tenga que pedirle ayuda a los demás porque me acostumbre a ser tan independiente que no se ósea para hacer algo no me gusta pedir ayuda entonces me dirijo es a la madre sustituta. Yo no soy de expresar mis sentimientos a nadie ni de hablar mis cosas a nadie porque me encerré ósea creé una barrera.

Para cuando se acabe el ciclo de estadía, tengo planes de primero conseguir un empleo, también buscar a mi padre, tratar de unirnos y darle a conocer lo que hemos hecho, hacerlo parte de nuestro futuro.”

Participante 2

“Pues, soy de Cartagena, nací en Santa Rosa sur de Bolívar en el año 2001, nací allá, fui criada en Cartagena hasta los 13 años, también estuve dos años allá en el ICBF, ingresé a eso porque tenía muchos problemas en la casa con mis padrinos y también académicamente iba mal.

Nunca tuve una orientación, nunca tuve, como decir, los derechos, nunca tuve consejos para decirme que tenía que hacer, nunca tuve el apoyo, nunca tuve la confianza para decirle a mi madrina todo lo que me pasaba a mí.

Yo estuve viviendo en Cartagena, el ICBF, yo estaba en el colegio y llegó la fiscalía, llegaron a buscarme en el colegio, de ahí me llevaron a la fiscalía, ese mismo día me llevaron para donde la madre sustituta, pues para el hogar pues yo conté lo que había pasado, algunas cosas y me creyeron a mí. Estuve como 1 o 2 años donde la madre sustituta no más. Luego, como ella veía que era irresponsable... mi madrina iba a la fiscalía, quería verme, pero yo nunca fui cuando eran las visitas con ella. Luego ella decidió, como vio que la madre sustituta decía que yo no iba al colegio, que no me gustaba hacer nada, que no

madrugaba y no hacía tareas, entonces ella decidió sacarme. Ella habló con una señora que era amiga de mi madrina, para ver si ella me tenía, me cuidaba mientras tanto.

Después del tiempo, después de que pasó 1 año de la amiga de mi madrina que tenía, y ella dijo que no, que tampoco estaba estudiando, me la pasaba en la calle, no me la pasaba en la casa entonces la llamó; entonces, me trajeron a vivir con ellos, pero era a trabajar en sí, lo que se hace por allá, con la mata esa, con la coca, yo ya tenía unos 14 años.

Ella me embarcó en un bus, me mandó para una casa de hermanitas, ella me dejó allá y pasó el tiempo, pasó un año allá. La hermanita como veía que nadie venía a buscarme ni nada de eso, ella tenía un contacto con una abogada que vivía acá en Cúcuta. La monjita habló con la abogada y dijo que le va a mandar una chica... donde la abogada donde vivía yo me iba a trabajar en un almacén porque el papá es dueño de un almacén de uniformes, y así pasó un año.

A principios del año 2017 ella llamó a los del ICBF para traerme como para no estar yo por ahí. El mismo día me llevaron al bienestar, ella estuvo con el defensor, ese mismo día llamaron a los hogares que si necesitaban un niño, porque era una responsabilidad y yo ingresé aquí, llevo 6 años viviendo.”

Participante 3

“Cuando yo cumplí, bueno, desde los 8 años el señor comenzó a tener comportamientos raros hacia mí y el señor era una persona morbosa, el señor me tocaba... desde los 9 años hasta los 12 años abusaba sexualmente de mí, pues obviamente yo no hablé. Ya cuando tenía 12 decidí hablar, obviamente, pero en todo ese tiempo yo no lo había hecho porque me cegué del miedo, tenía miedo, él me amenazaba, él decía que iba a matar a mi mamá, que iba a matar a mis hermanos, me llena de miedo, nunca decía nada.

Mi mamá, obviamente, cuando yo ya tenía 12 años, mi mamá una vez lo vio que él me estaba haciendo daño y ella lo único fue que, que qué estaba haciendo, que me dejara quieta, que qué me estaba haciendo, que pues, iba a tocar, que me iba a tocar mandarme a mí a vivir con mi tía porque yo le estaba quitando el marido.

Yo una vez me escapé para una fiesta de una confirmación de una amiga y pues yo ese día no quería volver a la casa porque siempre que eran las madrugadas, era de madrugada, el señor llegaba a abusar de mí y pues yo era más grande y yo me llenaba de rabia y pues yo golpeaba esa persona, pero pues obviamente eh... un hombre más fuerte que yo y todo eso, me terminaba golpeando a mí. Entonces ese día yo me fui para allá y yo no quería volver a la casa, yo hablé con la mamá de ella, yo le dije que no me quería volver para allá porque está pasando problemas y todo eso, le conté la verdad, le dije lo que pasa es que él está abusando de mí y el lleva desde tal tiempo abusando de mí y la señora me dijo -bueno no vaya para allá, quédese aquí conmigo, al otro día colocamos la denuncia y todo eso- y esto pusimos la denuncia y esto, mi tía fue con la policía allá donde yo me estaba quedando con la señora como yo no había vuelto a la casa y pues llegó infancia y adolescencia y me llevaron.

Ahí me llevaron a hogar sustituto y ya me llevaron a donde el defensor a conocer quién era mi defensor de familia, quien iba a llevar mi caso y eso, después citaron a mi mamá, al señor, obviamente el señor lo negó todo, a mí me hicieron revisión de medicina legal, obviamente, hasta mi defensor estuvo presente mirando la revisión que me hacían y eso y el doctor le mostraba si había un himen deteriorado o sea, si hubo penetración, entonces el defensor tomó solución al caso y si, pasó el tiempo y le dieron mi custodia a mi tía. Yo ya había vivido con ella antes, pero pues también el esposo de ella era muy problemático, muy grosero, pues peleaba y pues hacía lo que se le daba la gana con la mujer, con el hijo y pues como yo también vivía ahí con ellos me regañaba y todo, era una persona altanera.

Esto, después, como al tiempo yo fui creciendo, tenía como 13 o 14 años cuando me entregaron a mi tía, ya iba incluso para los 15, el señor empezó a tener comportamientos raros, comportamientos de morbosidad, si de ese tipo y pues, esto, obviamente yo ya había pasado por lo anterior cuando fue con mi mamá, me sentía pues mal, porque a veces yo estaba lavando la loza, el me tocaba la nalga o esto, me nalgueaba súper duro, a veces mi tía no estaba porque mi tía trabajaba en ese momento... y el a veces llegaba y hacía ese tipo de cosas y

pues yo obviamente me quedaba en shock, no le decía mal, también me sentía mal y con miedo y bueno y esto, él una vez llegó un momento en esto, yo estaba en el cuarto y entró así desesperado, se bajó los pantalones y se masturbó frente a mí y se fue y yo dije, este man loco, loco, una vez también yo estaba durmiendo, estaba acostaba, me agarró fuerte y obviamente hubo un poquito de penetración por decirlo así, obviamente no alcanzó completamente porque yo comenzó a pelear, yo lo mordí, comencé a forcejear, yo ya estaba más grande, un poco más fuerte y comencé a forcejear y comencé como a quitarlo y pues él se quitó y se fue, se montó a la moto y se fue, él hacia sus cosas y de una se iba, a seguir trabajando.

Entonces, yo como a los 2 días en el colegio hablé con la psicorientadora y le dije –me está pasando esto y esto, esto y esto, en casa de mi tía con el marido de mi tía y esto y esto. A los días citaron a mi tía, se reunieron el rector, el coordinador, la psicorientadora y le comentaron que estaba pasando esto con el esposo de ella, mi tía comenzó a llorar y todo eso y yo pues bueno, hablé, me desahugué porque me sentía mal que, uno se siente agobiado en ese momento, uno no sabe ni que hacer, me sentí bien en haberle contado a la psicorientadora y que le hubieran contado a mi tía.

Una vez, nos citaron allá en el palacio de justicia, nuevamente para declarar sobre eso porque la psicorientadora y ellos pues obviamente, anunciaron a ICBF y eso, nos citaron e íbamos entrando y mi tía me dice –no vaya a decir nada, no vaya a decir nada que nosotras lo vamos a hacer caer- que yo no sé qué, que no nos metamos en problemas y eso, pero pues bueno. A nosotras nos sientan separadas con una psicóloga y una trabajadora social, yo le dije a la doctora –mire, mi tía me acaba de decir que niegue todo, que no diga nada, que nosotras lo vamos hacer caer, pero yo no quiero esto más, yo no quiero estar más con ella, esa no es mi familia, yo no tengo familia, yo quiero ingresar nuevamente a bienestar-. Después de eso, nos fuimos para la casa, yo empecé a tener comportamientos de rebeldía, yo me portaba mal, me iba mal en el colegio, incluso yo llegué yo llegué a robarle a mi tía monedas, y yo estaba ahorrando por decirlo así, para irme de ahí, no sabía para donde o que iba a

hacer, pero yo me quería ir de ahí, no sé. Llegó el tiempo en el que mi tía me pilló y me reprendió, me regañó, de todo, bueno.

De ahí, yo vivía allá super bien, alejada de todo eso, yo me enamoré de una persona mayor, obviamente yo era menor de edad en esos momentos, tenía 15 y me ennovié de una persona mayor y mi tía se empezó a enojar y mi tío también, que esto que aquello, que yo no tenía que estar con esa persona porque lo iban a demandar y todas esas cosas y a mí me sacaron de la casa porque yo de rebelde no quería estar con una persona, y me sacaron de la casa, yo me fui a vivir con mis amigas y duré 1 mes y medio viviendo con ellas y no me aguanté, mucho menos me aguanté estando con la persona adulta con la que yo estaba. Un día hablé con la psicorientadora del colegio y le dije – a mí me sacaron de mi casa hace ya un mes y medio y yo me quiero ir para bienestar- y ella dijo – bueno, vamos directamente para bienestar- y allá pues nuevamente el defensor que yo había tenido la primera vez volvió a recibir mi casa que ya tenía. Yo hablé con las doctoras y les dije que a mí me sacaron de la casa, me fui a vivir con mi nona y el señor hacía esto conmigo, pero mi tía nunca quiso hablar ni decir nada. Bueno... ingresé nuevamente a bienestar y desde ahí he estado en bienestar hasta el momento.”

Análisis

Se observa en la primera participante que, debió asumir el rol de madre desde temprana edad, menciona “acá debe haber una fuerte” y “me volví sobreprotectora” lo que alude a la responsabilidad que se otorgó a sí misma debido al abandono paterno y materno que experimentó junto a sus hermanos, lo que perturbó la construcción de quien era, es decir su autoconcepto. Por otra parte, se evidencia un cambio hacia la introversión puesto que se describía como una niña alegre y extrovertida, buscó refugio en el estudio, la lectura y en ella misma lo que la llevó a la dificultad de solicitar ayuda, queriendo mostrarse como una persona independiente (esto se relaciona a lo inicialmente descrito en cuanto al cargo que estableció sobre ella). Asimismo, presenta problemas en la expresión de sus sentimientos y emociones, prefiere no hablar de temas personales. Se observa el deseo de encontrar a su padre y reunirse nuevamente con él, obedeciendo a la falta de afecto de la que aún carece y por ello busca.

En cuanto a la segunda participante se denota que no presentó apoyo emocional por parte de ningún sujeto, esto se explica desde el abandono que vivenció, no sólo por sus verdaderos padres, sino por su principal cuidadora; su tía, quien mostró ninguna señal de empatía en cuanto a las necesidades emocionales de la participante, durante el desarrollo de su infancia.

Por último, la tercera participante presentó maltrato sexual en diferentes ocasiones, sin embargo, ninguna de las familiares (madre y tía), quienes fueron y siguieron siendo pareja de sus abusadores; decidieron apoyarla, es decir, generaban sentimientos de culpabilidad con una clara ausencia de empatía y negación de respuestas adecuadas ante sus emociones. Todo ello, se vincula con los cambios de hogar a los que tuvo que verse envuelta en donde de igual manera, no hallaba un sostén emocional acertado. Esto llevó a buscar dicho sostén por medio de una pareja, quien era mayor de edad al momento de vincularse amorosamente con la participante con quien no funcionó la relación, de igual forma, porque no pudo suplir sus necesidades emocionales.

Es así como, todas se caracterizan por la ausencia paterna que las llevó a carecer del soporte emocional que deberían experimentar durante el desarrollo de su infancia lo que las lleva a problemas para; solicitar ayuda, expresar sentimientos y formar su autoconcepto.

Categoría	Área familiar
Participante 1	<p><i>“Nací en una familia humilde éramos varios hermanos, conmigo en el ICBF hay 2, mi hermana mayor que hace poco salió del programa y mi hermano menor que se encuentra estudiando.</i></p> <p><i>Cuando tenía 5 años mi madre se fue con otro hombre, ella es de las mujeres que suele cambiar de pareja cada cierto tiempo. Mi madre regresó cuando tenía 6 años y nos fuimos para Cucutilla y vivimos con ella un tiempo, pero como les digo eso no era muy estable porque ella solía cambiar de parejas. Vivimos con ella solo como un año.</i></p> <p><i>Mi padre no era económicamente estable, pero era el encargado de cuidar las fincas; de ahí hacíamos muchas actividades, más que todo con mi hermana de irnos a otra finca y molestar, en ese tiempo yo considero que mi infancia fue</i></p>

como la de un niño normal. Por problemas económicos mi padre ya no nos podía mantener entonces nos vinimos los 3 más pequeños, mi hermana tenía 11 y mi hermano el más pequeño tenía 7 años.

En cuanto al apoyo de mis padres, por parte de mi madre no sentí apoyo nunca, porque siempre lo vi como un abandono porque eso fue lo que ella hizo. Y pues actualmente digo que no le guardo rencor porque pues ya uno aprendió a superar esas cosas, pero en ocasiones cuando lo pienso demasiado si llego a sentir rabia con ella, pero no por mi sino por mi hermano que lo dejó de dos años, pues a esa edad necesitan como una mamá que los esté orientando; bueno, no sé, yo nunca tuve una. Y en cuanto a mi padre siempre estuvo ahí, cuando lo necesitábamos siempre fue padre y madre. Yo creo que emocionalmente siempre me pega más duro hablar de mi papá que de mi mamá porque de todas maneras no la conocí, no tengo recuerdos de ella.”

Participante 2

“Yo no vivía con mi familia verdadera, ni siquiera los conozco, ni siquiera sé quiénes son. Sé que tengo hermanos, no los conozco tampoco. Vivía con los padrinos de bautizo que en este momento tengo a mi madrina, solamente, viva. Ingresé porque ellos me pegaban mucho, maltrato que, yo soy muy desjuiciada, mucho maltrato intrafamiliar había con mis padrinos.

En ese tiempo ellos tenían tienda, y nosotros éramos muy abusivos, en el sentido de dinero, le agarrábamos mucho dinero a ellos, a veces a ellos les daba mucha rabia por eso, a veces eran los problemas por eso, nos pegaba (a los tres era por igual) pero mi madrina era más a pegarme a mí, como era la mayor tenía que darles un ejemplo a ellos.

Empecé a vivir con ellos, a trabajar, así que digamos hacer cosas en la casa no, era a trabajar a trabajar a trabajar. Y, en ese tiempo, cuando yo estuve viviendo con ellos, mi padrino siguió en lo mismo y cuando mi padrino se iba a trabajar a otras casas y así, mi madrina la cogía conmigo, me decía que yo venía aquí a trabajar no a estar que, así como niña bonita, que yo no sé qué, que debe ser trabajar y así, trabajar.

Antes de eso, antes de venirnos nosotros del campo, de donde vivíamos a la ciudad; una vez mi madrina se fue para el pueblo con los dos hijos de ella y a

mí me dejó sola en la casa con mi padrino y él me dijo que la acompañara a un lugar o sea (cómo le explico) pues ellos tenían lotes de maíz, de esto y aquello, me dijo que lo acompañara para que lo ayudara a traer unas cosas, para que lo ayudara a recoger así, para eso tenía como 5 o 6 años y él en ese tiempo, se quiso sobrepasar conmigo, pero yo nunca me dejé, yo nunca fui capaz de decirle a ella, en ese mismo día o en esos mismos años que pasaron nunca fui capaz de decirle a ella porque nunca tuve la confianza de decirle lo que había pasado ese día con mi padrino. Sólo un tiempo después, fue que le dije a la hija de ella, fue a la única que le tenía confianza, pues le decía todo y ella era la única que me creía.

Una vez, mi padrino se fue, con la hija de él a trabajar a otra casa, esa vez ella se quedó con el hijo y eso era el hijo mayor, eso me mandaba que le hiciera esto, que le hiciera aquello y yo, pues bueno le hacía caso, porque bueno ahí estaba la mamá y me decía -pues bueno, si no lo hace sabe lo que le pasa- mi madrina me pegaba a mí porque no le hiciera caso, tanto a ella como a él, tenía como 13 o 14 años y yo tenía que hacer lo que me dijera. Entonces, ese día ella no fue a trabajar sino esperó que mi padrino se fuera para que ella me pegara, porque ella con cualquier cosa me pegaba, ella no tenía compasión de mí, ella me pegaba con cualquier cosa, así yo le respondiera, ella me pegaba por la cara, por donde sea para que me callara, hasta no dar más, se desquitaban era conmigo, todo era culpa mía porque según ella yo le había quitado el marido que por qué no la había llamado a ella en ese tiempo.

Él a veces intentaba, cuando uno se quedaba dormido, intentaba buscarme a mí dónde yo estaba durmiendo, yo no podía quitarlo porque él me pegaba en la cara, debajo de la boca para que no dijera nada, él siempre tapaba las cosas, él siempre buscaba la manera, aunque ella estuviera. Porque ella dijo -siempre es culpa suya, que yo no sé qué, que por qué no me dijo cuando eso pasó- todo rencor desde que yo era pequeña porque yo nunca tuve las agallas para decirle a ella todo.

Una vez, ella me agarró con un bejuco quemadores, ella me decía -mentirosa, por qué no me dijo esto, por qué no me dijo aquello- que yo no era capaz de

responder porque ella era a la defensiva a pegarme de una vez porque yo decía las cosas y nunca me creía -ya después de grande para qué- ya para qué, ya no hizo nada, no fue capaz de abrir la boca, ya para qué, puras mentiras, a usted le gustaba que le hiciera eso, por eso no hizo eso- y así pasó.”

Participante 3

“Yo desde los 7 años, cuando tenía 7 años, mi mamá se vino para acá para Cúcuta, con mis tíos y con mi abuela, nos vinimos para acá, para Cúcuta, ella vivía con mi papá en la costa, pues nosotros vivíamos allá pero lamentablemente mi papá la golpeaba y esto... nos tuvimos que venir para acá para Cúcuta. Bueno, de ahí que nos vivimos para acá vivíamos mi abuela, mi tía, mi tío, mi mamá y yo, vivíamos todos juntos. Después mi mamá comenzó a enamorarse de un ser que, pues era, es, una persona morbosa, una persona cochina y él vivía era enamorado de mi tía y le echaba los perros a mi tía de todo morboso y todo, pero mi mamá resultó enamorada de él, y esto... mi mamá hubo un tiempo que me dejaba sola allá con mi abuela y eso y ella se iba era porque se estaba ennoviando con ese señor. Ya después ella se fue a vivir con él y pues me llevó, entonces ellos ya se metieron a vivir y bueno, vivíamos allá y eso.

Yo fui creciendo, mi infancia la verdad no era muy buena porque mi mamá, mi mamá sufre de la cabeza, ella tuvo un parásito en la cabeza que le estaba comiendo el cerebro, mi mamá es analfabeta, mi mamá no sabe contar dinero, no sabe casi escribir, no sabe casi leer y eso, pero ella es muy, por decirlo así, ella no quiere mucho a sus hijos, bueno a los dos pequeños que son hijos que son hijos, pues sí pero yo tengo dos hermanas mayores y ella las dejó con el papá y pues a mí que la verdad, no se hacía mucho cargo de mí, a veces yo vivía con mi tía.

Como a los 13 o 14 años le dieron mi custodia a mi tía y ya luego a los 15 mi tía me mandó a vivir donde mi nona y pues yo me fui a vivir con mi nona, allá vivía mi tío, la mujer de mi tío y eso, y luego me sacaron de la casa.”

Análisis

Se aprecia que la participante 1 no tiene un vínculo formado con su progenitora, por el contrario, manifiesta sentir rechazo hacia ella, debido a las graves heridas físicas y psicológicas producidas por su madre a lo largo de toda su vida y por

la inestabilidad, poca atención y cuidado que recibió de niña. Si bien es cierto, dicha participante refiere que con su padre la situación es distinta, pero del mismo modo existen muchos vacíos a nivel familiar que produjeron graves secuelas a nivel de desarrollo social, familiar, personal y psicológico.

Por otra parte, la participante 2 no tuvo ni estabilidad familiar a lo largo de su vida, se aprecia un claro ejemplo del abandono por parte de los progenitores y las consecuencias que esto produce en su desarrollo psicosocial. Se denota las conductas desadaptativas y dificultades en todas sus esferas de interacción, así como traumas generados a lo largo de toda su vida que afectan su desarrollo personal y su autoconcepto. Finalmente, la participante 3 crece en un ambiente de maltrato y negligencia por parte de su núcleo familiar, lo que genera dificultades en su autoconcepto, desarrollo personal y desenvolvimiento en la sociedad.

Se logra identificar que la relación entre los participantes y su entorno familiar no ha sido adecuada, puesto que, en los tres casos, los padres fueron negligentes a la hora de dar bienestar y afecto a sus hijos. Lo cual genera consecuencias negativas en su desarrollo. Por otro lado, se identifica la fragmentación que existe por parte de los padres de todos los participantes, siendo evidente el maltrato, la negligencia y abandono al cual han sido sometidas las personas involucradas en este estudio.

Categoría	Área social
Participante 1	<p><i>“Conocer el lugar pues para mí fue algo normal, nueva personas, me adapté muy rápido, no tuve el proceso de ponerme a llorar porque mis papas no están o cosas así porque no, para mí no fue duro adaptarme porque como les dije desde el momento en el que dije mis hermanos necesitan un apoyo, yo ya entendí como tenían que ser las cosas entonces no podía ponerme a decir no es que esta casa no me gusta, la forma de ser de las personas no es muy agradable, no podía ponerme a hacer observaciones o cosas así cuando ya sabía que tenía que adecuarme al entorno si o si, ósea no había de otra.</i></p> <p><i>En la universidad, al inicio me la pasaba sola siempre, y fue uno de mis compañeros el que me dijo hágase con nosotros y me incluyó porque yo no soy</i></p>

de las personas que toman iniciativa, me incluyeron a su grupo de amigos, no fue algo que yo tomé la iniciativa de hablarme con esa persona o hacerme grupo con nadie porque cuando el inicio yo siempre sola y ahí ya me di cuenta que estar sola no es lo correcto en esta sociedad, siempre hay que buscar un grupo donde nos acepten como somos y que no estén juzgando entonces trato de relacionarme con gente así que no se basen en las apariencias, porque hay gente que se dan cuenta que uno es del ICBF y comienza a humillarnos y a ser muy ofensivos pero pues uno ya sabe cómo tratar con esas personas porque yo considero que estas personas que tratan de humillar como de mente cerrada que les hace falta muchas cosas también cohibidas de poder ser libres y poder expresarme como ellos quieren porque actualmente la sociedad aunque es abierta para unas cosa siempre está tratando de opacar a otras, entonces es saberse como es ese entorno.

En cuanto al acompañamiento emocional por parte de los cuidadores si siento que lo tuve, aunque ella es igual a mí que no es de expresar amor a cada rato y cosas así, pero ella es muy observadora, uno en los gestos de la cara uno expresa tristeza, rabia y las emociones, y ella se da cuenta de eso y siempre tiende a hablar con uno pero ella sabe cómo soy, entonces solamente me habla y me habla y yo solamente como que “si, ya no me siga hablando pero ella entiende ese momento y ella sabe que en el fondo yo la estoy escuchando y voy a recibir sus consejos, pero si ella es muy digamos que sobreprotectora a su manera. Ella siempre ha estado puesta para brindarme ayuda, pero en mi caso como trato siempre de hacer las cosas sola, como emocionalmente también ósea no me gusta que nadie interfiera cuando me siento mal, no me gusta que nadie esté ahí entonces siempre tiende a chocarme que venga a aconsejarme o a decirme las cosas que yo ya sé que debo hacer”

Participante 2 *“Desde el principio, todo fue bien, la acogida, los hermanos que están acá en ese momento; una compañera no le agradé mucho, empezaron los problemas. La relación ha sido bien, solo con la hermana mayor de unos hermanos no es tan bien, pienso yo que no les caí bien, no me la llevaba bien.*

Me citaron del ICBF, ya hablé con el defensor y una psicóloga le dije que me iba a salir del ICBF por muchas peleas, entonces ellos me hablaron y me dijeron, la psicóloga me había propuesto que cambio de hogar, yo le dije que no que no quería cambio de hogar, si seguía en este, que yo quería irme de independiente. No doy para más, no voy a seguir con esto yo, con esta casa que ya me iba a salir”

Participante 3 *“He pasado por varios hogares porque claro no todos los hogares son fáciles la convivencia, he pasado por hogares malos, mediocres, donde pues uno tiene que la esclava de la madre o del hogar, uno tiene que ser la esclava, pero gracias a Dios llegué a este hogar, en el que estoy, es un buen hogar y me he sentido muy bien*

Ahora estoy sacando la cara y dándole buenas noticias a mi defensor y a todo mi equipo psicosocial, todos muy felices porque he aprendido a acoplarme en el programa porque no es fácil acoplarse a familias difícil, he aprendido a acostumbrarme he ido sobresaliendo y he ido arreglando mis cosas, preparándome a mí misma y solucionando mis cosas yo misma, todo va muy bien”

Análisis La participante 1 manifiesta tener la capacidad para adaptarse de buena forma en su entorno social y aunque presenta dificultades para tomar la iniciativa a la hora de relacionarse, lo cual es una clara evidencia de la falta de habilidades sociales, ha logrado desarrollarse exponencialmente, desenvolviéndose de asertivamente en grupos de interacción social.

Por su parte, las participantes 2 y 3 demostraron mayores dificultades para la adaptación a varios entornos en los cuales tenían que convivir con pares. Se denota poco asertividad para la resolución de problemas a nivel social, teniendo dificultad para hacer uso del autocontrol. Sin embargo, la participante 3 manifiesta que al encontrar un entorno más amable y saludable con el que tiene cosas en común las cuales puede compartir, se da un cambio positivo en el desenvolvimiento social; en contraste, la participante 2 no logra la adaptación, probablemente como consecuencia del maltrato sufrido en la infancia que inhibió el desarrollo de habilidades sociales.

Categoría	Área académica
Participante 1	<p><i>“En el colegio en el bachillerato siempre me tocó ayudar a los otros, a mis hermanos, entonces pues yo no necesité la ayuda de nadie.</i></p> <p><i>Una de mis frustraciones en la universidad y que este semestre no lo estudié por lo mismo: química... ya llevaba tres veces estudiándola la misma materia repitiéndola, yo iba a seguir pero lo que me chocó fue que otras persona habían ido a hablar por mí, ósea mi tía (la madre sustituta), fueron del bienestar a hablar con la decana, a hablar con profesores y yo quedé como qué vergüenza, yo siempre acostumbrada a hacer todo sola y que vengan a hablar precisamente en la universidad cuando no lo hicieron en el colegio entonces eso obviamente me cerró totalmente y yo les dije que no iba a seguir con la carrera, que yo iba a ver qué cosa hago. Porque si, ósea me sentía frustrada con la materia de que la repetía y la repetía y nada, y aparte de eso pues el coque de que tienen que irme a ayudar, pues nunca me ha gustado recibir ayuda como les dije, siempre me ha gustado hacer todo sola entonces eso una vez me frustró aún más.</i></p> <p><i>Este semestre había dejado de estudiar, pero ya me toca retomar, yo ya lo veo como una obligación, de finalizar un objetivo que me propuse, no por gusto sino por obligación; iba en el séptimo semestre de Ingeniería industrial.</i></p> <p><i>En cuanto a la primaria, siempre he sido responsable siempre me ha ido bien. En primaria como era materias fáciles pues siempre tuve promedios altos, claro que en bachillerato también, pero siempre me pegó más el cambio de adaptarme a personas mayores, el cambio de profesores a cada rato, y hay profesores que son muy chocantes y mi forma de ser era como que contestarle, pero obviamente me tenía que cohibir de responderles porque uno entiende que son instituciones y personas adultas”</i></p>
Participante 2	<p><i>“Antes estudiaba con los hijos de mi madrina que ahora son como mis hermanos también, yo soy la mayor para ellos; académicamente iba mal en ese tiempo, cuando estudiaba, yo tuve un tiempo sin estudiar también. Yo no era responsable en el estudio, no iba al colegio, dormía mucho, no hacía tareas, no iba a clase y así.</i></p>

En este tiempo, he cambiado muchas cosas, ha habido muchas peleas, me centro en lo del colegio para no quedarme haciendo nada, como también estudio siendo realista, voy a terminar esto no porque me gusta sino para no quedarme haciendo nada en la casa, estoy esperando que todo me salga bien, terminar las recuperaciones que me quedan, esperar las pruebas del ICFES, si todo me sale bien, el 29 de este mismo mes es el grado, con las pruebas ICFES se mira quien pasó o quien perdió y si me va bien me gradúo de bachiller, tengo el título de bachiller y el del técnico, salgo con una técnica de asistente administrativa parecido a administración de empresas. No quiero seguir estudiando”

Participante 3 *“Terminé mi estudio, terminé bachillerado y ahora estoy en la universidad y pues ahí vamos, pa’ lante estudiando con buenas notas, excelente”*

Análisis La participante 1 demuestra capacidad para sobrellevar la carga académica sin embargo manifiesta tener dificultades en ciertas áreas en las cuales no se le hace fácil progresar, además, debido al retraimiento social le resulta difícil buscar ayuda o asesoría que le permita avanzar en el ámbito académico. En contraste, la participante 2 demuestra desinterés y apatía por el estudio y no lo ve como un camino a seguir en el futuro cercano. Su rendimiento académico a lo largo de su vida no ha sido del todo bueno. Teniendo en cuenta su narración del rendimiento escolar y la vida académica que ha llevado hasta el momento, se infiere que no posee habilidades sociales necesarias, ni motivación suficiente como para adaptarse adecuadamente al contexto educativo, por ende, dicha participante tiende al retraimiento en muchas de las esferas de interacción en su vida. Finalmente, la participante 3 opta por la educación como medio para la superación personal y la construcción de su identidad; para ello ha conseguido en su camino la motivación necesaria en pro de generar un mejor futuro para sí misma.

Tabla 2*Matriz de consistencia de entrevista semiestructurada*

Categoría	Ítem	Participantes	Respuesta	Interpretación
Pensamientos sobre sí mismo	1. ¿Cómo se define a sí mismo?	P1	<i>“Según lo que he escuchado de otras personas, me considero una persona responsable, paciente no, la verdad no soy paciente, suelo llevar las cosas primero a lo negativo y luego si enfocarme a otros aspectos. Me considero que soy buena consejera, de hecho, cuando interactúo con las personas respecto a lo que me cuentan trato de aconsejar, incluso siento que me equivoqué de carrera. También muy apegada a la familia”</i>	La participante en primer lugar se basa en la opinión de los demás sobre ella, y posteriormente se le facilita hablar tanto de manera positiva como negativa de sí misma.
		P2	<i>“La verdad, soy una persona muy social, de tener muchos amigos... conocer, salir, divertirme; no tanto en lo creativo. Me gusta ayudar, colaborar en cuanto al oficio, casa, cocinar, o sea, colaborarle</i>	La participante trata de definirse, pero le es difícil encontrar las palabras adecuadas. Sin embargo, al realizarlo lo hace desde una perspectiva social, puesto que se observa como una persona

		<i>a las personas cuando sea necesario”</i>	cooperadora en función del bienestar de los otros.
P3		<i>“Desde lo que he vivido y he pasado, me considero una joven muy fuerte, luchadora, estudiosa. Considero que a pesar de mi corta vida he pasado cosas que me han hecho enfrentar la realidad y aprender a ser muy realista”</i>	La participante basa su respuesta en cuanto a las malas experiencias que ha tenido que han llevado a que se perciba a sí misma como una persona fuerte y luchadora.

Análisis: Se observan falencias en la construcción del autoconcepto, debido a que, la definición sobre sí mismas son realizadas desde una perspectiva social o externa y no desde su individualidad como sujeto.

2. ¿Cómo afronta situaciones difíciles?	P1	<i>“Primero me frustro demasiado, luego ya trato de darle solución ya sea preguntándole a una persona mayor y de ahí ya trato de relacionar las cosas y de no irme a la parte negativa, dependiendo siempre de la situación”</i>	La manera en la que afronta situaciones difíciles es a través de la frustración, sentimiento que denota como desfavorable, es por ello que acude a un ente externo que pueda brindarle apoyo para lograr encontrar respuestas que pueda contrastar con su sentimiento inicial.
	P2	<i>“En el sentido de... es difícil ayudar a las personas, en cualquier</i>	El participante no logra comprender la pregunta, llevando a que responda

riesgo que se encuentre esa de forma disgregada, persona, darle apoyo, que apartándose del asunto necesita, que puede uno principal sobre el que se hacer para que ella se habla. Aunque, al sienta bien. (Se clarifica la momento de ser aclarada pregunta). Primero me esta situación menciona desahogo para poder que, inicialmente, se reaccionar a eso, porque a intenta calmar debido a veces soy muy... de que esta es la manera en la carácter, muy fuerte, que no actúa explosiva. Cuando me impulsivamente, por lo dicen cosas que no me tanto, en situaciones gustan que me digan cosas donde no logra realizar tal como, por ejemplo, que soy acción previa (momentos de otra ciudad y de esta en los que le generan gran ciudad me digan que estoy frustración) su reacción arrecha, para mi ese va encaminada hacia el significado es muy fuerte ser descortés por medio para las mujeres. Me de insultos. Me demoro mucho en retomar esa calma y si no me calmo explotaría y respondería a las personas con groserías”

-
- P3 “Desde ya hace años he aprendido a afrontar los problemas que tuve o que tenga en algún momento, los se llevar con calma. Me gusta llevar las cosas con calma porque yo de niña
- La participante menciona que en su infancia presentaba agresividad en situaciones que creía eran difíciles, aunque a medida en que fue creciendo logró regular tal emoción
-

era muy agresiva y me llenaba de rabia a la hora en que había un problema, y he aprendido a controlar esas emociones y a controlarme a mí, para llevar el problema o lo que esté pasando de una buena manera.

mediante la calma. De igual manera, menciona que hace frente a dichos momentos de forma independiente, sin requerir ayuda puesto que no presenta apoyo.

Yo misma, prácticamente no he tenido un apoyo de mi madre, yo misma aprendí a tomar esa dependencia de mí misma y afrontar las cosas por mi sola, afrontar la vida sola”

Análisis: Denotan sentimientos de frustración, impulsividad y agresividad ante situaciones complejas que intentan controlar buscando la calma para intentar hallar la solución adecuada.

<p>3. Mencione cuáles son sus fortalezas y debilidades.</p>	<p>P1</p>	<p><i>“Debilidades mi mal carácter, soy muy explosiva, cualquier cosita me hace explotar. Mis fortalezas, eso si nunca me lo había preguntado, yo diría que ser responsable, ser muy puntual también es una de mis fortalezas, no me gusta esperar ni hacer esperar a la gente”</i></p>	<p>Le cuesta identificar sus fortalezas, pero se le facilita hablar de las debilidades, es así como es tal aspecto por el cual inicia su respuesta donde afirma ser una persona con acciones impetuosas.</p>
---	-----------	---	--

P2 *“Pues... ayudar a niños, orientar personas o niños que necesiten que, para un estudio, para que estudien, aprendan, salgan adelante. Esas son mis fortalezas (por ahora), que me gusta ayudar a las personas, que me gusta colaborar cuando necesiten. Eh... debilidades; soy muy débil cuando veo problemas en otras personas, soy muy sensible en sentimientos, que vea peleando a otra persona, cuando son problemas entre ellos o algo en la televisión o cosas así, soy muy sensible en ese caso”*

Le cuesta demasiado mencionar sus fortalezas, por lo que toma aproximadamente treinta (30) segundos en los que piensa, para que sea impulsada por el entrevistador con el fin de generar una respuesta. Es así como denota fortalezas, nuevamente, en relación a la cooperación hacia los demás. No obstante, divaga respecto a sus debilidades al momento de hablar desordenadamente, sin ajustarse a el tema establecido y sin tener un objetivo claro en su discurso. Con lo anterior, se logra comprender la falta de autoconocimiento además; posee una visión sobre sí mismo con base en como ayuda a los demás sin haber creado un autoconcepto desde su subjetividad.

P3	<p><i>“Mis fortalezas: mi manera de actuar; hablándolo en el sentido del estudio, soy muy sociable pero también en el sentido de exponer o hacer una presentación no me da pena, sobresalgo, me gusta sobresalir, no me da pena ni nervios y trato de que todas mis exposiciones y diálogos sean perfectos. Me gusta que las cosas se hagan bien hechas, soy muy perfeccionista y busco que todo salga perseverante. Soy también muy compañerista.</i></p> <p><i>Mis debilidades: de pronto es algo muy incoherente pero mis hermanos son mis debilidades, tengo dos hermanos pequeños que han pasado y van a pasar más cosas de las que yo pasé y no quiero que pasen, pero por cuestiones de la vida en algún momento lo van a pasar y eso es mi debilidad”</i></p>	<p>Establece sus fortalezas en relación a las personas que la rodean y su actuar en el ámbito académico y social, sin ninguna distinción personal sino hacia el exterior y como es percibida por los mismos. Por otra parte, menciona sus debilidades haciendo referencia hacia la emotividad que generan sus hermanos.</p>
----	---	---

Análisis: Nuevamente se remarcan las dificultades en la estructuración del autoconcepto puesto que, en dos de las participantes, les cuesta hallar fortalezas. Por

otra parte, dos de las tres participantes mencionan sus debilidades relacionadas con los demás, lo que se consolida que la perspectiva que tienen sobre sí mismas se las acciones que hacen por otros.

Análisis general: El principal hallazgo está en la constitución del autoconcepto puesto que, se les es complicado realizar un juicio de valor sobre sí mismas que no involucre la perspectiva de otros, es decir se basan en las experiencias que los otros han tenido con ellas, comprendiéndose como un medio para ayudar a los demás y no con las características propias que resaltan de sí mismas, por lo que enuncian cualidades asociadas en pro de la sociedad y no hacia la construcción individual. Lo anterior relacionado con la necesidad de aprobación constante por parte de un sujeto diferente que también se evidencia. Adicionalmente, existe afectaciones en el autocontrol que, sin embargo, intentan mejorar por medio del autocontrol.

	4. ¿Qué hace cuando se siente triste?	P1	<p><i>“Me alejo de las personas, me aísto, prefiero estar sola. En mi caso, en lo que he vivido, me parece mejor estar sola, arreglar mis propios pensamientos sola, sin terceros”</i></p>	<p>Prefiere evitar las relaciones sociales en sus momentos de tristeza y así solucionar por sí misma.</p>
Salud emocional		P2	<p><i>“Pues... no me gusta hacer como nada, me gusta estar sola, buscar algo para hacer, pero en sí, no hago nada, la verdad, no hago nada. Prefiero alejarme y pensar que hago, que está mal en mi para ver si se me va la tristeza. A veces lloro, lo veo natural, no siempre lloro porque si pero hay veces que si”</i></p>	<p>La manera en la que enfrenta sentimientos de tristeza es por medio del aislamiento, allí logra analizar de forma holística su actuar, la situación que la llevó a sentirse de tal forma y la solución que puede generar. En su discurso, no enfatizó en el llanto como herramienta para el desahogo sólo hasta el</p>

momento en el que el entrevistador preguntó sobre ello.

P3 *“Cuando me siento triste hago cosas que me distraigan, no me gusta sentirme triste, siento que no va conmigo. Me gusta controlar esa emoción y trato de hacer cosas que me distraigan, trato de no pensar en eso, trato de evitarlo. Y así voy pasando ese sentimiento, es muy pocas las veces que yo me siento triste cuando en realidad algo me frustra, que me hace sentir mal, pero lo evito”*

Análisis: Las acciones que realizan ante la presencia de la tristeza están enmarcadas en la huida y el aislamiento, forma que creen adecuada puesto que evitan relacionarse con los demás, centrarse en la reflexión y actuar bajo su propio cuestionamiento y perspectiva.

5. ¿En algún momento ha sentido que su vida no tiene sentido? Si su respuesta es sí ¿cuándo y por qué ha sido?

P1 *“Yo creo que sí. En ocasiones cuando tengo muchos problemas, que yo trato y trato de buscarle solución, pero no hayo, ahí es como que por qué estoy acá, por qué tengo que seguir si hay muchas cosas*

Se nota un poco nerviosa e intranquila al hablar de lo que siente. En cuanto a lo que menciona, se evidencia desesperanza puesto que hay tendencia a hacer inferencias negativas sobre las

	<p><i>que no encuentro solución en el momento”</i></p>	<p>causas, consecuencias e implicaciones para la propia persona que tienen los sucesos negativos.</p>
<p>P2</p>	<p><i>“Pues... a veces me gusta hacer algo, pero no puedo hacerlo o quiero salirme, pero es que hay veces, con personas que uno ni conocen lo invitan a salir y uno como que, no mejor no, porque no se conoce, con qué fin lo llevan a uno, con que se lo proponen, eso más que todo. Le veo sentido salir adelante, ayudar, aportar, mejorar muchas cosas que para el futuro quisiera”</i></p>	<p>El sujeto divaga nuevamente, puesto que, en un inicio la respuesta no corresponde a la pregunta por la manera en la que la interpretó; la interpretación que hizo está relacionada a situaciones en las que cree que las personas actúan sin sentido, por lo que su respuesta es aquella. No obstante, al obtener la comprensión de la misma menciona que nunca ha pensado que su vida no tenga sentido y su visión de la misma es optimista, aunque puede inferirse como un mecanismo de defensa para evitar sentirse de tal forma.</p>
<p>P3</p>	<p><i>“No, o pues de pronto en mi niñez, si pensé en algún momento eso, pero actualmente no, no pienso</i></p>	<p>La participante admite que en su infancia presentó situaciones donde creía que su vida</p>

eso porque si no tuviera sentido no tenía sentido, sin sentido no hubiera llegado embargo, al pasar el hasta el punto de lo que tiempo integró en sí estoy logrando y lo que he misma un pensamiento de vivido y pues todas las positividad con el fin de cosas pasan por algo, si no justificar las situaciones tuviera sentido nada de en las que tales esto hubiera funcionado” sentimientos de minusvalía podrían llegar.

Análisis: La primera participante muestra que ante la compilación de problemas se nubla de pensamientos de minusvalía y desesperanza. Por otra parte, las otras participantes se centran en el aislamiento y la huida como acción que consideran correcta ante la presencia de tristeza, paralelamente, ambas afirman ser positivas y no manifestar que existan ocasiones donde tal sentimiento emane, queriendo resaltar su “resiliencia” y “fuerza” aunque, a través de ello se observa que dicho actuar se realiza como un mecanismo de defensa para evadir (nuevamente) del sentimiento.

<p>6. ¿Busca ayuda cuando presenta una dificultad? Y ¿a quiénes acude?</p>	<p>P1</p>	<p><i>“Por lo general siempre es a mi tía, la madre sustituta. Con los de bienestar no es que tenga mucha confianza porque uno habla con ellos y se entera todo el mundo y a mí no me gusta que se metan en mis cosas, me gusta hacer las cosas sola. Además, una compañera de la universidad, siempre estamos ahí apoyándonos la una a la otra”</i></p>	<p>No se evidencia que tenga una persona de mayor confianza y desconfía de su grupo de pares. Además, se muestra una incongruencia ya que en respuestas anteriores menciona que recurre a adultos ante la presencia de dificultades y en la presente pregunta afirma que le gusta realizar cosas de manera independiente.</p>
--	-----------	--	---

P2 *“¡No!, nunca me ha gustado pedirle ayuda a los demás, pues sí, pero a la vez no, porque... si lo necesito, me gusta así pedir, pero a veces no pueden, entonces no me gusta como rogar, no me gusta pedirles favores a las personas. La verdad no tengo a quien acudir.* Se observa al individuo responder de modo desalentador mencionando que no le gusta pedir ayuda.

P3 *“La verdad no, yo misma trato de solucionar eso. Yo tengo mucha ayuda psicosocial, yo estoy estudiando derecho y he aprendido varias cosas que me han ayudado a mí misma reflexionar y a solucionar mis propios problemas independientemente de lo que yo cometo o yo hago, también yo lo soluciono, no recurro a buscar ayuda de otras personas”* Menciona que ante estas situaciones busca resolver los problemas si recurrir a alguien más; asimismo, alude al conocimiento que ha adquirido a través de su carrera universitaria para la resolución de problemas, por lo que cree tener las herramientas adecuadas para sobrellevar dichos momentos autónomamente.

Análisis: Todas las participantes centran su respuesta en la independencia para resolver tales situaciones sin la ayuda de alguien más, no obstante, este actuar se forjó a partir de la falta de acompañamiento emocional que vivenciaron durante su infancia, razón por la cual debieron producir una forma que consideran correcta. Esto evidencia la dificultad para solicitar apoyo, por lo que podrían experimentar sentimientos de

soledad (observado en la afirmación “la verdad no tengo a quien acudir” de la segunda participante), aislamiento del entorno y frustración. Asimismo, se puede entender que se haya producido miedo al rechazo que genera inseguridad ante la posible negativa o imposibilidad del otro para atender y ayudar.

<p>7. ¿En qué situaciones presenta pensamientos negativos? Y ¿Cómo los maneja?</p>	<p>P1</p>	<p><i>“Cuando hay discusiones, pero pues siempre trato de ser la que se va, dejar a la otra persona peleando sola”</i></p>	<p>Los momentos donde se evidencian pensamientos negativos son cuando interactúa con otras personas, entendiéndose que la mayoría de situaciones que evade son en las que está involucrado alguien más. Es así como, busca huir, pues considera que es la forma correcta de solucionar estas situaciones.</p>
--	-----------	--	---

<p>P2</p>	<p><i>“¿Pensamientos negativos?, pues no, soy una persona positiva. Siempre digo, si puedo, yo puedo, me esfuerzo para lograrlo, nunca nada negativo en cuanto a lo personal”.</i></p>	<p>La perspectiva del participante siempre es alentadora respecto a las situaciones difíciles, por lo que afirma no tener pensamientos negativos, lo que recuerda la respuesta dada preguntas atrás, donde utiliza la positividad como una forma en la que evita sentirse mal por medio de dichos pensamientos.</p>
-----------	--	---

P3	<p><i>“Siento que cuando me frustro o cuando algo no me sale bien tengo pensamientos negativos, pero normalmente soy una persona positiva, pero cuando tengo esos pensamientos trato de buscarle una posibilidad o una alternativa; siempre trato de que la negatividad no me rodee”</i></p>	<p>Inicialmente, menciona que los pensamientos negativos surgen en situaciones de frustración, sin embargo, direcciona su respuesta hacia el anteriormente mencionado “positivismo” como medio de huida ante la presencia de tales pensamientos.</p>
----	--	--

Análisis: La huida es la respuesta que tienen las participantes ante la presencia de pensamientos negativos, desean que no se produzcan, instauren o perpetúen por lo que lo evitan la mayoría del tiempo, siendo esta una forma para enfrentar dicha situación que desarrollaron en la infancia, puesto que, ante la exposición a diversas situaciones difíciles que ellas no querían vivenciar la única alternativa era evadiéndolas.

8.	<p>Cuando las personas cercanas a usted manifiestan algún sentimiento de enojo o tristeza ¿cómo actúa?</p>	P1	<p><i>“Siempre busco ayudar a las otras personas cuando las veo así. Primero suelo sentarme al lado de ellos y preguntarles cómo se sienten o qué les pasa, ósea escucharlos porque es mejor escuchar a la otra persona antes de uno ir a decir cualquier cosa que vaya a ofenderlos. Trato de hacer lo que quisiera que hicieran conmigo”</i></p>	<p>Su personalidad va direccionada a colocarse en el lugar de los demás, de la misma forma como quisiera que lo hicieran con ella.</p>
----	--	----	--	--

P2 *“Les pregunto por qué, qué le pasó, qué le dijeron, qué tiene, en qué puedo ayudar, qué necesita o algo, para que la persona se sienta bien ¿sí?, ayudar a la persona para que no piense eso par que sienta bien. Muy rara la persona que me dice eso, son muy pocas, no siempre he tenido así personas alrededor que me digan por qué está así, qué tiene, que le pasó.* El individuo tiene la disposición de ayudar a las demás personas, es una de las fortalezas que destaca y hace parte de su autoconcepto. Aunque, esto lo hace en respuesta a lo que nunca recibió; escucha y apoyo en situaciones en las que requería asistencia emocional.

P3 *“Cuando es de enojo, me da mucha rabia porque bueno yo vivo con niñas que están acá en el hogar sustituto y cuando actúan con enojo me da rabia y les digo que por qué lo hacen, trato de decirlas que lo controlen que hagan algo para que se distraigan y cuando están triste muchas veces trato de hablar, soy muy sociable de hablar con esas personas y yo siento cuando las personas están mal entonces trato de romper ese frio o barrera* Muestra ante la presencia de emociones como el enojo en otras personas, un comportamiento de disgusto e ira, puesto que no entiende el por qué se sienten de tal forma sin lograr empatizar en esas situaciones. Por otra parte, en situaciones donde las emociones son de tristeza, busca ayudar al otro por medio del diálogo.

*para que esa persona hable
conmigo y se exprese”*

Análisis: Las participantes muestran una respuesta de apoyo y cooperación para la búsqueda del bienestar emocional del otro; lo anterior debido a que en sus experiencias han carecido de tal soporte y actúan de forma en la que desearon y aún desean ser auxiliadas, por lo que se entiende la capacidad de empatizar con los demás pues en su infancia demás personas no lograron hacerlo.

<p>9. Cuando se encuentra en una situación de estrés ¿cómo la maneja?</p>	<p>P1</p>	<p><i>“No me gusta que nadie este al lado mío porque yo me estreso y me da rabia, y como soy explosiva tiendo a tratar mal a la gente, hiero con lo que digo”</i></p>	<p>La participante, una vez más usa el mecanismo de la huida y el aislamiento para no interactuar con los demás puesto que, en estas situaciones tiende a mostrar impulsividad y agresividad que controla por medio de dichos mecanismos.</p>
	<p>P2</p>	<p><i>“...De estrés. Pues como dije al principio, me calmo, respiro y miro a ver como empiezo para poder arreglar el problema, el estrés, por lo que haya sido el estrés o la situación que esté pasando, siempre me voy por calmarme yo misma y ver por qué me pasó, por qué esto, por qué a mí. No situaciones así de estrés, ahí como del colegio, como cuando</i></p>	<p>Su respuesta engloba el asertividad para enfrentar situaciones de estrés. Indica que, se calma, respira y busca soluciones; de igual forma, intenta comprender por qué sucedió tal acontecimiento.</p>

perdí una materia, cómo hago para recuperarla”.

P3	<p><i>“Últimamente pues lo de la universidad he conocido lo que es el verdadero estrés, antes no lo tenía. Pero cuando me lleno de estrés trato de controlarme, hago algo que me distraiga y me quite ese estrés, trato de hacer algo para olvidar rápidamente ese estrés”</i></p>	<p>La participante evita las situaciones estresantes o intenta solucionarlas con rapidez para que esto no perturbe su estabilidad emocional.</p>
----	--	--

Análisis: Dos de las participantes huyen ante la presencia de situaciones estresantes, una lo hace con el fin de evitar hacerle daño a alguien por su actuar impulsivo o agresivo y otra para no alterar su estado emocional, para que así pueda realizar las actividades de manera óptima. En este sentido, se entiende que las participantes ante las diversas situaciones de estrés que pudieron presentar en el desarrollo de su infancia decidieron que la forma adecuada de hacer frente ante las mismas es dejándolas a un lado. No obstante, una de las participantes afirma que las enfrenta y busca darles solución sin recurrir al aislamiento o la huida.

<p>10. ¿Cómo es su reacción o comportamiento cuando tiene desacuerdos o problemas con una persona?</p>	P1	<p><i>“No me gusta que me lleven la contraria entonces eso choca mucho. Entiendo que en algunas ocasiones que la opinión de otras personas tiene más peso que la mía, pero cuando no es así trato de llevarles la contraria para que terminen diciendo que si tengo la razón”</i></p>	<p>Cuando no están de acuerdo con su opinión se frustra y busca manipular a los demás con el fin de llegar a la conclusión que ella desea.</p>
--	----	---	--

P2 *“A veces me voy a lo grosero, ¿sí?, si empiezan a gritarlo a uno siempre se me salen las groserías. Nunca he sido de decir perdón ni nada de eso. Cuando soy muy... los problemas cuando estoy peleando siempre respondo a lo patán... para decirlo así, siempre he sido así”.* Se logra detectar que hay pocas herramientas de resolución de problemas y presencia de impulsividad, que llevan a que la participante actué de forma descortés durante la discusión.

P3 *“Yo he aprendido a ser muy directa, y cuando algo me molesta o estoy en desacuerdo con alguien le digo las cosas, le digo mire no haga esto y yo naturalmente soy costeña y cuando algo me molesta soy muy directa y parece que gritara, pero mi personalidad es así brusca y hablo duro y me expreso demasiado con mis facciones y mi cara, y cuando pasa eso le hablo a la persona con carácter y con seriedad y le digo directamente las cosas por qué lo hace, no me gusta esto, pero con un choque,* Cuando era pequeña no manifestaba sus disgustos por lo que decidió cambiar y ahora menciona todo lo que piensa, se comunica inmediatamente ocurrida la situación y resuelve los desacuerdos de manera muy directa.

muchas veces las personas quedan impresionadas pero si soy muy directa y me gusta resolver las cosas de una vez, no me gusta llenarme y quedarme callada, más bien soluciono y hablo en el momento porque cuando era más niña yo me tragaba todas esas cosas y a la hora de explotar uno pelea y se hiere”

Análisis: Ninguna participante tolera que haya desacuerdos, debido a que consideran que sus opiniones “chocan” con las de otras personas, por lo que recurren a actuar a favor de ellas a través de la manipulación, insultos o comunicándose sin dar lugar a ambigüedades.

Análisis general: La forma en la que enfrentan la presencia de emociones es por medio de la huida o el aislamiento, puesto que crecieron con falta de apoyo emocional por lo que la manera que consideran adecuada para buscar su bienestar emocional es sin requerir de alguien más, intentándolo solucionar por su propia cuenta. Aun así, comprenden la importancia de empatizar con los sentimientos del otros y a su vez, lo indispensable del acompañamiento en dichas situaciones, por lo que están dispuestas apoyar para la mejorar de otros al presentar situaciones en las que haya desestabilidad emocional.

Habilidades sociales	11. ¿Cómo define sus relaciones sociales?	P1	<i>“No soy muy social, tengo muy pocas amistades. Son personas de mi edad que estudiaron en el colegio conmigo, que tienen cierto parecido conmigo, no soy de personas que le gusta estar de fiestas, son</i>	Le gusta relacionarse con personas con su misma forma de ser, tranquilas, serenas y que les gusten las actividades como leer y hacer deporte; siendo entonces selectiva a la
----------------------	---	----	---	--

*personas más que todo que hora de establecer
les gusta estar practicando relaciones.
algún deporte o en casa,
que tengan algo en común
conmigo”*

P2 *“Pues soy muy amigable, de muchas personas, de tener muchos amigos, pues de salir no, no me gusta, pero a veces lo invitan a uno, pero uno dice que no para... o sea, a veces se sienten mal las personas porque uno dice que no y uno piensan que es que le van a hacer algo a uno, pero soy de tener muchas personas alrededor.* El sujeto refiere poseer un grupo grande de amigos con los que disfruta tiempo compartido, sin embargo, menciona que no le gusta salir frecuentemente, manifestando temor a que le hagan algún tipo de daño.

P3 *“Pues soy sociable pero no soy tan compinchera, me gusta rodearme y asociarme con buena compañía cuando hay alguien que demuestra una compañía toxica no me gusta y me aparto, pero si soy buena en el ámbito social, me gusta compartir, me gusta hacer hablar a la gente cuando es muy callada”* Se considera una persona muy social e integradora, pero evita cualquier tipo de relación que afecte su bienestar de forma integral.

Análisis: El componente que comparten es el carecer de una persona de confianza, sin embargo, dos de las participantes se definen como “sociables” en margen de la cantidad de personas con las que se relaciona y es por ello que afirman tener un grupo grande de amigos, no obstante, en cuanto a respuestas anteriores se infiere fallas en las herramientas para relacionarse con otros en determinadas situaciones. Por otra parte, una de las participantes manifiesta ser selectiva ante la escogencia de sus relaciones sociales.

12. ¿Muestras iniciativa o pasividad al momento de entablar relaciones sociales?	P1	<i>“No soy de iniciar una conversación”</i>	Se muestra como una persona un poco tímida, siendo ella quien espera ser integrada ante un grupo social.
	P2	<i>“Pasividad, espero a que me integren”</i>	El participante fue muy breve al responder la pregunta, no quiso hondear respecto a su respuesta en cuanto a la pasividad que muestra ante situaciones en las que deba establecer relaciones sociales.
	P3	<i>“Muestro iniciativa, pero depende porque hay veces que personas no me entran, pero normalmente cuando la persona va mucho con mi manera de ser si tomo la iniciativa”</i>	Le gusta ser observadora y selectiva, por lo que se rodea de personalidades similares a la suya. Sin embargo, se encuentra una incongruencia con la respuesta dada en la pregunta anterior puesto que mencionó que le gustaba “hacer hablar a

las personas”, es decir interactuar con personas que incluso no tengan personalidad semejante.

Análisis: Dos de las participantes manifiestan pasividad al momento de entablar relaciones sociales, sin embargo, la tercera participante menciona que su iniciativa es selectiva debido a que, sólo lo hace en momentos donde perciba que el otro individuo tenga similitudes en su personalidad (lo que contradice algunas respuestas donde menciona su capacidad para entablar conversaciones con otros sujetos que no sean semejantes en personalidad). Lo anterior, muestra inicialmente que, no poseen herramientas suficientes para entablar relaciones sociales, sin embargo, se consideran personas sociales (al menos dos de ellas) por lo que se observa que no comprenden adecuadamente el significado de “ser social” y lo reducen a la cantidad de amigos o compañeros con los que interactúen ocasionalmente.

<p>13. ¿Prefiere realizar sus actividades solo o en compañía de alguien más?</p>	<p>P1</p>	<p><i>“Sola. Yo me la paso leyendo, cuando son trabajos y no es una persona que yo diga es responsable, prefiero hacerlo sola. Por lo general siempre hago todo sola para evitar inconvenientes”</i></p>	<p>Por lo general no le gusta relacionarse, prefiere aislarse y realizar actividades que pueda hacer consigo misma. Aunque, este comportamiento lo realiza para no tener conflictos con otros sujetos, siendo un mecanismo de huida.</p>
	<p>P2</p>	<p><i>“Pues... a veces, cuando hay más personas cuando estén solas, las integro, pero normalmente hago todo sola”.</i></p>	<p>Se evidencia que la mayor parte del tiempo la participante prefiere y elige estar solo. Existen pocas ocasiones en las que decide estar</p>

acompañado. Siendo esta una respuesta ambivalente, puesto que en preguntas anteriores afirmaba ser “muy sociable” y tener un grupo amplio de amigos.

P3 *“En lo personal me gusta mucho en compañía, pero con buena compañía. He tenido muchas dificultades con compañeros que no dan buen resultado o que quieren mandar o venir y no hacer nada o no les ponen la seriedad a las cosas, pero si me gusta con mi grupo, y tomar liderazgo de las cosas”*

Análisis: Con el fin de no crear conflictos con otras personas prefieren tomar el control o utilizar componentes de huida como evitar realizar actividades en compañía. De igual forma, esto responde ante la necesidad de no salir de su zona de confort que podría generar malestar emocional

Análisis general: Lo mencionado por algunas participantes lleva a creer erróneamente que son personas con gran habilidades sociales debido a que afirman tener un grupo amplio de amigos, todo ello se contrasta con otras respuestas o al hondear en las respuestas de diversas preguntas de la categoría, puesto que, en realidad no poseen un grupo extenso de amigos, tampoco habilidades para entablar relaciones, son selectivas para ello y en situaciones prefieren no realizar actividades con sus pares con el fin de evitar discusiones que consideran están fuera de su zona de confort.

Aprendizaje	14. Cuando está realizando	P1	<i>“Puedo hacer varias actividades a la vez, puedo</i>	Manifiesta tener la habilidad de dividir su
-------------	----------------------------	----	--	---

<p>alguna actividad ¿tiene dificultades para concentrarse o es un proceso que puede hacer fácilmente?</p>	<p><i>estar escuchando música y haciendo trabajos o leyendo que no voy a mezclar, estaré en las dos partes”</i></p>	<p>atención en varias actividades al mismo tiempo, por lo que se infiere que tiene gran capacidad de concentración.</p>
	<p>P2 <i>“Si es fácil, a veces yo... que vea que hago que no entiendo, leo un texto o algo y encuentro la respuesta, no me gusta pedir ayuda, ni buscarlos por otros medios, sino, por mí misma”.</i></p>	<p>No manifiesta ningún tipo de dificultad para concentrarse; además afirma que, en momentos en los que no logra realizar una actividad de manera óptima es autodidacta y busca por sus propios medios para llevarla a cabo adecuadamente. Aunque, esto se contradice con su manera de divagar en diversas preguntas realizadas en la entrevista, puesto que era complicado entender una pregunta, aunque fuese explicada diversas veces.</p>
	<p>P3 <i>“A veces cuando estoy en la universidad y estamos reunidos o en una actividad y los compañeros no colaboran no me concentro bien. Prefiero hacer las</i></p>	<p>Prefiere trabajar en espacios más tranquilos, aunque puede adaptarse en las situaciones que lo requiere. Sin embargo y haciendo referencia a</p>

actividades en la casa para otras respuestas dadas no desconcentrarme, pero anteriormente, se si es necesario realizarla evidencia la incapacidad en el momento busco de tolerancia hacia el concentrarme rápidamente comportamiento de otros y realizarla” compañeros.

Análisis: En cuanto a la primera participante se observa que no existen falencias en su nivel de concentración. Por otra parte, en las otras participantes se evidencian inconsistencias puesto que, una de ellas afirma no tener ningún problema de concentración, pero al momento de realizar la entrevista se evidenció lo contrario; por otro lado, la última adulta emergente menciona tener un buen nivel de concentración sólo en condiciones en las que no se involucren otras personas.

<p>15. ¿Qué dificultades presentó durante su proceso de escolarización?</p>	<p>P1</p>	<p><i>“Ninguna. Creo que la materia que siempre se me ha dificultado es química”</i></p>	<p>Su proceso académico en general lo ha llevado con facilidad.</p>
<p></p>	<p>P2</p>	<p><i>“¿Dificultades? Un poco el tema de responsabilidad; entregar los trabajos a tiempo, llegar temprano, no faltar a clase. Falta más responsabilidad por mí, ya que soy mayor de edad, me faltó más responsabilidad por mí, poder así que quedarme, perder materias cuando ya es el último año, me faltó más responsabilidad de mi parte en este sentido”.</i></p>	<p>El sujeto manifiesta carecer de responsabilidad académica, problemática que aún se presenta puesto que se encuentra cursando secundaria siendo mayor de edad, por lo que enfatiza en la responsabilidad que debería asumir con mayor rigor.</p>
<p></p>	<p>P3</p>	<p><i>“En el colegio pues dificultades de pronto</i></p>	<p>En el pasado sus dificultades se basaban en</p>

cuando nos cambiaban de hogar pues había dificultad porque tenía que acomodarme al otro colegio y adelantarme y perdía materias y no me concentraba, pero me tocaba solucionar esas dificultades, incluso perdí decimo porque me hicieron un cambio terrible y perdí casi todas las materias. Pero ya luego en los siguientes años todo fue más sereno”.

Análisis: Todas, exceptuando la primera participante presentan o presentaron dificultades académicas debido a las situaciones que enfrentaron que el maltrato infantil y el cambio constante de hogar y estudiantil, provocaron.

<p>16. ¿Cuáles han sido sus logros académicos?</p>	<p>P1 <i>“Actualmente pues ser bachiller, haber sacado un técnico junto al colegio y actualmente seguir con la carrera, culminarla. Cuando era chiquita estuve en cuadro de honor y me dieron una vez un diploma, y en cuanto a los deportes, recibí medallas”</i></p>	<p>La participante manifiesta tener logros en cuanto a sus calificaciones y puestos ocupados en la primaria, en cuanto a su bachillerato, logró realizar una técnica. Añadió haber recibido medallas por destacarse a nivel deportivo.</p>
	<p>P2 <i>“Pues, estas dos semanas que llevo estoy en recuperaciones de</i></p>	<p>Luego de pensar su respuesta y no hallar que decir, no manifiesta algún</p>

materias, ya la otra semana me tocan dos habilitaciones porque me toca habilitar. Estoy en un colegio aquí cerca. Estoy recuperando el último periodo porque perdí materias, voy en grado once (11°) logro académico. Por lo que, narra su situación académica actual en la que ha perdido materias por las que está habilitando estas últimas semanas de año escolar. Es decir, presenta problemas académicos.

P3 *“Me gusta ser muy práctica y muy eficaz, cuando estaba en la técnica todo era exposiciones y la eficacia que yo tenía para preparar eso y aprenderme algo del tema, yo leo y leo y trato de entender el tema y lo explico con mis propias palabras, no me gusta aprenderme nada ni deletrear tal cual como está la información. Por eso ahora sobresalgo en la universidad y no me da pena”.* Considerar ser una persona muy práctica y tener muy buenas capacidades oratorias, lo cual considera como un logro.

Análisis: La primera participante denotó logros académicos comprendiendo así que, su desarrollo estudiantil no presentó ninguna novedad fuera de lo común. Pero, las otras dos participantes no hallan logros académicos que mencionar de forma específica donde, la segunda participante efectivamente presenta, incluso en la actualidad, problemas académicos y la última, intenta resaltar algunas cualidades,

aunque no enfatiza en logros, esto debido a lo encontrado anteriormente donde tuvo falencias para adaptarse a la escuela por el cambio de hogar constante.

<p>17. Durante su proceso académico ¿cómo ha desarrollado su pensamiento crítico y su creatividad?</p>	<p>P1</p>	<p><i>“Me centro en el pensamiento crítico, no soy muy creativa. Me baso más que todo en analizar, yo analizo mucho las cosas, antes de entablar una conversación con otra persona tiendo a estarla observando, sus gestos, cosas así para luego entablar una conversación, tratar de saber qué es lo que las otras personas quieren, y qué les gusta”</i></p>	<p>La participante menciona que desarrolló el pensamiento crítico por medio del análisis que hace sobre las personas; su actuar, lenguaje verbal y no verbal, teniendo entonces, la capacidad de analizar y evaluar la consistencia de los razonamientos de otros. Por otro lado, alude a que la creatividad no es su fuerte.</p>
	<p>P2</p>	<p><i>“No, de creatividad soy muy poca en eso, no me gusta que crear, que dibujar ¿sí?, casi no me gusta eso. En cuanto a lo otro, me ha ido bien analizando, haciendo procesos, en lo crítico, respeto las críticas, las preguntas respuestas que hagan, veo, analizo primero y respondo primero a ver si estoy bien en lo que hago y las respuestas que le doy a eso.</i></p>	<p>El sujeto menciona no poseer habilidades donde se exponga la creatividad, aunque, afirma tener pensamiento crítico puesto que le gusta analizar las situaciones para dar una respuesta acertada. Pero, lo anterior, no se observa en el aula de clases ya que no lleva a cabo debates o discusiones donde tenga que dar su opinión crítica</p>

En las discusiones soy muy callada, no me gusta dar opiniones en público, la verdad no me ha gustado y no soy capaz de hacerlo” porque no disfruta hablar dirigiéndose a un grupo.

P3 *“Mi pensamiento crítico ha avanzado porque ya estudiando derecho he aprendido muchas cosas de como pensaba a cuando estaba en el colegio y como pienso ahora, ya he abierto más mi mente, he aprendido más cosas buenas y desde niña he sido muy creativa, cualquier cosa opino qué hace y de qué manera, desde niña he sido muy creativa”* Su crecimiento y logros académicos le han permitido avanzar en su pensamiento crítico, y la habilidad en la parte creativa la ha tenido desde niña. Antagónicamente, no hacía alusión a ningún logro académico en la respuesta anterior por lo que se denota ser incoherente tal respuesta.

Análisis: Dos adultas emergentes presentan falencias en alguno de los dos aspectos, puesto que, la primera participante desarrolló su pensamiento crítico adecuadamente pero no la creatividad. Mientras que, la segunda participante no logró constituir su pensamiento crítico ni creatividad. Contrariamente, la última afirma que la carrera académica que está realizando la ha ayudado para consolidar su pensamiento crítico y desde su infancia era creativa.

18. ¿Cuáles materias se le dificultaron más y cuáles no? P1 *“Se me dificultaban química e inglés y las que se me facilitaban era matemáticas, lengua, religión, las más básicas”* La participante menciona que las materias que se le dificultaban eran las más complejas o las que requerían un mayor

esfuerzo. Destaca la asignatura de lengua castellana como fácil, esto se logra relacionar con el desarrollo de su pensamiento crítico.

-
- P2 *“Ahorita, la única que se me ha dificultado más es filosofía, ciencias políticas y filosóficas, esa no más. ¿Cuáles no?, por ejemplo, las matemáticas, naturales, español, si son algo muy de números. Soy una persona de retener muchas eso de ver casas, de retener los números. El español, no es que me guste mucho la lectura, pero me gusta a veces comprender la lectura, como para saber responder. Eso me gusta hacerlo sola”*
- Menciona que las materias en las que se involucra un análisis cualitativo y de comprensión lectora existen dificultades. Ahora bien, las materias que se le facilitan son cuantificables y donde involucren la retención. Por lo que se infiere, tomando el actuar de falta de comprensión en diversas preguntas que llevaban a que sus respuestas hubiera divagación; se logra evidenciar falta de atención y concentración, lo que se vincula con las materias que se le dificultan donde debe existir completa concentración para su entendimiento como la
-

			filosofía o ciencias políticas.
P3	<p><i>“En el colegio se me dificultaba más química, y en matemáticas no me consideraba buena ni que me gustara, pero me iba bien. Lengua castellana o biología me iba bien, física me encantaba y me iba súper bien. Me gusta más lengua castellana, y también sociales y filosofía, pero en esas dos me iba mal”</i></p>	Se evidencia, más precisamente; comprensión lectora muy bien, pero en cuanto a materias que buscaban el razonamiento lógico-matemático había falencias.	

Análisis: Se evidencia que todas las participantes tenían dificultades en ciertas materias, sin embargo, no se ven materias asociadas en cuanto a dificultades. Por otra parte, dos participantes presentan homogeneidad al poseer materias como lengua castellana, que se les facilitaban, lo que justifica a partir de su capacidad de oratoria y comprensión en el momento de realizar la entrevista.

Análisis general: La primera participante no presentó mayores dificultades académicas, muestra desarrollo de pensamiento crítico y de análisis. No obstante, las otras adultas emergentes muestran algunas dificultades académicas durante su proceso formativo por la falta de adaptación que vivenciaron debido a los cambios de hogar constantes a los que fueron expuestas. Por otro lado, dos de las participantes muestran capacidad de oratoria y comprensión asociadas a las materias que afirmaron, se les facilitaban y otra de ellas afirmó tener dificultades en materias relacionados con la reflexión y análisis cualitativo, lo que se observó en las falencias de oratoria y concentración al momento de realizar la entrevista.

19.	¿Sufre de algún tipo de	P1	“No”	La participante manifiesta contar con buena salud debido a que no presenta
-----	-------------------------	----	------	--

enfermedad física?	ningún malestar fisiológico de cuidado.
P2 “¿Física? No”	La participante manifiesta contar con buena salud debido a que no presenta ningún malestar fisiológico de cuidado.
P3 “No”	La participante manifiesta contar con buena salud debido a que no presenta ningún malestar fisiológico de cuidado.
Análisis: No presentan algún tipo de enfermedad, por lo que no se logra vincular tal aspecto con el maltrato emocional en la infancia.	
20. ¿Qué tipo de actividades recreativas o de esparcimiento realiza?	P1 “Actualmente ninguna. Cuando estaba en el colegio si realizaba mucho deporte y las actividades lúdicas” Debido a las diferentes ocupaciones que tiene en este momento no realizan actividades de ocio o esparcimiento.
P2 No, al principio, cuando llegué acá si hacía. Iba al parque, jugaba, me divertía, me distraía un rato, veía a los chicos, jóvenes jugar porque me gusta el futbol. Veía a los jóvenes jugar, pero lo dejé de hacer hace tiempo”.	Al llegar al hogar sustituto le gustaba practicar deportes, sin embargo, actualmente no realiza ninguno.
P3 “En estos momentos no realizo nada, pero anteriormente iba al	Antes hacía entrenamiento físico en el

gimnasio, participaba en gimnasio lo que dejó de danzas de la universidad” realizar.

Análisis: Todas presentaron un aspecto similar; antes realizaban algún tipo de deporte, actividad física o de esparcimiento; no obstante, lo abandonaron en la actualidad, la mayoría de ellas por la ocupación del tiempo que no permite disponer para realizarlas y una de ellas por decisión propia.

21. ¿Se considera una persona saludable?	P1	<i>“Si. Pues la verdad yo como muchos vegetales, frutas, muy pocas comidas chatarra”</i>	La participante considera ser saludable porque las comidas que consume son nutritivas, no obstante, reduce el término “saludable” a tal aspecto, dejando de lado otros estilos de vida saludables.
	P2	<i>“No, soy de comer mucho, a veces como de más. A veces como comida chatarra, cuando la hacen, pero no soy de comer tanto en la calle”.</i>	Lo que trata de decir, es que no se considera una persona saludable por la manera en la que se alimenta. Responde sólo en este aspecto porque entiende lo saludable como la manera en la que se alimenta.
	P3	<i>“Sí, soy muy saludable”</i>	Es muy específica por lo que no profundiza en la manera en la que vincula estilos de vida saludable en su diario vivir.

Análisis: Las participantes reducen el estar saludables sólo a la alimentación sin comprender que existen hábitos saludables como no consumir cigarrillo o alcohol por lo que sus respuestas no tienen mayor contundencia.

Análisis general: Las participantes no presentan enfermedades físicas, por lo que no se puede relacionar tan variable con el maltrato emocional infantil. Por otra parte, todas presentan el mismo factor común en el abandonar actividades físicas, de esparcimiento o recreación, esto no por un aspecto emocional sino por la falta de tiempo que actualmente no poseen.

Discusión

La presente investigación muestra las consecuencias psicológicas que provoca el maltrato emocional infantil en adultos emergentes que hacen parte de la modalidad de hogar sustituto del ICBF, a través de un estudio de caso de tres (3) adultas en el que se implementaron instrumentos cualitativos como la historia de vida, dividida en cuatro (4) áreas; área personal, familiar, social y académica; y la entrevista semiestructurada que integra cinco (5) categorías; pensamientos sobre sí mismo, salud emocional, habilidades sociales, aprendizaje y salud física que aluden a las consecuencias del maltrato emocional infantil de acuerdo a Reyes (2005, citado por Saucedo y Maldonado, 2016). En ese aspecto, se logró recopilar información que permite realizar una interpretación de los hallazgos mediante un proceso de triangulación de los resultados generales, tomando recursos bibliográficos para la sustentación teórica que fortalecen la argumentación y validez científica.

Es por ello que, La presente investigación vincula las categorías en conjunto con las áreas de la historia de vida de la siguiente forma; categoría 1: pensamientos sobre sí mismo, que integra el área personal y familiar, categoría 2: salud emocional, que de igual forma vincula el área personal y familiar, categoría 3: habilidades sociales que incorporar el área social, categoría 4: aprendizaje que alude al área académica y, la categoría 5: salud física que incluye el área personal y familiar. Es así como serán desglosadas cuidadosamente durante el desarrollo de la discusión.

En la primera categoría “pensamientos sobre sí mismo” (área personal y familiar), en la que se involucran fallas en el autoconcepto, sentimientos de baja autoestima, visión negativa de la vida, síntomas de ansiedad, depresión e ideas suicidas. Los resultados muestran que las adultas emergentes quienes fueron expuestas al maltrato emocional por parte de padres y cuidadores presentan afectaciones en cuanto a la concepción que tienen sobre sí mismas, es decir, el autoconcepto (lo que a su vez influye en la autoestima) puesto que sólo realizan juicios de valor

desde la perspectiva social o externa. De hecho, generan una noción inadecuada sobre ellas mismas, originando un estado de vulnerabilidad ante los comentarios de sus pares, familiares y entorno, desarrollando la necesidad de aprobación y falta de identidad. Por lo cual, es común que posean ideas distorsionadas sobre quiénes son y quiénes deberían ser para pertenecer y agradar a la sociedad.

Lo anterior se explica con lo mencionado por Harter y Bukoski (2012, citado por Molina et al., 2017), puesto que la formación del autoconcepto está impulsada en la infancia por diversos factores, entre ellos las interacciones con el entorno familiar y particularmente con los padres, si dichas relaciones tienden a ser positivas mediante la aceptación, el afecto o la calidez, la autopercepción se constituye de tal manera y viceversa; por lo que permiten al individuo poseer un mayor entendimiento sobre sí mismo subjetiva u objetivamente (Coplan et al., 2004, citado por Molina et al., 2017).

Asimismo, se establece que el autoconcepto surge desde las experiencias tempranas entre el cuidador y el bebé (Bowlby, 1982, citado por Clarke, 2015), que influyen en la autorregulación, la cual impacta en la autoeficacia del niño emergente (a través de la asistencia por parte del cuidador de nuevos entornos y emociones negativas fuertes) y la autoestima (mediante la presencia de un cuidador amoroso o receptivo en momentos de mayor estrés emocional). En ese sentido, los patrones de manejo de emociones negativas guiados por un cuidador permiten que los niños desarrollen modelos adecuados de representación sobre sí mismos o el mundo. Contrariamente, la ausencia del cuidado receptivo y sensible lleva a que un infante se vea a sí mismo como desagradable, indigno, malo u otro tipo de autopercepción negativa.

Por otra parte, se determinó que las participantes asumieron roles familiares que no les correspondían; dos de ellas manifestaron haber tomado otro rol en relación con sus hermanos (rol de madre); en cuanto a la otra participante, tuvo que asumir el rol de hermana mayor de sus primos; en los tres casos, producto del abandono paternal. Lo anterior, generó conductas inadecuadas como la inhibición de sus sentimientos (puesto que debieron parecer, lo que denominan “fuertes” para apoyar a sus familiares), la negativa al recibir apoyo de otros y confusión de quienes eran y como debían actuar (autopercepción). Es por ello que se logra sustraer una categoría emergente dentro de la variable en cuestión; denominada “parentalización” la cual enmarca un tipo de negligencia emocional. Al respecto la UNICEF (2000 citado por Domínguez et al., 2019) indica que:

“Desde el momento en que se le otorga a un niño una tarea que excede sus capacidades físicas y/o emocionales, necesariamente el padre o cuidador está ignorando cuáles son las reales capacidades que el niño posee de acuerdo a su edad (...) este fenómeno tiende a ser invisibilizado puesto que es un medio para mantener el equilibrio familiar. Un ejemplo de lo anterior sucede cuando un padre, por motivos de trabajo, no tiene con quien dejar a sus hijos, por tanto, el hijo mayor queda a cargo de sus hermanos. En este caso el hijo cumple funciones que le corresponden al padre, obteniendo como beneficio el ser reconocido por su labor de “ayuda” para con sus padres o cuidadores, y estos últimos también se ven beneficiados por las tareas realizadas por su hijo.”

Por otra parte, con base a la segunda categoría; salud emocional (área personal y familiar), la cual afecta a un individuo en cuanto a la presentación de comportamientos suicidas, inestabilidad emocional, personalidad limítrofe, problemas de control de impulsos, enojo, violencia física contra sí mismo, trastornos de la alimentación o abuso de sustancias; se encontró que la inestabilidad emocional y los problemas de control de impulsos fueron las categorías predominantes en la muestra. En cuanto a la inestabilidad emocional, las participantes al presentar pensamientos negativos utilizan la acción de huir o aislarse como respuesta; se induce que al vivenciar situaciones difíciles constantemente en la infancia actuaron de tal forma debido que estimaban que la acción de escape sería la adecuada para reducir la sensación de malestar emocional que genera atender la situación.

Lo anterior se explica desde lo enunciado por Hessen y Main (2006, citado por Clarke, 2015), quienes mencionan que los niños con apego inseguro tienen dificultades para tolerar las emociones, lo que se debe a experiencias emocionales tempranas aterradoras, producidas por la incapacidad o la negativa del cuidador en ayudar al niño a gestionar las emociones. Este tipo de apego se produce por la falta del actuar de una figura de apego (padres o cuidadores), por lo que se genera una respuesta que no es sensible, ni óptima, que lleva a que no se satisfagan las demandas del infante, proporcionando inseguridad al infante para explorar el mundo, al no establecerse el soporte adecuado ante la presencia de situaciones de angustia lo que alude a experiencias de abandono, abuso, rechazo o cuidado intermitente (Marrone, 2009, citado por Baláustegui, 2019).

En cuanto al control de impulsos, una de las participantes manifiesta que prefiere huir ante la presencia de situaciones estresantes con el fin de prevenir un actuar impulsivo que produzca

daño a las personas. Else-Quest et al. (2006, citado por Aguirre, 2015), hallaron que la habilidad de controlar respuestas inapropiadas hace parte de la evitación del daño ante estímulos que desean rechazar o evitar por el posible enfrentamiento de una consecuencia o castigo. Así mismo, se induce que las participantes no aceptan la contradicción de sus ideas o pensamientos por lo que evaden los conflictos, sin embargo, cuando estos se presentan las participantes manifiestan resolverlos mediante la manipulación, insultos o respuestas defensivas; como afirma Calvo (2015), diversas investigaciones mencionan que el establecimiento de la capacidad de control de impulsos y particularmente, el impulso agresivo tiene gran influencia paternal.

Por otra parte, muestran empatía o deseo de apoyo para la búsqueda del bienestar emocional del otro puesto que, en su desarrollo han carecido de ello, sustraído de la falta de comprensión y ayuda emocional ante situaciones adversas en la infancia y adolescencia de dos de las participantes donde las cuidadoras generaron sentimientos de culpabilidad y rechazo; en este sentido, es probable que las adultas emergentes respondan ante las necesidades emocionales del otro para cumplir el papel de apoyo idóneo que requieren los demás pero ellas no recibieron oportunamente. Esto sustenta la idea de Gnepp y Chilamkurti (1988, citado por Henao y García, 2009), en la que afirman que la reacción de los individuos se debe a las perspectivas emocionales y al nivel de comprensión que tengan hacia ellas, las cuales se dan por el tipo de reacción parental que vivenciaron.

En cuanto a la tercera categoría; las habilidades sociales (área social), en la que se involucran comportamientos antisociales, problemas en el apego, baja competencia social, baja empatía y simpatía por otros, aislamiento, comportamiento oposicionista, desajuste sexual, dependencia, agresividad o delincuencia. La información compilada sustrae que, las participantes conjeturan equívocamente que poseen grandes habilidades sociales debido al reduccionismo que hacen del término, creyendo que tener dichas habilidades se resume en la extensión del grupo de amigos, no obstante, todo ello es refutado con algunas respuestas que permiten comprender que no tienen un grupo amplio de amigos, no toman iniciativa para entablar relaciones, son selectivas a la hora de establecer dichas relaciones y habitualmente, prefieren no realizar actividades con sus pares, sino de forma independiente; hallando que las consecuencias predominantes se presentan en cuanto a la baja competencia social y el aislamiento/evitación. De igual forma, las historias de vida muestran un cambio constante de residencia (exceptuando a la primera participante) lo que

generó una falla en el mantenimiento de relaciones sociales por la separación repentina, a su vez, las relaciones interpersonales que establecían se centraban en miembros de la familia original (hermanos, primos o tíos) y de las familias sustitutas.

Las relaciones interpersonales son fundamentales en el desarrollo infantil, puesto que, los niños aprenden de las habilidades emocionales, cognitivas y sociales de los adultos, padres o cuidadores (Campos, 2010), es así como, los niños que experimentaron estimulación y reacción emocional dirigidas a otros presentan comportamientos prosociales, que permiten que tengan más interacciones positivas con sus pares, sean niños más sociables y apoyen a otros (Caprara et al., 2000; Young et al., 1999; Sebanc, 2003, citado por Lacunza, 2012). El éxito o fracaso de dichas habilidades en los individuos se da a partir de la influencia de un adecuado clima social familiar desde la infancia debido a que la familia es el primer grupo social con el que interactúa un sujeto y es allí donde inicia percibiendo los hechos sociales que adquieren mayor complejidad a medida en que el individuo se va desarrollando (García, 2005).

De igual forma, juegan un papel importante los patrones de apego, es así como las participantes muestran conductas que aluden al patrón de apego inseguro evitativo, en el que al haber vivido situaciones donde su figura de apego haya tomado distancia o distorsione los sentimientos en la infancia se produce un tipo de rechazo, lo que lleva a los niños eviten el contacto con otras personas en situaciones de ansiedad, reduciendo muestras de angustia y afecto con el fin de no incomodar al cuidador, manteniendo así algún tipo de contacto. Es así como, buscan ser autosuficientes, poco demandantes, aparentando ser independientes y seguros, pero simplemente funciona como una conducta evitativa (Bowlby, 2012; Di Bártolo, 2017, citado por Baláustegui, 2019).

Una consecuencia subyacente que se logra determinar es la falta de habilidades para la resolución de conflictos, de modo que la manera en la son resueltos es por medio de la evitación según mencionan las tres participantes, sin embargo, una de ellas afirma tener una visión negativa de la vida en situaciones donde se acumulan los problemas, generando pensamientos de minusvalía y desesperanza debido a que realiza inferencias negativas sobre las causas y consecuencias de los eventos negativos. De acuerdo Pérez y Bisquerra (2007, citado por Giménez, 2020), los conflictos siempre producen sentimientos que, por medio del aprendizaje emocional se logran gestionar a través de la conciencia del comportamiento emocional propio y de los demás, permitiendo a un

individuo ser hábil para comprender el clima emocional de acuerdo a la situación. Es así como, la familia es primordial en la construcción de la educación emocional, donde funcionan como guía en relación a la forma en la que los padres comprenden los sentimientos de los hijos y a su vez, ayudan al enfrentamiento de las emociones como la tristeza, miedo o ira (Punset, 2008, citado por Mollón, 2015).

En cuanto a la categoría de aprendizaje (área académica), que vincula consecuencias de pobres logros académicos, dificultades de aprendizaje o deficiente razonamiento moral. Se induce que dos de las participantes presentan o presentaron dificultades académicas debido a las situaciones de inadecuado soporte emocional o cambio constante de hogar. Una de las participantes presenta problemas académicos en la actualidad; al haber sido obligada a abandonar sus estudios, por parte de su cuidadora para así laborar en su adolescencia, lo que llevó a que en su adultez se encuentre en la etapa académica de secundaria; es así como se denota falta de responsabilidad y deterioro del pensamiento crítico y creatividad. Las dificultades académicas responden a su bajo nivel de comprensión observado en las respuestas y durante la narrativa, por lo que divagaba constantemente, sin concretar ideas. Por otra parte, una de las participantes mostró bajo rendimiento académico en su adolescencia por la falta de acompañamiento emocional por parte de su familia, lo que la llevó a ensimismarse y no otorgar la suficiente atención al área académica.

Es así como, las situaciones que vivenciaron a partir del abandono paternal (en el que se ve inmerso el abandono emocional) permitieron que dos de las participantes manifestaran falencias académicas; sin embargo, una de las participantes al no experimentar cambios constantes de hogar no presentó mayores dificultades académicas, desarrollando adecuadamente su pensamiento crítico y de análisis. De esta forma, dos de las participantes presentan afectaciones en la variable de aprendizaje con mayor implicación en los pocos logros académicos y dificultades de aprendizaje. Lo anterior, debido a que el desarrollo académico se forja a partir de las interacciones del niño con los agentes que se encuentran en su contexto, principalmente los educadores y figuras paternas (Maíz et al., 1996, citado por Salinas, 2017), por lo que quienes presentaron ausencia paternal tienen mayor probabilidad de ser expulsados de las instituciones educativas reiteradamente o mostrar afectaciones en el rendimiento académico por el bajo nivel socioeducativo que se establece en el hogar (Rodríguez, 2010, citado por Salinas, 2017).

A su vez, lo descrito anteriormente se relaciona con el proceso de adaptación infantil, puesto que las participantes que fueron expuestas a frecuentes cambios de hogar presentaron dificultades académicas. Como afirma Riina y Mchale (2014, citado por Montoya, 2016), el proceso de adaptación en la infancia alude al ajuste que tiene un infante consigo mismo y con la realidad que enfrenta, es por eso que un nivel bajo de adaptación se relaciona (entre otras cosas) con sentimientos de tristeza y bajo rendimiento académico (Naz y Kausar, 2014, citado por Montoya et al., 2016), en dicha adaptación influyen factores personales, sociales y familiares en los que están inmersas la historia de aprendizaje, actitudes, habilidades, creencias, rasgos de personalidad y relaciones con los padres (Arshad y Naz, 2014; Camisasca, Miragoli y Di Blasio, 2016, citado por Montoya et al., 2016).

Finalmente, se encontró que la categoría que menos implicación presentó fue la denominada; salud física (área personal y familiar), puesto que las participantes no presentan enfermedades físicas, por lo que no se puede relacionar con el maltrato emocional infantil. Por otra parte, todas presentan el mismo factor común en el abandonar actividades físicas, de esparcimiento o recreación, esto no por un aspecto emocional sino por deberes a los que les deben dar prioridad.

Conclusiones

Al analizar los resultados obtenidos se encontraron evidencias significativas en cuanto a la presentación de consecuencias psicológicas en las adultas emergentes que hicieron parte de la modalidad hogar sustituto del ICBF debido a la manifestación de maltrato emocional en la infancia, es así como se hallaron afectaciones en desarrollo de diversas áreas como respuesta al inadecuado soporte emocional que marcan su comportamiento en la actualidad como adultas.

Se concluye que existen afectaciones en cuanto a los pensamientos sobre sí mismo, debido a que se evidencian dificultades en el autoconcepto al establecer juicios de valor distorsionados sobre sí mismas, constituyéndose a partir de la perspectiva social o externa; esto se debe a la falta de aceptación, afecto, calidez, receptividad y sensibilidad en las interacciones con el entorno familiar, especialmente con los padres que llevó a carecer de una guía que permitiera desarrollar modelos adecuados en cuanto a la representación de la autopercepción y el autoestima. Ello se relaciona con el asumir roles en la infancia que no correspondían, esto se denomina parentalización, un tipo de negligencia emocional donde no se toman en cuenta las capacidades

emocionales o físicas de un niño al otorgarle tareas que no corresponden a su rol, lo que vivenciaron las participantes debido al abandono paternal; esto las llevó a generar conductas de inhibición de sentimientos, negarse a recibir apoyo y dificultades para definirse en la actualidad.

Las participantes presentan dificultades en la salud emocional al encontrar que manifiestan inestabilidad emocional y problemas de control de impulsos puesto que, buscan huir o aislarse ante la presencia de sentimientos de tristeza, estrés o ira con el fin reducir la sensación de malestar y las consecuencias que generan. Se infiere que es debido a que en la infancia carecieron de una figura de apego, por lo que las respuestas de los cuidadores no eran sensibles, ni idóneas ante las demandas emocionales, lo que llevó a que no existiera un modelo que ayudara a la regulación emocional. No obstante, presentan capacidad de empatizar, buscando el bienestar emocional del otro debido a que las participantes en desarrollo, especialmente en la infancia, no contaron con la comprensión o sostén emocional adecuado, por lo tanto, realizan acompañamiento que requieren los demás y que hubiesen deseado obtener.

Se determinó que, las participantes muestran problemas en el desarrollo de sus habilidades sociales puesto que tienen un grupo reducido de amigos, presentan falta de iniciativa o selectividad para entablar relaciones y eligen realizar actividades de forma independiente por lo que relevan baja competencia social y aislamiento o evitación. En este sentido, la ausencia de estimulación emocional por parte de los padres o cuidadores llevó a que no desarrollaran comportamientos prosociales adecuados, lo que detuvo las interacciones positivas, sociabilidad y cooperación con los demás. Paralelamente, el haber experimentado situaciones donde la figura de apego se haya alejado o desfigurado los sentimientos, produjo en sentimientos de rechazo en las participantes evitando así, el contacto con otras personas con el fin de disminuir vínculos; es así como, pretenden mostrarse como autosuficientes, independientes o muy demandantes para mostrar seguridad, sin embargo, sólo se relaciona con una conducta evitativa.

En la categoría de aprendizaje, se evidenció que las participantes presentaron afectaciones en el área académica. Se halló que las participantes que sufrieron de abandono emocional de forma acentuada y a su vez, presentaron cambios constantes de hogar mostraron tener menos logros académicos o dificultades en desarrollo del pensamiento crítico, comprensión y análisis; contrariamente, la participante que no se vivenció tales situaciones no expone grandes dificultades académicas y su proceso educativo no tuvo mayores inconvenientes.

No se hallaron afectaciones en la salud física que se puedan relacionar con la falta de sostén emocional en la infancia, por lo que las participantes no expresan enfermedades físicas, manifiestan realizar deportes y actividades de esparcimiento y comer sanamente.

Se encontró que el área con mayor afectación fue el área social, aludiendo a las afectaciones en las habilidades sociales de las participantes puesto que, al estar inmersas en un inadecuado clima familiar, dichas habilidades tienden a fracasar en cuanto a su establecimiento y desarrollo debido a que la familia es el primer acercamiento social donde la interacción permite que los individuos desarrollen las habilidades necesarias para enfrentarse a la complejidad de las relaciones sociales.

Se puede afirmar que el maltrato emocional infantil es un factor se encuentra presente en la sociedad y que muestra una evidente afectación en todas las áreas de un individuo durante el desarrollo de su vida, por lo tanto, resulta necesario abordar la temática para situar este tipo de maltrato de forma independiente y notable que merece. De acuerdo con lo anterior, se tiene en cuenta los aspectos más persistentes durante la investigación para la construcción del material digital “*Maltrato emocional infantil: Un tipo de maltrato invisibilizado. Guía para adultos*” permitiendo visibilizar la problemática acerca de las consecuencias a largo plazo a causa del maltrato emocional.

Recomendaciones

El maltrato en la infancia trae consigo una gran cantidad de efectos devastadores y duraderos en los niños que pueden tener consecuencias sociales dañinas a lo largo de toda su vida. Como sociedad es posible tomar acciones para mitigar y prevenir cualquiera de las formas de maltrato infantil que existen.

Surge la necesidad de prevenir y generar factores de protección para reducir los efectos nocivos de todas aquellas formas de maltrato físico o psicológico al mismo tiempo, es necesario implementar en las familias y comunidades estrategias que faciliten el fortalecimiento en el desarrollo de habilidades sociales y el uso de herramientas que permitan detener el maltrato antes de que ocurra. Con base en los resultados del proceso de investigación, se hacen las siguientes recomendaciones para ayudar a mejorar los problemas planteados:

Como primera recomendación, se debe resaltar la necesidad indispensable de realizar más investigaciones sobre el tema para llegar a resultados más concluyentes debido a que la problemática del maltrato es un tema muy amplio y quedan mucho por investigar con el fin de contribuir a la salud mental de la población.

De igual forma, es necesario que las agencias de bienestar de menores puedan trabajar junto con las familias y comunidades para liderar iniciativas que se enfoquen en el desarrollo y posterior aplicación de estrategias psicopedagógicas que aborden las necesidades de la población, en pro de disminuir los altos índices de maltrato infantil dentro de los hogares colombianos.

En el mismo sentido, se recomienda el desarrollo de programas de sensibilización y educación para fortalecer a las familias con base en temas clave como el maltrato infantil, la autoestima, las alternativas al maltrato infantil y resguardar por este problema de larga duración como un elemento esencial en la educación integral de los niños, niñas y jóvenes.

Así pues, desde el trabajo interdisciplinario en diferentes escenarios, como instituciones educativas, centros de atención primaria de salud, municipios, entre otros, se debe abordar preventivamente esta problemática para evitar que la violencia contra los menores sea una vulneración permanente de sus derechos.

Por consiguiente, es necesario proporcionar a los docentes programas intensivos de formación académica en la prevención, intervención y tratamiento de todas las formas de maltrato infantil, ya que se espera que los profesionales de la psicología infantil posean estas herramientas terapéuticas.

Por lo anterior, es necesario recomendar a las instituciones pertinentes que desarrollen programas a largo plazo sobre la vigencia de los derechos de la niñez, la juventud y los derechos civiles en las comunidades locales y en el ámbito educativo y escolar como medio para promover la plena convivencia de las personas. Sugerir recomendaciones alternativas para la capacitación intensiva en la prevención e intervención del abuso infantil.

Se hace necesario y urgente fomentar la comprensión de los padres sobre la necesidad de utilizar nuevas formas de comunicación entre padres e hijos para que puedan optar por un estilo de vida saludable. Para prevenir e intervenir de manera efectiva, los maestros y los padres deben

tener una comprensión clara del proceso del maltrato infantil, sus consecuencias y las formas de erradicarlo.

De igual forma, se evidenciaron algunas limitaciones durante el desarrollo del presente trabajo investigativo donde, el principal limitante fue la escasa información hallada sobre el maltrato emocional infantil, lo cual generó dificultad en la búsqueda de bases teóricas y conceptuales.

A su vez, la diversidad de conceptos relacionados con el maltrato emocional llevó a generar confusión puesto que se entrelazaban aspectos de términos como negligencia emocional, maltrato psicológico, violencia emocional, abandono emocional, abandono psicológico, abuso psicológico o abuso emocional con la temática expuesta.

Finalmente, la dificultad para acceder a la población, puesto que la disponibilidad de tiempo con la que contaban las participantes era poca, por lo tanto, en ocasiones los encuentros tuvieron que aplazarse por responsabilidades laborales o académicas; además, es una población dispersa, es decir, no se encuentran radicadas en un solo lugar, sino que cada participante está en su hogar sustituto correspondiente, lo que llevó al cambio de ubicación constante para la aplicación de instrumentos.

Referencias

- Abdibegovic E. y Brkic M. (2020). Child Neglect- Causes and Consequences. Obtenido de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33030448/>
- Acevedo H., Gallego C., & Gómez Y. (2017). Abandono y maltrato en la primera infancia, una mirada desde la política pública. Universidad de San Buenaventura, Medellín. Extraído de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/215>
- Aguilar S. y Barroso J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/51407836.pdf>
- Aguirre E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20150512044312/EduardoAguirre.pdf>
- Alfandry R. (2020). The Invisible Wound- The Emotional Abuse of Children. Obtenido de <https://www.ronyalfandary.com/post/the-invisible-wound-the-emotional-abuse-of-children>.
- American Psychiatric Association, APA. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5. Obtenido de <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Arias, M. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. Investigación y Educación en Enfermería, XVIII. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/iee/article/view/16851/14590>
- Barrera-Herrera, Ana, & Vinet, Eugenia V. (2017). Adulthood Emergent and cultural characteristics of the stage in Chilean university students. Terapia psicológica, 35(1), 47-56. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000100005>
- Bodero C. (2017). La neurociencia en la primera infancia. Obtenido de <http://journals.continental.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/502/490>

- Bolívar L., Convers A. y Moreno J. (2014). Factores de riesgo psicosocial asociados al maltrato infantil. *Psychologia: avances de la disciplina*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n1/v8n1a07.pdf>
- Bonet C., Palma C y Gimeno M. (2020). Relación entre el maltrato infantil y las habilidades de regulación emocional en adolescentes: una revisión sistemática. Obtenido de <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/010.pdf>
- Caldera J., Reynoso O., Angulo M., Cadena A. y Ortiz E. (2018). Habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la región Altos Sur de Jalisco, México. Obtenido de <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v11n3/1989-3809-ep-11-03-00144.pdf>
- Calvo M. (2015). La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social. Obtenido de <https://www.thefamilywatch.org/wp-content/uploads/Informe20151.pdf>
- Campos A. (2010). Primera infancia, una mirada desde la neuroeducación. Obtenido de <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/rh/primera-infancia-esp.pdf>
- Cano J. (2019). Estudio de Caso: El Auge de las Energías Renovables. Obtenido de <https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/2994/EC%20-%20Johanna%20Cano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castro A. (2018). Las habilidades sociales en la primera infancia: incidencia de la familia y la institución educativa. Obtenido de <https://repositorio.unillanos.edu.co/bitstream/handle/001/1502/Las%20Habilidades%20Sociales%20en%20la%20Primera%20Infancia.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Child Welfare Information Gateway. (2019). Consecuencias a largo plazo del maltrato de menores. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Children's Bureau. Obtenido de https://www.childwelfare.gov/pubpdfs/sp_long_term_consequences.pdf
- Clarke S. (2015). Emotional Abuse and Emotional Neglect in Childhood: Subtypes, Ecological Correlates, and Developmental Tasks of Emerging Adulthood. Obtenido de

https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/175399/Clarke_umn_0130E_16077.pdf?sequence=1

Cuesta J., De la Fuente R., Vidriales R., Hernández C., Plaza M. y González J. (2017). Bienestar físico, dimensión clave de la calidad de vida en las personas con autismo. Obtenido de redalyc.org/pdf/3498/349853537003.pdf

Defensoría del Pueblo (2021). Defensor del Pueblo rechaza aumento de violencia contra niños y niñas. Obtenido de <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor-del-pueblo-rechaza-aumento-de-violencia-contrani%C3%B1os-y-ni%C3%B1as>

De la Vega A. (2012). Outcomes of Psychological Maltreatment in Children. Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/121634/avc1de1.pdf?sequence=3.xml>

Domínguez C., González D., Navarrete D y Zicavo N. (2019). Parentalización en familias monoparentales. Obtenido de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v13n2/1688-4221-cp-13-02-346.pdf>

El País (2015). Cifras de maltrato infantil son vergonzosas y aterradoras: Icbf. Obtenido de <https://www.elpais.com.co/colombia/cifras-de-maltrato-infantil-son-vergonzosas-y-aterradoras-icbf.html>

Eusse E. (2020). Abandono emocional en la crianza. Sociedad Colombiana de Pediatría. Extraído de <https://crianzaysalud.com.co/abandono-emocional-en-la-crianza/>

Federal O. (2013). Sistema para el desarrollo integral de la familia. Obtenido de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Distrito%20Federal/wo87486.pdf>

Fernández C. (2017). Maltrato Infantil y su relación con el Aprendizaje en niños y niñas del III ciclo de Educación Primaria del Distrito de San Andrés - Pisco 2016. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/32788/Casavilca_ff.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fernández M. Visitación (2014). Maltrato infantil: un estudio empírico sobre las variables psicopatológicas en menores tutelados. Universidad de Murcia. Obtenido de <http://acise.cat/wp-content/uploads/2018/08/TESIS-COMPLETAv4.pdf>

- Gálvez M. Maltrato infantil: una revisión teórica y evolutiva del concepto. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/5728>
- García C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querry=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=HABILIDADES+SOCIALES%2C+CLIMA+SOCIAL+FAMILIAR+Y+RENDIMIENTO+ACAD%3%89MICO+EN+ESTUDIANTES+UNIVERSITARIOS
- Guerrero D. y Gutiérrez E. (2019). Repercusión del maltrato infantil en el bienestar emocional y aprendizaje en la niñez. Obtenido de https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/18035/GUERRERO_GALARZA_GUTIERREZ_PRIMO%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Giesecke M. (2020). Elaboración y pertinencia de la matriz de consistencia cualitativa para las investigaciones en ciencias sociales. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/343216038_Elaboracion_y_pertinencia_de_la_matriz_de_consistencia_cualitativa_para_las_investigaciones_en_ciencias_sociales
- Giménez A. (2020). Resolución de conflictos y emociones en educación infantil. estudio de un caso único. Obtenido de <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/2185/Gim%C3%A9nez%20Millo%2C%20Ana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gómez J. y Montero D. (2019). Calidad de vida en relación con la salud física y mental en estudiantes de la Universidad de la Costa. Obtenido de <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/4827>
- González I, Foliaco J. y Aguilar A. (2019). Análisis Socio-Jurídico del Maltrato Infantil en Cúcuta. Universidad Simón Bolívar. Obtenido de <https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/3588>
- Henao G. y García M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>

Hernández J. (2019). Prevención del maltrato infantil generado por los castigos familiares sobre niños y niñas de 6 a 12 años de edad, usuarios del HOMI. Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/2204>

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. Obtenido de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

ICBF (2013). Observatorio del Bienestar de la Niñez No. 7. Obtenido en <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-37.pdf>

ICBF (2013). Concepto 10 de 2013 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF. Obtenido de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0000010_2013.htm

ICBF (2021). El 67% de las víctimas de violencias atendidas en el ICBF son niñas y adolescentes mujeres. Obtenido de <https://www.icbf.gov.co/noticias/el-67-de-las-victimas-de-violencias-atendidas-en-el-icbf-son-ninas-y-adolescentes-mujeres#:~:text=Entre%20enero%20y%20agosto%20de,v%C3%ADctimas%20son%20de%20sexo%20femenino.>

ICBF (2021). ICBF lanza campaña masiva para poner fin a la violencia contra la niñez. Obtenido de <https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-lanza-campana-masiva-para-poner-fin-la-violencia-contra-la-ninez#:~:text=Entre%20enero%20y%20julio%20de,el%205%25%20a%20violencia%20psicol%C3%B3gica.>

ICBF (2021). Manual Operativo Modalidad de Acogimiento Familiar- Hogar Sustituto. Obtenido de https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/mo_hogares_sustitutos_28042021.pdf

Idalge I. (2009). Resolución de conflictos en la educación infantil. Obtenido de https://www.academia.edu/6576305/resoluci%C3%B3n_de_conflictos_infantil

Jiménez A. (2019). The Effects of Emotional Abuse and Neglect in Adulthood. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/337234699_The_Effects_of_Emotional_Abuse_and_Neglect_in_Adulthood

- Jiménez N. (2017). Maltrato infantil y la repercusión en el autoconcepto de adolescentes de escuelas públicas y privadas de Montemorelos, Nuevo León. Obtenido de <https://dspace.um.edu.mx/bitstream/handle/20.500.11972/356/Tesis%20Nathali%20Jim%C3%A9nez%20Cort%C3%A9s.pdf?sequence=1>
- Lacunza A. (2012). Las habilidades sociales y el comportamiento prosocial infantil desde la psicología positiva. Obtenido de <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/RP/article/view/1831/1775>
- Marín M. y Martínez R. (2012). Libro Introducción a la Psicología Social. Obtenido de <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/90e031740552bba852e3efaa2143fd2a.pdf>
- Mérida E. (2015). Autoconcepto del niño ante el maltrato infantil. Obtenido de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/42/Merida-Elena.pdf>
- Mogollón C., Tuta H. y Córdoba J. (2016). Espiritualidad en niños con maltrato infantil de las instituciones educativas Instituto Técnico San Francisco de Asís y Normal Superior de Pamplona. Obtenido de https://revistas.unipamplona.edu.co/ojs_viceinves/index.php/COH/article/view/3422/1959
- Molina M., Raimundi M. y Bugallo L. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género. Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/16-1%20\(2017\)/64750138015/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/16-1%20(2017)/64750138015/)
- Mollón O. (2015). Educación emocional en la familia. escuela de padres: “+ emocionales”. Obtenido de <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2017/08/DOC2-educ-emocional.pdf>
- Montoya I., Prado V., Villanueva L y González R. (2016). Adaptación en la infancia: influencia del estilo parental y del estado. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344049074003.pdf>
- Moreno J. (2014). La infancia y sus bordes, un desafío para el psicoanálisis. Obtenido de <https://filadd.com/doc/moreno-la-infancia-y-sus-bordes-pdf-psicologia>

- Mousalli, G. (2015). Métodos y Diseños de Investigación Cuantitativa. Universidad de los Andes, Venezuela. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/303895876_Metodos_y_Disenos_de_Investigacion_Cuantitativa
- Norza E y Garavito G. (2017) Capítulo 8 Maltrato infantil: un flagelo de la niñez en el nuevo milenio. Libro Con-ciencia criminal: Criminología, psicología jurídica y perfilación criminal. Obtenido de <https://medilibro.com/product/con-ciencia-criminal-criminologia-psicologia-juridica-y-perfilacion-criminal/>
- Observatorio de la Infancia en Andalucía (2020). Maltrato infantil, cifras y datos N° 16, diciembre 2020. Obtenido de https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7309_d_CyD-MaltratoInfantil.pdf
- OMS (2022). ¿Cómo define la OMS la salud? Obtenido de <https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions>
- OMS (2022). Maltrato infantil. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- ONU (2020). La mitad de los niños sufren algún tipo de maltrato físico, sexual o psicológico cada año. Obtenido en <https://news.un.org/es/story/2020/06/1476222>
- OPS (2017). Maltrato infantil. Obtenido de <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2017/maltrato-infantil-infografia-2017.pdf>
- OPS (s.f.). Maltrato infantil y abuso sexual en la niñez. Obtenido de https://www.aepap.org/sites/default/files/maltrato_y_abuso_sexual_aiepi.pdf
- Parra A. (2021). Abuso y abandono infantil y estilo parental dominante en relación con las experiencias paranormales en la adultez. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/180/18067032014/html/>
- Perpiñán S. (2013). La salud emocional en la infancia. Componentes y estrategias de actuación en la escuela. Narcea Ediciones. Obtenido de <https://books.google.com.co/books?hl=en&lr=&id=uvekDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3>

&dq=salud+emocional+pdf&ots=huN1d3pq3U&sig=j7Xp11W3BJrPOjLEhwbNfZBhWA
E#v=twopage&q&f=false

- Pertuz J. (2017). Comportamiento en Niños, Niñas y Adolescentes bajo la Modalidad de Hogar Sustituto del Departamento del Magdalena. Obtenido de https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/10049/1/2017_ninos_ninas_adolescentes.pdf
- Pomares, A., & Villanueva, L. (2020). ¿Influyen las experiencias adversas infantiles en el comportamiento antisocial y altruista durante la adultez emergente? España. Obtenido de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/186994>
- Quevedo M. (2019). Maltrato infantil en niños, niñas y adolescentes en cuidados alternativos: comparación del acogimiento institucional y el acogimiento familiar. Obtenido de <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/14967?locale=es>
- Ramírez A., Martínez P., Cabrera J., Buestán P., Torracchi E. y Carpio M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/559/55969799012/55969799012.pdf>
- Riaño N. (2019). Relación entre los niveles de autoestima y el abandono emocional - familiar en niñas y niños de 8 a 12 años en una fundación de la ciudad de Quito. Universidad Internacional SEK. Obtenido de <http://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3339>
- Ríos R. (2018). El abandono infantil y los servicios sociales en la beneficencia pública de la ciudad de Huánuco en el año 2018. Obtenido de <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/6121>
- Rizo M (2008). Exploración conceptual de la Psicología social y la Sociología Fenomenológica en la construcción de la Comunicología. Repaso histórico y perspectivas hacia el futuro. Universidad de los Hemisferios. Quito, Ecuador. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520720004.pdf>
- Rodríguez C, (2012). Psicología social. Obtenido de http://190.57.147.202:90/xmlui/bitstream/handle/123456789/694/Psicologia_social.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Rokach A. y Chan S. (2021). The Many Faces of Child Emotional Maltreatment. *Journal of Psychiatry Research Reviews & Reports*. Obtenido de <https://www.onlinescientificresearch.com/articles/the-many-faces-of-child-emotional-maltreatment.pdf>
- Rovella M. (2020). Abandono emocional en la infancia. Repercusiones en la constitución del psiquismo. Universidad de la República. Uruguay. Extraído de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/30445/1/tfg_belen_rovella.pdf
- Sáez J. (2018). Estilos de aprendizaje y métodos de enseñanza. UNED editorial. Obtenido de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fGVgDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=aprendizaje&ots=fSH4KTiC4_&sig=TXftBkOVHpYgkUoAkNT_NwDGPIQ#v=twopage&q&f=false
- Salcedo E. (2006). La psicología social: fundamentos del orden y cambio social. Universidad Simón Bolívar. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552138006.pdf>
- Salinas E. (2017). Influencia de los padres de familia en el proceso de aprendizaje en los niños de 0 a 3 años del Centro Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) los infantes de la comunidad de Gañansol, periodo lectivo 2016-2017. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/14687/1/UPS-CT007212.pdf>
- Save the Children (2018). Más me duele a mí. Obtenido de https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/mas_me_duele_a_mi.pdf
- Sauceda J. y Maldonado J. (2016). El abuso psicológico al niño en la familia. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*. Obtenido de <https://www.scielo.org.mx/pdf/facmed/v59n5/2448-4865-facmed-59-05-15.pdf>
- Secretaría de Salud (2021). Maltrato infantil en Bogotá D.C. SaludData, Observatorio de Bogotá. Obtenido de <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/index.php/datos-de-salud/salud-mental/maltrato-infantil/>

- Simons H. (2009). El estudio de caso. Teoría y práctica. Obtenido de <https://books.google.com.pe/books?id=WZxyAgAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Soriano F. (2015). Promoción del buen trato y prevención del maltrato en la infancia en el ámbito de la atención primaria de la salud. Obtenido de https://previnfad.aepap.org/sites/default/files/2017-04/previnfad_maltrato.pdf
- Taillieu T., Brownridge D., Sareen J., Afifi T. (2016). Childhood emotional maltreatment and mental disorders: Results from a nationally representative adult sample from the United States. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/305846100_Childhood_emotional_maltreatment_and_mental_disorders_Results_from_a_nationally_representative_adult_sample_from_the_United_States
- UNICEF (2017). La primera infancia importa para cada niño. Obtenido de https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-01/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf
- Uriarte, J.D. (2005). En la transición a la edad adulta. los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832310013>
- Valencia A. (2019). El maltrato infantil y la dinámica familia de siete hogares sustitutos del ICBF de la ciudad de Popayán. Obtenido de <http://unividafup.edu.co/repositorio/files/original/2be1cb5be5290044959479ad70743745.pdf>
- Vargas M. y Galeano Y. (2017). Prevención del Maltrato Infantil en las Familias del Barrio la Divisa de la Comuna 13 de Medellín. Corporación Universitaria Adventista Colombia. Obtenido de <http://repository.unac.edu.co/handle/11254/286>
- Vera P. (2021). Manual de introducción a la metodología de investigación en Psicología. Primera Edición. Obtenido de <https://www.autoreseditores.com/libro/17613/pedro-arley-vera-villamizar/manual-de-introduccion-a-la-metodologia-de-la-investigacion.html>

Watts J., Leeman M., O'Sullivan D., Castleberry J y Baniya G. (2020). Childhood Emotional Maltreatment and Post-Traumatic Stress Disorder in the Context of Centrality of the Event and Intrusive Rumination. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/341880272_Childhood_Emotional_Maltreatment_and_Post-Traumatic_Stress_Disorder_in_the_Context_of_Centrality_of_the_Event_and_Intrusive_Rumination